MUNDO URUGUAYO

25 cts
EN TODO
EL PAIS

JUVENTUD Y BELLEZA CRIOLLAS
EN LA FIESTA DE "EL PERICON"

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA

















Ciengramos y Viola

POR FOLA

















MUNDO URUGUAYO

JUAN CARLOS GOMEZ 1372 • MONTEVIDEO • TEL 81-700 y 80-004

DIRECTOR
JULIO CAPORALE SCELTA
ADMINISTRADOR
RAUL CASTELLS CARAFI

AÑO XXXIV.— Nº 1724. MONTEVIDEO, MAYO 8 DE 1952.

LA SOLIDARIDAD EN LA ESPERA

CUANDO escribimos estas líneas los esfuerzos para llegar hasta los restos del avión "Presidente", caído en las selvas brasileñas, se han paralizado momentáneamente, debido a las insuperables dificultades que opone todavía la inextricable maraña amazónica. Y sólo dentro de algunos días las expediciones por vía terrestre, que ahora se activan, podrán alcanzar el lugar del siniestro, sobre el que se acumula, con la ansiedad colectiva, el dramático desgarramiento de los familiares de quienes ocupaban el gigantesco aparato. Queda aún así, en medio del pesimismo que arrojan las noticias actuales, una débil posibilidad favorable, a la que los hombres nos aferramos en estos trances de cruel fatalidad, como si quisiéramos, con fervoroso deseo, cambiar el aspecto previsible de los acontecimientos, y llevarlos por el camino de nuestra esperanza. Para nuestra sociedad, a la que pertenecen, con señalada distinción, varios de los ocupantes del avión destruído, el momento es de incertidumbre dolorosa y de congoja unánime. Es en estas amargas horas cuando se marca — con signo emotivo y confortante — la solidaridad del pueblo, en una ansiosa expectativa que a todos nos relaciona, y nos coloca en los labios y en el espíritu la interrogante con que nos comunicamos la inquietud común; y la espera de la gente frente a las pizarras informativas o a las noticias de la radio, muestran que todos se sienten allegados al dolor inenarrable de las familias que aquí esperan, y que a todos nos toca, en extendida sensibilidad familiar, la trágica amargura.

EL CRIMEN INCALIFICABLE

NUESTROS medios obreros y toda nuestra sociedad se han sentido sacudidos por el alevoso crimen de que fué víctima un dirigente de sindicatos libres, trabajador honesto y estimado, sincero luchador por el mejor destino de sus compañeros, y que por serlo, propiciaba las conquistas sociales proletarias lejos de la intervención mañosa y calculada, y de la indeseable cooperación de los grupos extremistas. Mientras cumplía, con otros obreros, una tarea de habitual y pacífica propaganda de sus ideales, fué objeto de un ataque criminal y a mansalva, en el que cayó definitivamente, mientras otro trabajador era herido gravemente. En las sombras de la noche el asesino y sus cómplices consiguieron huir, no sin que antes el atacante principal se ensañara con su primera víctima, tirando sobre ella cuando se encontraba en el suelo e inerme. El crimen impresiona no sólo por su alevosía y ensañamiento, sino también porque hacía largo tiempo que no se registraba un atentado de características tan brutales, en el ambiente de las discusiones y tendencias gremiales. Y es por ello mismo que la opinión pública indignada espera que el torvo criminal que obró sin duda a impulsos — propios o de la ajena incitación — de ideologías que pretenden imponerse por la violencia, sin exceptuar los más brutales extremos, sea aprehendido y sometido a la justicia, para que ésta caiga con todo su peso sobre el sujeto antisocial y primitivo, que ha puesto, junto con quienes le han ayudado, y le ayudan en su fuga, una dolorosa nota de retroceso moral en el medio laborioso del país.

Frente a ese desborde delictivo impresiona más, como una afirmación de orden y de energía, de seguridad de propósitos y de sereno impulso, la actitud de los trabajadores libres que, en medio de la dramática amargura de haber visto caer así a uno de los suyos, han mostrado en sus expresiones, una profunda fe en los medios de defensa de nuestra sociedad, en los procedimientos de la justicia y en el destino constructivo de su lucha, que no pueden detener los arrestos vesánicos de los enemigos del proletariado, puestos de relieve, con trágica evidencia, en este caso inolvidable.

Para dar su verdadera trascendencia a la figura de la víctima, hay que decir que es otro obrero caído por la libertad de todos. A la justicia corresponde, como necesidad y como ejemplo, no dejar, de ninguna manera, el crimen impune.



La foto nos muestra a los asistentes a la reunión realizada con motivo de ser recibido el señor Clarence Pierce, secretario ejecutivo del programa de cooperación técnica de la organización de los estados americanos, por parte de los miembros de la Comisión I. de Asistencia Técnica.



En el Ministerio de Industrias y Trabajo, el titular de dicha secretaría de Estado Dr. Héctor A. Grauert, puso en poses ón de sus cargos a los miembros de la Comisión Calificadora para el Correo, recientemente designados por el Poder Ejecutivo.



En el Ministerio de Industrias, el titular de esa Secretaría de Estado, Dr. Héctor A. Grauert, realizó una conferencia de prensa, teniendo por motivo central el solicitar la colaboración de la misma para el problema de la estabilización de precios. Asistieron a dicha conferencia además el sub-secretario del citado Ministerio Dr. Alberto Macció y el presidente de la Comisión Nacional de Subsistencias doctor Luis Ignacio Garibaldi.

"TARTUFO" en la Comedia Nacional

Por ROBERTO FABREGAT CUNEO

DENTRO de pocas horas, el telón de nuestro coliseo se levantará una vez más ante una obra del repertorio universal, sin duda una de las más bellas creaciones del teatro francés.

"Tartufo", que es la obra de Moliere cuya trayectoria histórica resultó más accidentada, subirá a la escena con la grata novedad de una traducción nacional en verso. Damos seguidamente al lector idea de una y otra circunstancia.

El actor alemán Kainz en el papel de "Tartufo"

Moliére (grabado de Beauvarlet)

LAS PERIPECIAS DEL TEXTO

EL 12 de Mayo de 1664 — es decir, que faltan pocos días para que se cumplan 288 años — la corte de Francia aplaudía en Versalles una nueva obra que con el título de Tartuffe ofrecía el señor Moliére.

Luis XIV encontró muy divertida la pieza, pero se apresuró a prohibir su representación en público por temor de que el escaso dicernimiento de los espectadores no les permitiese distinguir la verdadera devoción de la hipocresía y pudiesen tomarla como ejemplo.

¿Andaba descaminado Luis XIV en aquel siglo de jansenismo, jesuitismo y etiqueta? No entraremos a juzgarlo: sólo recordaremos que un siglo y medio más tarde, desde el mismo palacio de Versalles, Napoleón Bonaparte declaraba rotundamente: "Tartufo es la obra maestra de un hombre inimitable y no comprendo las vacilaciones de Luis XIV".

La prohibición no alcanzaba a las representaciones en privado, y en ese carácter Tartufo se representó dos veces más el año de su estreno; una por autorización de Monsieur (el hermano del rey) y otra por orden del príncipe de Condé.

Para una nueva representación Moliére hubo de aguardar casi un año, ya que se verificó en Raincy en Noviembre de 1665.

En Agosto de 1667 Luis XIV se encontraba en Flandes. Moliére, aprovechando la ausencia del real censor, cambió de título a la obra, que se llamó "Panulfo", modificó y suavizó algunos pasajes, e invocando una autorización verbal del rey, la ofreció públicamente en su teatro con el texto que actualmente conocemos.

De poco le valió el ardid, o más bien dicho, le resultó contraproducente. Al día siguiente Guillermo de Lemoignon, Presidente del Parlamento de París, vedaba nuevamente la representación de la obra, mientras que el Arzobispo de la ciudad castigaba con la excomunión la lectura de Tartufo y la asistencia a sus funciones, fuesen públicas o privadas. El teatro se cerró inmediatamente, mientras dos actores marchaban como emisario a Flandes para solicitar el perdón del monarca...

El gran Luis demoró casi cinco años en dar su absolución. Mientras, el hijo del tapicero Poquelin, alias Moliére, escribía "Don Juan", "El Amor Médico", "El Misántropo", "El Médico a Palos", "Anfitrión", "Jorge Dandin", "El Avaro"...

Por fin, en 1669, el monarca consiente en revocar su prohibición. Y el 5 de febrero de ese año, en el teatro del Palais - Royal, "Tartufo" aparece ante el público parisiense. Posiblemente, para no desaparecer jamás.

Mientras, en esos años de interdicción y silencio, se había incubado lo que Jouvet llamara "el affaire Tartufo" y la diatriba se organizaba contra Moliére, apoyada en el misterio que rodeaban el texto de la obra.

Apenas dos meses después del estreno en Versalles, Pierre Roullé hacía circular su furibundo libelo, en el cual estampa cosas como éstas: "Un hombre, o mejor un demonio, el más señalado impío y libertino que jamás haya existido en los siglos pasados, poseído de impiedad y abominación suficientes como para hacer brotar de su espíritu diabólico una pieza lista para darse públicamente en el teatro..." Culpable de lesa majestad divina, le llama seguidamente, y concluye exaltando el gesto del rey, que con tanta clemencia había perdonado al autor de obra tan criminal, dándole así oportunidad de hacer penitencia pública y solemne durante toda su vida.

En vano protestó Moliére que su mejor disculpa sería la representación de la obra misma, para que todos juzgasen; en vano apeló ante el rey y los cardenales, y aún fué inútil que éstos juzgasen aceptable la obra. Soplaban malos vientos contra la obra y contra el autor. Hombres ilustres como Bossuet y cantores de anónimas coplas le señalaban a una como corruptor de costumbres y enviado del infierno. El famoso

JACINTO BENAVENTE

(1932)

"A Carlos María Prinvicalle.

Muchas gracias por el envío de su fidelísima y admirable traducción de "Tartufo". Los que, por experiencia, sabemos lo difícil que es traducir así, apreciamos en todo su mérito la labor de Vd. en esta traducción: la más fiel, sin duda, en la letra y en el espíritu de todas las traducciones de Moliére al castellano. Muy de veras le felicita y estrecha la mano su afmo.

JACINTO BENAVENTE
Madrid, Setiembre 9 de 1932".

obispo despreciaba además aquel teatro viviente que osaba suplantar las pelucas de los clásicos y no vacilaría en escribir: "Moliére es un infame histrión". En las calles, las coplas populares dirían que el éxito de "Tartufo" se debía al hecho de haber sido prohibido y no a la obra misma. **(Un si fameux succés ne lui fut jamais du; Et s'il a réussi, c'est qu'on l'a défendu).**

Pero ni anatemas ni coplas pudieron detener la marcha de Tartufo en cuanto dió su primer paso sobre la escena — Desde aquel memorable 5 de Febrero la pieza se dió 34 veces seguidas; luego, después de ofrecerse "Anfitrión", se reprisó, dándose 22 veces más el mismo año. La primera taquilla fué la mejor que jamás obtuviera Moliére: 2.860 libras. El domingo anterior, "El Misántropo" había producido sólo 759.

Desde entonces anda Tartufo por los teatros del mundo. Se la ha juzgado la mejor obra de Moliére y por ende, la mejor del teatro francés. Es quizá la pieza que ha dado origen a más libros, comentarios, conferencias y glosas. El famoso personaje ha sido tomado además como punto de partida para otras obras teatrales, así "El prototipo de Tartufo", comedia alemana en cinco actos, de Gutzkow, en la cual aparecen como personajes el propio Moliére, su esposa los actores, etc. y la intriga se desarrolla en torno a la frustrada representación de la obra. Concluye el autor en que el verdadero prototipo del impostor es el Presidente del Parlamento, Lamoignon, el que prohibió la representación... Tenemos también la comedia en cinco actos "Lady Tartufo", de Madame de Girardin, estrenada en 1853, en la cual los caracteres de hipocresía y falsa devoción se transfieren a un personaje femenino. Lo desempeñó la gran actriz Rachel y alcanzó gran éxito en su hora.

En fin, Tartufo ha dado origen a nuevos vocablos incorporados al francés y a nuestro idioma; así decimos "tartufismo" y en los diccionarios franceses se registra "tartuferie".

La primera traducción española es de poco antes del 1800 y lleva el título de "El gazmoño"; la segunda, de 1802, se intitula "El hipócrita". De 1810 data la primera traducción en verso, de Marchena.

LA VERSION DE PRINCIVALLE

La traducción elegida por la Comedia Nacional pertenece al versado escritor compatriota Carlos M. Princivalle. Realizada hace veinte años, tiene hoy categoría de cosa juzgada. Difundida en todo el mundo de habla española por una poderosa editorial argentina, mereció el consagratorio juicio de Benavente, cuyo autógrafo y transcripción pueden verse en la ilustración de este artículo.

Princivalle ha logrado transvasar al castellano la atmósfera de esta obra, verbalmente superdotada, abundante en giros sorpresivos y réplicas sabrosas. Estos se han seguido hasta donde es humanamente posible. Los versos se ciñen línea a línea, en alejandrinos de rima pareada, a los del original. La empresa es tanto más difícil cuando se recuerda que Moliére, a quien tanto despreciaron La Bruyére y Fenelon, Vauvernagues y Bayle por su lenguaje "incorrecto y plebeyo", fué un creador de expresiones que apuró la marcha del lenguaje y enriqueció su contenido Por algo al re-

(Continúan en la Pág. 59.)



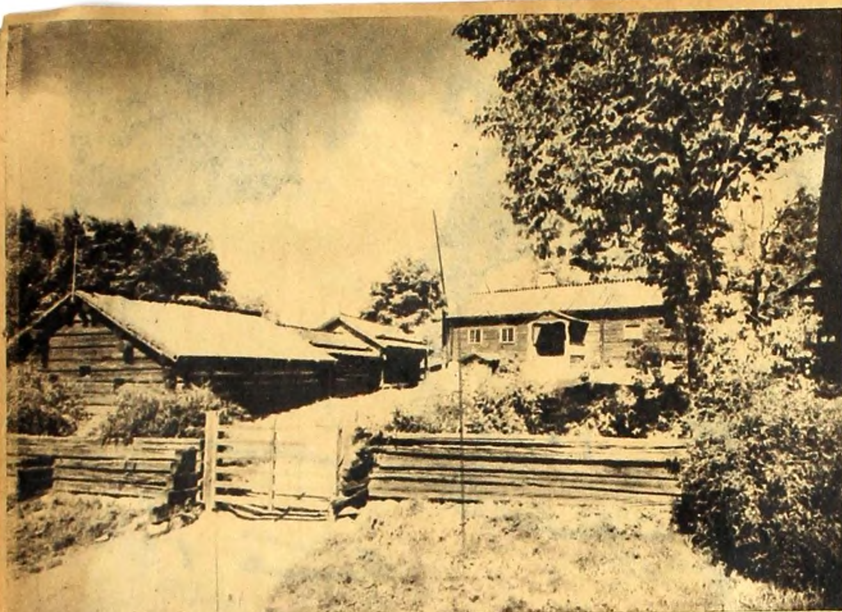
Margarita Xirgu, que dirige "Tartufo" en compañía del traductor, Sr. Carlos María Princivalle.

(Derecha): El admirable "Tartufo" de Luis Jouvet, que aquí aparece en una escena de la comedia de Moliére con Pierre Renoir



Margarita Xirgu, en compañía de Concepción Zorrilla de San Martín, Enrique Guarnero, Alberto Candeau y Maruja Santullo, principales intérpretes de "Tartufo" en la Comedia Nacional.





Conjunto de casas que constituyen una vivienda campesina característica de las provincias del norte de Suecia en el siglo XVIII.



Iglesia de Seglora en "Skansen". En primer plano el mercado, con los puestos típicos de un tiempo pasado.



Vista invernal de "Skansen", con casas de 400 años de antigüedad y una joven vistiendo un traje de abrigo típico de Dalecarlia.

NOTAS DEL VIAJE EUROPEO:

"SKANSEN"

UNA SUECIA EN MINIATURA

Por J. JARA

(Especial para "MUNDO URUGUAYO")



Artur Hazelius, creador de "Skansen", primer gran museo al aire libre del mundo.

A lo largo de todo el margen norte de la entrada por mar a la capital sueca, se extiende una frondosa ribera cuya variada edificación de mansiones patricias y casas modestas, es interrumpida cada tanto por un muelle para pequeñas embarcaciones, por un astillero, por barcos en desuso anclados y por pabellones centelleantes de guirnaldas de luces multicolores en parques de diversiones. Esa es la fachada que exhibe hacia el mar "Kunk'iga Djurgaden" (antigua denominación sueca que, traducida literalmente, significa "El Real Parque de Animales"), en otros tiempos zona reservada para las cacerías reales; y adentro, donde antaño ciervos y liebres pacían a resguardo de toda amenaza, excepto los cazadores de la corte del rey, la abigarrada edificación es suplantada por parque añoso al estilo inglés, con gigantescos árboles de tupido follaje y por verdes prados. Hay además un paraje montañoso y allí es donde se ha instalado esa Suecia en miniatura que se llama "Skansen", nombre proveniente de una pequeña fortificación del siglo XVII. Un notable museo al aire libre, un jardín zoológico, un sitio para la celebración de festivales, y varios restaurantes y cafés: he ahí la cuádruple combinación que ha dado origen en "Skansen" a esa atmósfera especial tan familiar a la mayoría de los suecos, y que rápidamente captan los forasteros visitantes. En un país pequeño como Suecia los concurrentes que anualmente en número de dos millones o más afluyen a "Skansen", equivalen a casi una tercera parte de la población.

La institución fué proyectada originalmente como dependencia del Museo Nórdico, cuyo edificio de contornos de castillo, está situado al pie de la montaña junto al puente que conduce hacia el centro de la capital; y la estrecha vinculación continúa, pero en el concepto público, "Skansen" ha pasado a primer plano y en forma tal que sus visitantes son casi veinte veces más numerosos que los de la fundación madre. El Museo Nórdico y "Skansen" fueron creados ambos por Arthur Hazelius, quien hacia 1870 abandonó el ejercicio del magisterio y se consagró por entero a la misión de conservar, para una época venidera, el conocimiento de la vieja cultura que la era de los ferrocarriles, las industrias y los múltiples adelantos técnicos amenazaban borrar. El propio Hazelius y sus colaboradores recorrieron reiteradamente Suecia y los países vecinos, comprando o mendigando implementos, muebles y trajes que databan de tiempos cuando los aldeanos y artesanos carecían de recursos modernos; y cada hogar de campo formaba una colectividad aislada que mayormente se bastaba a sí misma. Expuestos sus hallazgos, despertaron gran interés entre el público merced, ante todo, al empeño de Hazelius de presentarlos en ambientes naturales, y evitar en lo posible la disposición artificial y rígida de los objetos que antiguamente se estilaba en los museos. Fueron muy celebrados los inte-



La mansión de Skogaholm, residencia señorial de principios del siglo XVIII, típica de la provincia de Nericia, en la parte central de Suecia.



Bailarines en trajes regionales ejecutando el "hambo", danza típica.

riores que exhibió en la Exposición Mundial de París de 1878, donde figuras de cera, ataviadas con trajes regionales, se agrupaban en torno a un tema central al cual daban colorido muebles y utensilios domésticos.

Este sistema de exposición, condujo finalmente a la reconstrucción integra de la granja, como moradores, animales domésticos y cultivos, tratándose así de reproducir, en la medida de lo posible, sus actividades. Desde tiempo atrás había abrigado Hazelius planes de esa índole, y en 1891 dió cuerpo a su idea adquiriendo una parte de "Skansen" actual y levantando allí viviendas características de distintas partes de Suecia. Así nació el primer museo al aire libre del mundo, que más tarde sirvió de pauta para establecimientos análogos en muchos países. Pero el fundador no se limitó a procurar casas típicas y en lo posible también fincas enteras para "Skansen"; bien pronto encauzó sus afanes en diversas otras direcciones. Transcurrido un par de años comenzó a surgir allí un parque con animales, que no habría de ser un jardín zoológico común: estaba reservado para la fauna nórdica, y serviría al mismo tiempo de asilo a especies fuertemente diezmadas y amenazadas por la extinción. El grupo de uros (bisontes europeos) que durante la primera guerra mundial fué traído a Suecia desde Polonia y albergado en "Skansen", constituye el ejemplo más elocuente de esta labor amparadora.

Con el fin de llamar la atención hacia las atracciones de "Skansen", Hazelius organizó grandes espectáculos en los cuales aquéllas figuraban como elementos del escenario. Estas funciones tomaban generalmente carácter de desfiles históricos, ubicándose la acción en una granja de la época correspondiente. También incluían los programas, juegos y danzas regionales que ahora, merced a la música de violines e instrumentos folklóricos cuyos ejecutantes habían conservado la tradición hasta la era moderna ,despertaron nuevo y vivo interés. "Skansen" ha contribuído a perpetuar los dialectos, presentando a viejos cronistas de distintas provincias suecas, con sus cuentos a menudo sabrosos y de fuerte colorido.

El aspecto cambiante del museo al aire libre nunca dió oportunidad a que se entibiara el interés del público; y toda Suecia

(Continúa en la pág. 48)



El maestro peinero. Interior de uno de los antiguos talleres de artesanía de "Skansen".



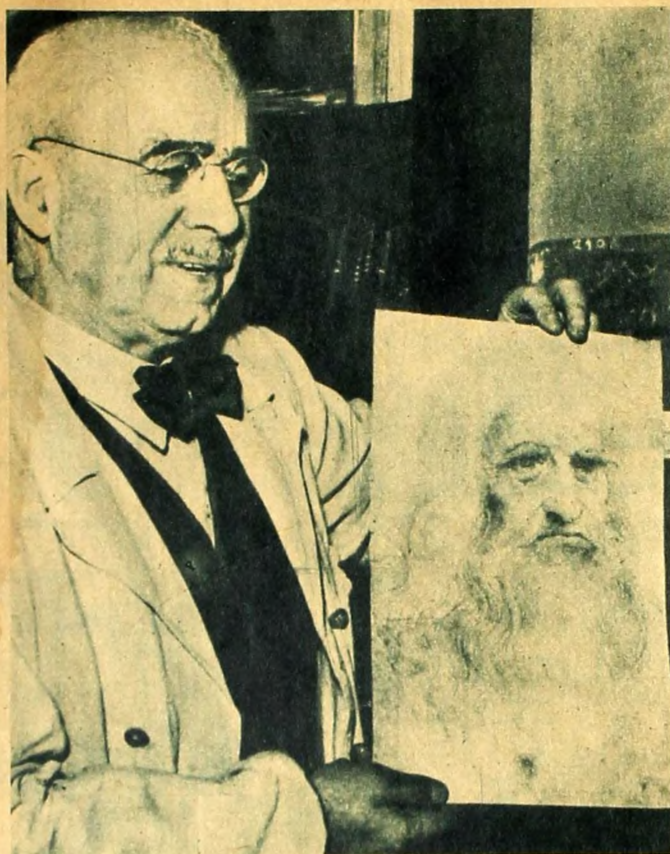
Las casas campesinas de Escania, provincia del sur de Suecia, se construyen a menudo en hileras cerradas, formando rectángulo.



Algunos de los integrantes más populares de la fauna nórdica que se hospedan en el jardín zoológico de "Skansen".



Celebración del solsticio estival en "Skansen", con baile alrededor del mayo.



El profesor Fabio Frasetto con el autorretrato de Leonardo da Vinci



El rostro y el craneo de Dante, reconstruídos por el prof. Frasetto

EL MANIPULADOR DE CRANEOS ILUSTRES

Ahora trata de identificar en Francia los restos de LEONARDO DA VINCI

por BRUNO CASTELLINO

EN 1899, un joven discípulo del curso lib.e de Antropología Criminal de la Universidad de Turín, descubría que casi todos los criminales tienen el pulgar más corto de lo normal y un segundo dedo más la go. El director del curso, César Lombroso, quedó impresionado por el "extraordinario descubrimiento" y satisfecho por el perspicaz discípulo, lo nombró su asistente universitario. El estudiante se llamaba Fabio Frasetto, había nacido en Sassari y tenía 23 años. Hoy tiene 76, dirige el Instituto de Antropología de Bolonia, donde es titular de la cátedra de Antropología general y aplicada.

Ahora, en este V centenario del nacimiento de Leonardo da Vinci, el célebre antropólogo se dirigió a Amboise, con el fin de comprobar la existencia de los despojos mortales del genio. Autorizado por el Ministerio Italiano de Instrucción Pública, el profesor Frasetto ha insistido frente a las autoridades francesas para obtener la re-exhumación de los restos seputados en la capilla real del castillo de Cloux, ya cumplida en 1863 por Antonio Houssaye, por encargo del Ministerio de Bellas Artes del Segundo Imperio.

La actividad del antropólogo comenzó en 1921 con el "reconocimiento" de los huesos de Dante Alighieri, de lo que dió una versión absolutamente nueva, científicamente exacta, perfecta en su adhesión a la expresión pensativa del poeta: versión que por los florentinos fué llamada del "Dante vivo". El Alighieri, muerto en 1321, debía esperar pacientemente 609 años antes que en 1930 le fuera atribuído al fin el verdadero semblante (parecidísimo al juvenil hecho por Giotto), con la nariz ligeramente torcida, la magnífica frente y su expresión absorta. Hasta esa época, artistas, literatos e historiadores, estaban de acuerdo en encontrar un Dante de aspecto "definitivo" en el busto del Museo Nacional de Nápoles.



Rafael Landivar, el "Virgilio de América", identificado por Frasetto.

Cuando en 1946, por decisión del Pontífice, fueron reanudadas las investigaciones alrededor de las reliquias de San Domingo, el profesor Frasetto fué llamado para reconstruir el rostro del santo. Surgió una obra tan precisa en cada detalle antropológico como para hacer exclamar a un escultor de Calahorra, patria de Domingo de Guzmán, que le parecía haber visto un hombre parecido justo en las angostas calles de una aldea española. El tipo ibérico del monje de Calahorra había sido, pues, plenamente encontrado: reconocimiento más grato no podía tributarse a los afanes de un estudioso.



El rostro de Santo Domingo, tal como fué reconstruido.

A un improbo trabajo se entregó después el profesor Frasetto en 1948, cuando fué llamado por el gobierno mejicano para identificar, entre algunos esqueletos encontrados en la Basílica de Santa Lucía, en Bolonia, los restos del padre Saverio Clavijero, historiador insigne y ex jesuita, nacido en Veracruz en 1731. Un representante del gobierno de Méjico, llegado expresamente a Bolonia, se declaró entusiasta del estudio realizado y tomó disposiciones para los honores a los despojos de Clavijero antes de la transferencia de los mismos al panteón de los hombres ilustres de Nueva España.

Después de una nueva identificación —esta vez del esqueleto del poeta Rafael Landivar, un jesuita de Guatemala, conocido como el "Virgilio de América", encontrado en Santa María delle Muratelle, donde reposaba desde hacía un siglo y medio— el antropólogo fué invitado a dar un juicio sobre el presunto esqueleto de Bartolomeo Colleoni. Las ásperas polémicas creadas entonces alrededor de los huesos del "condottiero", se concluirán sólo después de la opinión del sabio, quien ha pedido el traspaso de esos huesos al Instituto Antropológico.

En sus declaraciones a la prensa, el profesor Frasetto hizo notar cómo el cráneo de Dante había sido reconstruído "gota a gota" sobre más de trescientas medidas, con lo que quería dar una prueba de la escrupulosa preocupación con que se entrega a las pericias. Esta vez, sin embargo, Frasetto no tuvo fortuna. El gobierno francés le ha impedido, por lo menos por el momento, abrir la tumba, aunque no ha escatimado promesas. Sólo más adelante podrá resolverse la controversia sobre el sepulcro y hacer luz sobre los últimos años de Leonardo.

De éste se sabe que murió el 2 de mayo de 1519, en Cloux. La noticia fué dada por Francisco I de Francia, y a los hermanos de Leonardo por el discípulo de éste, Francisco Melzi. En el castillo de Cloux, propiedad de Luisa de Saboya, duquesa de Angulema, el hijo de Francisco I había dado hospitalidad a su artista

(Continúa en la pág. 51)

DE LA NARIZ

LOS huéspedes — pocos, pero buenos — de la antigua hostería de la cumbre de Monte Alegre sentían, desde hacía una semana, la dicha que en vano les habían prometido hasta entonces: oían la voz del senador Romuald Reda.

—¡Al fin!

El ilustre químico, académico de los Lincei, hallábase desde hacía veinte días allá arriba; pero se había dejado ver bien poco y no había cambiado ni una palabra con nadie. No se encontraba bien; se hallaba cansado; hasta se llegó a decir que, últimamente, en Roma, le había dado un ligero vahido en la sala de química, donde solía permanecer desde la mañana hasta la noche; los médicos le habían obligado a que se tomase algún descanso, a interrumpir, siquiera por unos meses, los estudios que, viejo y todo, seguía con inflexible tenacidad y el mismo áspero rigor.

Con igual tenacidad, con igual rigor, tenía regularizada su vida. Solicitado con toda insistencia por dos veces para que subiese, como suele decirse, al Poder, como ministro de Instrucción Pública, ambas veces había contestado con una rotunda negativa, no queriendo apartarse de sus estudios y de sus deberes de educador.

Sumamente bajo de estatura, casi sin cuello, con aquel rostro rasurado, achatado, como de cuero, con aquellos párpados hinchados, como dos bolsas, que le ocultaban las cejas; con aquellos cabellos largos, cenicientos, lacios y húmedos, que le ocultaban las orejas, tenía el aspecto de una criada vieja y chismosa.

Todos los días, al atardecer, bajaba a la terraza del hotel, seguido de un camarero que llevaba un gran fajo de revistas, diarios o algún libro; y, en una silla de extensión, de junco, sumergíase durante algunas horas en la lectura, a la sombra de una majestuosa haya secular, que dominaba toda la cumbre.

Lo de majestuosa es relativo; la haya parecía estar mortalmente aburrida de hallarse allí arriba, expuesta a todos los vientos, como si no supiese apreciar convenientemente el altísimo honor y la suerte que, en aquellos días, le había cabido al albergar bajo sus frondas copiosas, a tan ilustre personaje. Diríase que ni siquiera se daba cuenta.

Tampoco el hotel parecía hallarse orgulloso de albergarlo, y conservaba tranquilamente su aspecto, humilde y melancólico, de antiguo convento abandonado.

Pero el hotelero... ¡Ah!, había que ver al hotelero; había adquirido en seguida, para con los demás parroquianos, un estiramiento, un sosiego diplomático. ¿Y los camareros?... También había que ver a los camareros; habíanse dado a prestar sus servicios de prisa y corriendo, con evidente desprecio, para dar a entender que no podían ocuparse más que a medias de los otros, ocupados como se hallaban al servicio de aquella personalidad.

El joven abogado y aficionado al periodismo, Torrelo Scamozzi, se hallaba francamente asqueado, no tanto por él — afirmaba, — cuanto por las señoras. Y amenazaba vengarse en los muchos periódicos de que se decía colaborador. Más las señoras le rogaban, generosamente, que no se expusiera por ellas, que no se comprometiera y que se calmara.

Cuatro eran las damas; esto es, las Gilli; madre e hija; Miss Green, inglesita un tanto entradita en años, rubia y cerúlea, provista siempre de dolor de cabeza y de antipirina; y la mujer del doctor Sandrocca, atáxico y relegado perpetuamente sobre un sillón de ruedas.

Más prudente, mejor dicho, más práctico, el joven León Borisi dejaba a Scamozzi el gusto de hacer de paladín de las damas, y especialmente de la lindísima y vivaz Niní Gilli; y, por su cuenta, habíase dado a empujar el sillón del doctor Sandrocca por todos los senderos del monte, bajo los castaños; a empujar el sillón con una mano y a estrechar con la otra el talle de la esposa del notable doctor, que era una morenita rizosa, de naricita respingada y ojos ardientes, simpatiquísima. ¡Oh! ¿qué es esto? ¡cuidado!; inocentemente, casi por distracción, a espaldas del marido, que reía, reía y hablaba y fumaba su pipa sin descansar un momento.



*

El milagro de hacer hablar al ilustre senador Romualdo Reda lo había logrado un nuevo huésped que, a su llegada, había hecho torcer la nariz, a las cuatro señoras y arrugar el hocico al hotelero.

AL CIELO

Mas compuesto, alto y grueso, siempre sudoroso, con la cabezota rapada y el cuello rebosando bajo la nuca, los lentes escurriéndosele, siempre ladeados, sobre la nariz de albóndiga y aquellos ojos saltones — que parecía ir buscándolos para mirar, obligándole a hacer con la cabeza unas volteretas sobre el cuello de lo más graciosas y que hacían pensar en un buey tratando de sustraerse al yugo, — el profesor Dionisio Vernoni no era, en realidad, como para inspirar confianza. Mas, al oírle hablar...

Tal vez en su interior, el profesor Dionisio Vernoni sufría con las volcánicas confusiones de las muchas pasiones que encerraba en su pecho capaz; pero cuanto podía verse al exterior, daba risa, eso es. Risa, sí, sobre todo, porque con toda aquella montaña de carne encima, era un incorregible idealista, un idealista que, aun a costa de la vida, no se avenía, no sabía, no quería avenirse, a la irritante renunciación de la ciencia frente a los formidables problemas de la vida, al cómodo (él decía villano) resguardarse del llamado pensamiento fiosófico en los confines de lo cognoscible. Y espantaba, por aquí y por allá, con las dos manazas a las obstinadísimas moscas, que querían pegotearse contra su cara transpirada.

Viendo, bajo la haya, al senador, que muchos años antes había sido profesor suyo en la Universidad (todos los profesores de varias universidades habían sido los maestros suyos, porque se había laureado tres o cuatro veces), Dionisio Vernoni, entre el estupor general y la indignación del hotelero, corrió hacia él, y hasta llegó a echársele encima gritándole, con los brazos en alto:

—¿Usted aquí, querido maestro?

Y casi en seguida, habíanse vuelto a encender, entre el antiguo discípulo y el antiguo maestro, las vehementes discusiones, famosas durante muchos años en la Universidad romana.

Vehementes por un solo bando, se entiende: por el de Vernoni; porque el senador respondía seco y mordaz, con una sonrisita yerta en los labios, que dejaba ver bien a las claras cómo se dignaba conceder alguna respuesta a su estrambólico discípulo, sólo para divertirse con él.

Lo habían entendido muy bien los demás huéspedes, los cuales habían ido acercándose, poco a poco, para escuchar. Ahora, después de las comidas, asistan a aquel duelo intelectual bajo la haya, como a un verdadero recreo.

Todos soltaban la carcajada, de cuando en cuando, ante ciertas agudas, explícitas contestaciones del ilustre senador, mientras Vernoni, ora saltaba en pie con los ojos desorbitados, ora, suspenso, extendía sus dos manazas sobre el pecho, como tratando de contener una avalancha de precipitadas protestas.

La señora de Gilli y miss Green, no obstante, arrastradas a veces por el apasionado ardor con que el profesor Vernoni peroraba a favor de sus magnánimas y nobles teorías idealistas, aprobaban, involuntariamente, con la cabeza. Entonces el senador respondía con una agria vocecita irritada.

Y Vernoni, o se encogía de hombros murmuraba con amargo desprecio:

—La yerba, entonces, ¿eh?... ¡La yerba! Como si fuéramos borreguitos...

Niní Gilli, a estas palabras, prorrumpió en una irrefrenable carcajada, a la cual hacían eco todos los demás, mientras el senador miraba en torno suyo, como si no hubiese entendido bien, y preguntaba:

—¿La yerba? ¿Cómo la yerba? No comprendo... ¿Qué tiene que ver aquí la yerba?

—¡La yerba! ¡La yerba! — afirmaba, casi llorando de cólera, Vernoni. — Sí, señor ¡la yerba!, ¡la yerba! ¿Cuál es para los borregos la única verdad que existe? ¡La yerba! La yerba que les crece bajo el hocico... Pero nosotros, ¡vive Dios, podemos también mirar a lo alto, ilustrísimo senador! ¡A lo alto, a lo alto, las estrellas!

La señora de Gilli y miss Green volvían a aprobar con la cabeza, con marcada evidencia ahora.

Y el senador entonces mascullaba:

—También a lo alto... sí... sí... como dice Salustio...

—Como dice Salustio, sí, señor — le atajaba rápido Vernoni. — Pero también mirando hacia abajo, usted perdone, como el topo, señor senador; miremos al topo y sigamos la lógica de la naturaleza.

—¡Ah, no!

Y el senador Romualdo Reda, oyendo invocar a la naturaleza, inquietábase en serio, eso es: se incorporaba, golpeando con ambas manos en los brazos del sillón:

—Pero, ¡vamos!, ¡hágame usted favor!, ¡su lógica de usted, querido Vernoni. Es cosa de risa... ¡Dejemos tranquila a la naturaleza por compasión!

—Permítame, permítame... — apresurábase entonces a explicar su contrincante adelantando las manos — ¿Puede ponerse en duda que la naturaleza tenga su lógica? Tenemos una prueba elocuentísima en su propia economía... ¡Déjeme usted decir, querido maestro! El topo... ¿Por qué tiene el topo tan débil el órgano visual? Pues porque ha de estar bajo tierra, ¡está claro! ¿el hombre? Permítame, ¿por qué podrá ver las estrellas? ¿por qué podrá ver las estrellas el hombre? ¡Alguna razón habrá para ello!

Todos permanecían suspensos, por un momento, en espera de la respuesta del senador; pero éste entornaba los ojos fatigados, hinchados, movía la cabeza, entreabría los labios con una sonrisita desdeñosa de conmiseración, y dejaba a todos burlados, diciendo:

—"Gestit enim mens eilire ad magis generalia ut acquiescat: et post parva moram fastidit, experiantiam. Sed haec mala demun aucta sunt a dialectica ob pompas disputationum".

Por
LUIS PIRANDELLO

—¿Bacon? — preguntaba el profesor Dionisio Vernoni, enjugándose el copioso sudor de la frente y de la nuca.

Y el senador:

—Bacon.

*

El caso es que una de aquellas mañanas muy temprano, todos los huéspedes del hotel se despertaron de improviso a los agudísimos gritos de la señorita Niní Gilli y a los de su madre.

¿Qué había ocurrido?

En un principio se dijo que la simpática Niní había bajado sola, al amanecer a los matorrales del pequeño Convento cercano y había tenido un mal encuentro.

—¿Mal encuentro? ¿Cómo? ¿Había sido agredida? Pero nunca se había oído que entre los matorrales del Convento hormiguearan.. ¡ah! ¿No se trataba de malhechores? ¿Qué encuentro, entonces?

La simpática Niní — o la Gillina, como la llamaban — había subido de los matorrales corriendo, desfigurada, descompuestos los cabellos, gritando, presa de un terror demente. Ahora se debatía, arriba en su cuarto, en un terrible ataque de nervios, que trascendía a todo el hotel.

¿Pero qué encuentro a fin de cuentas había sido aquél? ¿Qué le habían hecho? Los matorrales del convento hallábanse en la falda occidental del monte, espesísimos e intrincados. Matorrales, realmente no, porque todos aquellos castaños, aunque eran delgaditos, habían crecido muchísimo, derechos como agujas: un bosque. Se llamaban del Conventito, porque en un breve claro del centro, había un pequeño convento antiguo, derruído y abandonado, con su capilla al lado, cuyo misterioso interior entreveíase apenas, a través de las grietas del carcomido portalón.

Scamozzi, pálido, conternadísimo, incitaba a Borisi, incitaba a los camareros a que le siguieran, armados, a los matorrales, a ver. Pero a ver ¿qué? ¡Si aun no se sabía nada de cierto! ¿Qué decía el senador Reda, que había acudido al cuarto de la señorita? Reda era médico también.

Solamente Dionisio Vernoni se hallaba dispuesto a seguir a Scamozzi. Mas éste no se fiaba y fingía no oírlo, no verlo.

Al fin, apareció Reda. ¡Uf, alabado sea Dios! ¡Sonreía! ¿Qué ha sido?

—Nada, señores míos. Pueden estar tranquilos. Una leve psicosis... pasajera... Una crisis histérica, eso es todo.

Pero el profesor Vernoni avanzó cejijunto, descompuesto:

—¿Psicosis? — dijo — ¿Abajo, en los matorrales del conventinto? ¿Si usted dice "psícosis" yo sé bien de qué se trata! ¡Lo sé todo, lo sé todo! ¡La señorita Gilli, ha visto! ¡La señorita Gilli, ha oído también!

Scamozzi, Borisi, el doctor Sandrocca, su mujer, miss Green, volviéndose a mirarlo con la boca abierta?

—Había visto, ¿qué?

—¿Alucinaciones, verdad? — gritó entonces Vernoni, en tono de burla y de desafío. — Psicosis... crisis histéricas... ¿Y cómo explica usted entonces que yo también — sí señores, yo también— la otra tarde, mientras estaba yo solo allí en el matorral, junto al conventito, una música... una música celestial, que partía de la iglesia... órgano y arpas?... ¡me-

(Continúa en la pág. 61)

UNA FARSA RUIDOSA EN PARIS



El condenado condena la justicia del procurador.



Testigo de sus luchas, el condenado separa a los procuradores Maillard y Bertolier.

Con "La cabeza de los otros" Marcel Aymé le ha declarado la guerra a los magistrados

EL comediógrafo francés Marcel Aymé ha escrito la pieza más escandalosa de la post-guerra. La ha titulado: "La cabeza de los otros". Al realizarla, ha creado una farsa cruel y una excelente comedia para el guiñol. Pero como sus guiñoles llevan la cabeza muy viva de dos magistrados, que son a la vez ridículos y venales, adúlteros y engañados, los palos que ellos reciben han hecho tanto ruido como cañonazos en un tribunal. El día del estreno, una fila de asientos había sido reservada para la magistratura, que no encontró la obra de su gusto. Porque ha tenido la impresión que en "La cabeza de los otros" era la propia la que estaba en burla. Y el autor ha arriesgado también un p oceso.

El presidente del Tribunal Civil del Sena, M. Ausset, advertido por los rumores, previno a la Prefectura de Policía, pidiendo que dos inspectores le dieran una versión fiel de las frases que pudieran atentar contra la dignidad de la magist atura. Marcel Aymé, por su lado, consciente de la gravedad de la amenaza que pesaba sobre él (una multa de 100 mil francos por día si ciertas frases eran juzgadas "culpables"), se dirigió a su abogado Maurice Garcon, que lo tranquilizó.

*

Se asiste al principio de la farsa al retorno del fiscal Maillard. Vuelve a su casa después de un proceso criminal en el cual ha pedido la cabeza de un hombre, llamado Valorin, músico de jazz, acusado de haber asesinado a una rentista de la calle de Baccara, importante arteria del pequeño país de Poldavia. Su familia, sus amigos, lo esperan. Ha conseguido "su" condena de muerte y ha logrado un éxito. Lo abrazan, y los niños, inocentemnete, piden ver la cabeza que ha logrado: quieren jugar con ella. En la sala, el público ríe. ¡Maillard es inaudito, formidable, original! Y para que la fiesta sea completa, uno de sus íntimos, Bertolier, fiscal como él, lo invita a terminar en su casa una velada tan bien comenzada.

Todo iría bien y la pieza habría terminado, si no se presentara un visitante inesperado: Valorin, el condenado a muerte de Maillard. Se ha escapado y viene a pedir cuentas. Y cuando entra en la pieza en que está Maillard —cuya esposa ha partido un momento antes— lo sorprende abrazando a la mujer de Bertolier, Roberta.

Valorin es inocente del crimen. Tiene una coartada: "Yo he pasado la noche del crimen con una desconocida que encontré en la calle". Y la prueba está ante sus ojos y en los brazos de aquel a quien debe su condena. Desde aquí la obra está lanzada, y va a hacer como una bola de nieve en pendiente.

Maillard está en un dilema: o tiene que hacer condenar a un inocente, o revelar el deshonor de la mujer de uno de sus colegas, alto magistrado, y además, amigo suyo. Roberta, como mujer aguda, encuentra una solución: suprimir a Valorin. Para esto, ella compra a buen precio a dos policías, mitad gangsters, pero totalmente in-



Y separa también a las mujeres de los magistrados.



Domina a los pseudo-policías encargados de ejecutarlo.



Y, por fin, asesta un formidable puñ...o vengador al gran patrón de los Poldavios.

hábiles. Cuando han conseguido apoderarse de Valorin, entablan entre ellos una discusión sobre las ventajas de la escuela libre y la laica. Y Valorin se les escapa. No le queda a Maillard más que un recurso: dirigirse al amo de Poldavia, un personaje que no aparece sino en el cuarto acto y que da el desenlace. Este "deux ex machina" es un antiguo ropavejero y vendedor de papeles viejos riquísimo, que responde al nombre de Alessand ovici. Su secretaria se llama Joana. Entre los dos evocan un mundo muy bajo pero muy poderoso. Es Alessandrovici que lleva a la Poldavia en sus brazos. Hace y deshace. Ministerios, jueces, prefectos. En este caso, no tendrá que hacer de un inocente un asesino, sino que encontrará por una de esas casualidades que no se dan sino en el teatro, al verdadero criminal en el cuarto vecino. Es el muchacho de la oficina. Valorin está libre. Estrecha en sus brazos a aquella que por dos veces ha tratado de hacerlo matar, Roberta Bertolier. Todo el mundo traiciona a todo el mundo, los magistrados son vendidos y burlados, las mujeres son adúlteras y sus maridos también, los policías son bandidos, el ujier tiene sobre la conciencia la muerte de un hombre, y Valorin, aunque inocente a los ojos de los jueces, ha traicionado aquella a quien ama. Sólo Alessandrovici es honesto. No trampea. Con él se sabe lo que esperar. Y esta es, si puede decirse, la moral de la pieza: no hay justicia. Es precisamente el primer título que Aymé había dado a su comedia. Y su demostración en cuatro actos y tres cabezas, si hace reir, irrita también por sus violencias, sus exageraciones; ¿pero la exageración no da, acaso, dimensión a la caricatura? Se comprende, pues, que los magistrados hayan reaccionado violentamente ante algunas réplicas, las más cínicas, ubicadas, para colmo, en la boca de los dos fiscales.

—¡Ah, fiscal! ¡Ud. toma fácilmente partido por la injusticia!

—¿Y qué quiere? ¡Es el oficio!

Su opinión sobre la justicia humana, tal como la representan los magistrados en su pieza, la profesa el autor desde hace años. El diálogo de los fiscales en el primer acto es violento y de lenguaje agrio. Y estas violencias de lenguaje y pensamiento tienen que sorprender a quienes conocen a Marcel Aymé. Su pieza es tan ruidosa como él es callado, y tan hiriente como él es suave. Esa crueldad vengativa de cada escena no se parece en nada al gran escritor que es.



El autor Marcel Aymé, escribiendo su pieza más corrosiva, ha lanzado, a través de su mutismo habitual, un llamado desesperado a la justicia.



El dueño de garitos, Alessandrovici, muestra con orgullo a la Poldavia a sus pies.

Su pieza encierra un llamado desesperado a la justicia. Y por ser desesperada, "La cabeza de los otros" hará escándalo. Ya lo está haciendo y provocando un vivo movimiento de opinión en Francia. Pero como dicen quienes conocen al autor a fondo— sería equivocado tomar esta desesperación completamente en serio. Marcel Aymé es el humorismo en persona que se burla, con una máscara de hielo de sí mismo y de la cabeza de los otros.

(De "París Match").



La cofradía del recuerdo

Por Roberto Guidi

ESOS viejos que se reúnen todas las mañanas en el mismo banco de la plaza, junto al histórico ceibo. proporcionan una sedante impresión de cordura y de sosiego, entre la vocinglería de los niños que juegan, el revoloteo de los gorriones, el agitado y ruidoso tránsito de las calles circundantes.

Son cuatro o cinco. Han vivido lo bastante como para no esperar gran cosa del futuro; y lo que ahora les resta de su andar por el mundo es un plácido y grato revivir el pasado, que algunas veces perturban las acometidas del ácido úrico, la dispepsia, la presión arterial, los trastornos hepáticos.

Suele llegar, primeramente, don Remigio, antaño procurador, hoy filósofo. Pequeño, corto de estatura y escaso de carnes — apenas las necesarias para cubrir decorosamente un razonable conjunto de huesos, — viene, a pasitos ligeros, arrastrando un poco los pies, con un periódico en la mano y el sombrero en la nuca. Ya en el banco, se entrega a la lectura concienzudamente.

Luego, don Mariano, en su hora negociante de propiedades inmuebles. Al sentarse junto al filósofo, da suelta a la apetencia de chunga con que ha amanecido:

—Buenos días... (Si a usted le parece bien).

Y lo mira de soslayo, con brillar de picardía en sus ojitos pardos.

—¡Salud! — gruñe el otro, que finge no haber oído, pero trata de ahogar su impulso de represalia mediante el arbitrio de sacar el pañuelo y sonarse, con estrépito, la nariz.

Con andar lento e inseguro, pugnando por mantenerse erguido, pero debiendo ceder, al fin, a la necesidad de apoyarse en el bastón, se acerca don Amancio, el doctor Amancio, pulido, correcto, dando muestras del señorío y la elegancia de que lo impregnarón cuarenta años de diplomático.

Llega, más tarde, su reverso: don Pepe. Obeso y rubicundo, se aproxima balanceándose, con un sombrero ajeno — el primero que, al salir, encontró en el vestíbulo de su casa, — trayendo, sin advertirlo, la corbata en el bolsillo del saco, desaliñado, con esa incuria en el vestir sobre la que baten, infructuosamente, desde hace una década, las teorías estéticas de don Amancio.

Y allí están los cuatro: acariciados por el frescor de la mañana y, en medio del ajetreo y la bulla que los rodea, sosegados, quietos, como parte borrosamente decorativa del escenario en que transcurre la vida.

Pero, en el momento de las evocaciones gratas, un intenso rebullir interior los sacude y los remoza. Interrumpiéndose con frecuencia unos a otros, impacientes por referir cada cual su anécdota, rememoran sus años mozos, de allá, de fines del siglo pasado: los partidos de pelota en la cancha de la Plaza Euskara, frente al Hospital Francés; las correrías por las quintas de Belgrano; las tertulias en lo de las Garrido; los terrenos de Flores que, por entonces, se adquirían a veinte centavos el metro; las reuniones en el Jardín Florida; los pasteles de choclo de la negra Dorotea...

—¡Cállese, por favor! No me los nombre... — interviene don Pepe, a quien la reminiscencia de aquellos pasteles suele poner frenético de gula. — ¡Qué arte el de la negra!... Y, a propósito: ¿les conté alguna vez lo que nos ocurrió a Panchito Quiroga y a mí en lo de la Dorotea?

Desde luego, no aguarda la respuesta y sigue:

—Una noche fuimos, él y yo, a lo de la negra, que en esa época vivía en la calle Centro América, pasando los talleres del Ferrocarril Oeste. El muchacho andaba muy entusiasmado con Petrona, la hija de Dorotea, y quería verla. El asunto, sin embargo, no era fácil, porque a Panchito le había salido un rival temible: el pardo Rivera... ¿No sé si ustedes se acuerdan del pardo Rivera?

—¡Cómo no me voy a acordar! — brinca don Mariano. — ¡El pardo Rivera!... Un moreno de hacha y tiza, payador de contrapunto y elemento político de Pellegrini. ¡Pero, hombre, si hasta recuerdo que, un día, don Bernardo de Irigoyen...

—¡Un momento, don Mariano! Déjeme terminar con los pasteles.

—¡Ah, está bien: siga, siga... (Después les voy a contar una fechoría muy graciosa del pardo).

—Bueno, como iba a decir — continúa don Pepe, — llegamos a los fondos de la casa y advertimos que estaban de reunión. En vista de eso, íbamos a retirarnos, cuando vimos, en la ventana de la cocina, una gran fuente de pasteles recién hechos, olorosos, tentadores... ¡No pudimos resistir, amigo: saltamos el cerco y arrebatamos la fuente! Pero, desgraciadamente, resultó que el pardo Rivera estaba allí, en un rincón de la cocina, arrimado a la Petrona y a una batella de caña. No hizo más que vernos, ¡el bárbaro!, y se levantó como una fiera. desenvainó el cuchilo y se abalanzó sobre nosotros. Echamos a correr, entonces, a todo lo que daban nuestras piernas, por los terrenos linderos, perseguidos por Rivera, que nos gritaba con furia: "¡Les v'i a dar pasteles, maulas, les v'i a dar pasteles!"... Por fin, yo logré esconderme entre unos yuyos y Panchito pudo subir a una higuera, donde estuvo hasta que el pardo se cansó de buscarnos y volvió a la cocina. ¡Qué aventura culinaria, amigos!... ¡Lo que corrimos esa noche!

Y excitado, vibrante, don Pepe revive aquellos momentos: el alboroto producido por el hurto, la desesperada carrera por los baldíos... Y está viendo, otra vez, los pasteles diseminados por el suelo, a Rivera, cuchillo en mano, gritándoles desaforadamente y, casi junto al pardo, arriba, a Panchito Quiroga, encaramado en la higuera, agitado y sudoroso, haciendo inenarrables esfuerzos por reprimir un estornudo.

Al fin, queriendo extraer una consecuencia de los hechos, don Pepe concluye:

—Es inútil, amigo... ¡cuando uno tiene veinte años!...

Pero no dice más. deja sin expresión la idea que probablemente quería enunciar, como si hubiera llegado tarde para entrar en la frase.

A veces los viejos discurren sobre problemas sociales de la actualidad. Interviene, por supuesto, don Remigio, espolvoreando la plática con una deslumbradora mezcla de positivismo de Comte, la metafísica de Leibniz, el pesimismo de Schopenhauer, las doctrinas objetivistas de Spencer y Stuart Mill.

—¡Todo eso es pura música! — irrumpe don Mariano, siempre enemigo de los circunloquios y las medias tintas —. Nunca vamos a arreglar estas cuestiones sociales con teorías sino con hechos: ¡cortando unas cuantas cabezas!

Aquí don Remigio salta del banco, se quita el sombrero, en señal de enojo, y se encara con su antagonista:

—Parece mentira, don Mariano, que, a su edad, diga usted semejantes despropósitos.

—¡Sí, señor, sí!... — refirma el otro, con la energía de que lo arma la solidez de sus convicciones—. Nada de paliativos, nada de caramelitos filosóficos! Debemos extirpar el mal de una vez por todas. ¡Al grano, al grano!

Oye esto el filósofo, da un paso atrás, en la actitud de quien toma distancia para descargar su revólver, y le espeta:

—¿Quiere que le diga una cosa?... ¡Usted es un viejo irrespetuoso y cascarrabias, que, cuando amanece de mal humor, debiera quedarse en su casa; nada más!

Y se va, tremente de indignación, dejando tras de sí una nubecilla del polvo que levantan sus pies al rozar en el suelo.

Empero, al día siguiente, vuelve a la plaza, como si nada hubiera pasado. Por su parte, los contertulios tampoco le dan importancia a lo ocurrido. A lo más, don Mariano, que no puede con su genio, des-

(Continúa en la pág. 50)

Para que jueguen

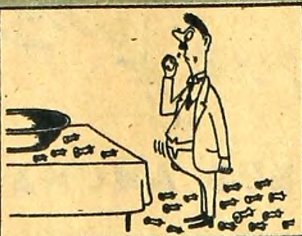
A SUS ANCHAS

Usted desea que sus chicos jueguen, se diviertan y al mismo tiempo, luzcan agradablemente. Las TELAS "GLEN", poseen las condiciones necesarias para resolver este problema de la ropa de sus niños, porque son lavables, resistentes y de colores muy firmes. Exija siempre TELAS "GLEN" y obtendrá un mejor resultado.



TELAS GLEN

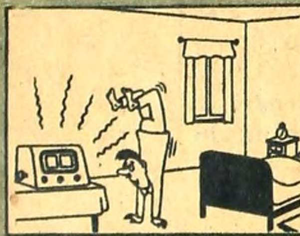
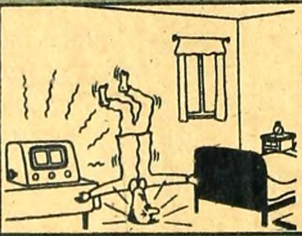
Los Grandes Humoristas — Cosper

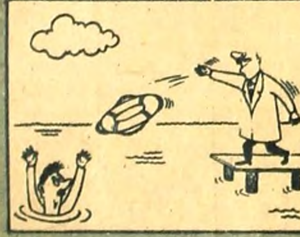














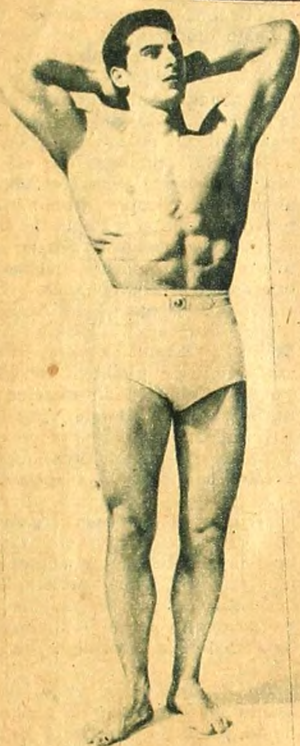









EL Envió Este Cupón



CHARLES ATLAS
115 East 23rd St, New York 10, N. Y.

I want the proof that your system of "Dynamic Tension" will help make a New Man of me— me a healthy, husky body and big muscular development. Send me your free book, "Everlasting Health and Strength."

Name THOMAS MANFRE
(Please print plainly)
143 ST

THOMAS MANFRE
Campeón Atlas Ganador del Trofeo . . . dice:
"¡Mírenme AHORA! ¡La *"Tensión Dinámica"* RESULTA! ¡Me enorgullezco de que Ud. me haya hecho un campeón Atlas por un sistema tan fácil y sencillo!"

...y, ¡Hé Aquí el Hermoso Cuerpo Triunfador que Yo le Di!

CHARLES ATLAS
Fotografía sin retocar de Charles Atlas, ganador y poseedor del título de "El Hombre más Perfectamente Desarrollado del Mundo."

THOMAS MANFRE vió mi cupón. Lo llenó y lo puso en el correo. Recibió mi libro gratis. Siguió mis instrucciones. Resultado: se hizo un *hombre nuevo.*

"Le probaré que también Ud. se puede convertir en HOMBRE NUEVO" Charles Atlas

No importa lo viejo o joven que Ud. sea, o lo avergonzado que esté de su actual apariencia y condición física. Si tan sólo es Ud. capaz de alzar y doblar el brazo, puedo dar a sus biceps MUSCULATURA SOLIDA — en ambos brazos — en menos tiempo del que Ud. se imagina. Y para esto sólo exijo 15 minutos diarios, en su misma casa. ¡Y ni un céntimo le cuesta a Ud., si fallo!

Yo puedo ensanchar sus hombros, fortalecer su espalda, desarrollar la musculatura de todo su cuerpo, POR DENTRO Y POR FUERA. Puedo añadir centímetros a su pecho; darle un agarro como el de una tenaza y unas piernas ágiles y fuertes. Inyectaré nueva energía en su espina dorsal; ejercitaré sus órganos internos y saturaré su cuerpo de tanto vigor y exuberante vitalidad, que no volverá Ud. a saber lo que es pereza o decaimiento.

Sólo 15 Minutos Diarios

¡"Tensión Dinámica"! ¡Ahí está el secreto! El mismo sistema *natural* que yo puse en práctica para cambiar el cuerpo de alfeñique que tenía a los 17 años, por el espléndido cuerpo que hoy poseo. Millares de individuos se están convirtiendo en maravillosos ejemplares de desarrollo físico, siguiendo mi método.

Yo no le doy a Ud. aparatos y cachivaches para que pase el tiempo. Ud. aprende a desarrollar su fortaleza por medio de la "Tensión Dinámica," despertando la energía muscular que permanece ADORMECIDA en ese cuerpo que Dios le dió. ¡Véala surgir, desarrollarse y convertirse prontamente en MUSCULOS RECIOS Y FLEXIBLES! Dedíquele sólo 15 minutos diarios en su casa. Desde el comienzo y casi sin darse cuenta, Ud. aplicará la *"Tensión Dinámica"* a todas horas. Al caminar, al agacharse, etc., desarrollando así MUSCULOS Y VITALIDAD.

LIBRO GRATIS "SALUD Y FUERZA PERDURABLES"

En él le hablo a Ud. claro, de hombre a hombre. Sus páginas están repletas de estimulantes fotografías mías y de mis discípulos — aquellos que, siguiendo mis instrucciones se hicieron HOMBRES NUEVOS en fuerza y energía. Permítame mostrar a Ud. lo que por ELLOS hice . . . lo que puedo hacer por UD. No se pierda Ud. de esta emocionante lectura. Envíe inmediatamente por este libro sensacional. ES GRATIS. Charles Atlas, 115 East 23rd Street, New York 10, N. Y., U. S. A.



CHARLES ATLAS Depto. U-2S
115 East 23rd St., New York 10, N. Y., U. S. A.

Quiero la prueba de que su sistema de *"Tensión Dinámica"* hará de mí un hombre nuevo. Desarrollará mis músculos y me dará un cuerpo recio y saludable. Envíeme su libro gratis. "Salud y Fuerza Perdurables."

Nombre.. Edad..............
(Sírvase escribir claramente)

Dirección ....

Ciudad..
Depto.
Prov. o
Estado .... País..................



El Sr. Luis Franzini conversando con nuestro redactor.

¿Habrá papel para América?

El Sr. Luis Franzini regresó de Estados Unidos con una optimista versión sobre el futuro

EL papel de diario, la gran "cancha" para la expresión de las ideas, la mágica superficie para la inserción de textos infinitos sobre todos los ángulos de la vida, que hubiera asombrado al hombre de la edad del papiro, sufrió y sufre todavía una profunda crisis. Es un desequilibrio dramático; aquel que, sin duda, más puede afectar a la armonía de la vida moderna atestada de revistas, diarios, siluetas, dibujos y colores. Su escasez, sin ser como la del trigo, la carne o el combustible, sería la más angustiosa para el mundo del pensamiento, que es el de las ideas, los proyectos, el orden, la publicidad y la transmisión de experiencias fundamentales entre los más apartados lugares.

De esta crisis aguda, en el Uruguay casi no nos hemos enterado. Todavía en una esquina, al comprar un dia io, lo doblamos con dificultad por su abundante número de hojas. Es un hecho que admiraban algunos turistas vecinos, que comenzaron antes a vivir la crisis del papel. Lo mismo ocurre, en escala mayor, en los Estados Unidos; los mayores diarios del mundo aparecen allí con un asombroso número de páginas, con suplementos y complementos; pero, sin embargo, el problema sigue y pa-a eso se han reunido importantes representaciones de la colosal industria de la información y de la palabra libre, para dar al problema una solución digna.

Para esas reuniones, realizadas hace pocas semanas, el Uruguay estuvo representado en una destacadísima figura para el cumplimiento de esta misión, el señor Luis Franzini. Con él iban las más clásicas calidades que se le reconocen, su facilidad de relaciones, su extraordinaria simpatía, su universalidad de hombre luchador y optimista y su habilidad. Con él iba también el puesto de Presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa, que obtuvo por elección continental el año pasado en la asamblea de Montevideo, y el de Gerente-Administrador de "El Día", afiliado a la entidad al lado de los más importantes periódicos de América.

En una conversación con el Sr. Franzini, desfilan como bajo la alfombra mágica las más extraordinarias imágenes al conjuro de sus observaciones de viajero, pero al igual que en ciertos noticiarios científicos, sobre el horizonte del océano, fábricas y rascacielos, aparecen los círculos indicadores, que en un grabado indican los puntos importantes, que aquí son sus palabras, señalando la clave de una solución.

Los trabajos hacia la solución de la escasez de papel de diario, han dado un paso muy importante en los últimos tiempos, cuando se consiguió poner más directamente en contacto el productor y el comprador. Fué una táctica que también ha sido adoptada en Europa a raíz de la escasez producida por la guerra, pero esa táctica, lo mismo en Europa que en América, ha dado lugar a que los compradores de papel o sea los diarios del mundo, organizados en sus grandes federaciones, hayan conseguido noticia exacta de las distintas reservas y hayan podido determinar las leyes de su economía.

Este es el aspecto clave del problema cuya solución integral se anuncia en un futuro más lejano con el aumento de la producción. En el aspecto objetivo, la nota más hermosa que el Sr. Franzini sugiere en su conversación en visión nítida, es "el fervor con que en los Estados Unidos se p eocupan por conocer y solucionar dentro de lo posible, los problemas de América Latina". Sus palabras esbozan en nuestra imaginación el concepto de que quizá nunca en la historia, en el plano de un pueblo fuerte y superorganizado, se hayan ocupado tanto de los problemas de los demás.

En un pasaje de la conversación, sentimos brotar una sugerente esperanza. Pensamos que, de todos esos organismos internacionales y entidades interamericanas que actualmente existen en el mundo, plenas de actividad, de intercambios y sugerencias, y aún de pedidos y soluciones, tiene que salir algo fundamental para hacer más firme el paso de la humanidad sobre la tierra.

Nuestro amigo se movió en ese complicado panorama de intereses privados e internacionales. Su viaje tuvo lugar como delegado oficial de nuestro gobierno y participó en las reuniones que de una manera casi permanente viene realizando en Washington "El Grupo Interamericano de Estudio para Pulpa y Papel de Diarios". Desde este organismo estuvo en contacto con su organización madre, que es el "Consejo Interamericano Económico y Social", integrado por delegados de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Colombia, Cuba, Haití, Méjico y Estados Unidos, y este organismo mantiene también estrecho contacto con la "Comisión Internacional de Materiales Críticos", donde también preocupa el problema del papel, como ha preocupado el de la hojalata, tan importante para nuestro país, y otros muchos.

Al aludir a la acción eficiente que se aprecia en todos esos organismos, el señor Franzini destacó con elogiosas palabras la gestión de un compatriota, el señor Juan F. Iriart, primer secretario de la Embajada del Uruguay en Washington y funcionario joven y dinámico, cuyo trabajo distingue notablemente a la República.

En el curso de su viaje, el Sr. Franzini asistió en Panamá a la reunión ordinaria de la Junta de Directores de la Sociedad Interamericana de Prensa, la reunión oficial del organismo director de la asamblea reunida en Montevideo en octubre del año pasado. Se realizó así un nuevo contacto entre la conciencia uruguaya y la continental, representada en las distinguidas figuras de la prensa de América que en aquellos días vimos aquí reunidas. Tom Wallace, Carlos Lacerda, Charles Dubois, Peowers y el ya universalmente célebre Dr. Gainza Paz, director de "La Prensa" de Buenos Aires hasta su expropiación, rodearon al presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa, con las más gratas muestras de simpatía hacia el Uruguay y recordando los extraordinarios relieves de su permanencia entre nosotros, en Montevideo, en Piriápolis y en Punta del Este, en octubre de 1951.

En todas estas reuniones, así como en las realizadas en Estados Unidos, no sólo la prensa continental, sino la radio y la televisión juntaron sus voluntades para la más eficaz defensa de los problemas comunes. En este punto del tema, un problema latía siempre como problema vértice: el problema de la libertad de expresión. Este aspecto de la libertad, es la libertad misma. Aparece alumbrando siempre a los hombres desde los más remotos tiempos hasta nosotros, y es eclipsada sólo en fugaces instantes por las acciones torpes de los hombres. Esa libertad, que es la libertad griega y el ideal de todo el mundo culto, brilló como un meteoro en las reuniones realizadas, porque sin la libertad quizá no hiciese falta el papel de diario, sino fuera porque... con el papel de diario se pueden alumbrar, eternamente, los más hermosos fulgores de la libertad contra todas las tiranías.

por RODOLFO OBREGON

Nuevo sorteo entre los suscriptores de "Mundo Uruguayo"

2 PASAJES A EUROPA

CON TODOS LOS GASTOS PAGOS

Salida: el 15 de agosto en el "Giulio Cesare"

Esta excursión para dos personas comprende 75 días de duración y visita cuatro países, incluyendo pasajes de ida y vuelta en barco de lujo, todos los viajes terrestres en auto-pullman, alojamiento y comida en los hoteles, visitas de ciudades y excursiones programadas, asistencia en todo el recorrido por un guía que habla castellano, entradas a museos y edificios públicos, propinas y transportes de equipaje.

ITALIA: Génova, Rapallo, Pisa, Roma, Nápoles, Amalfi, Sorrento, Capri, Asís, Florencia, Bolonia, Venecia, Descenzano, Milán. SUIZA: Lausanne, Ginebra. FRANCIA: Dijón, París, Versailles, Chartres, Orleans, Tours, Poitiers, Burdeos, Lourdes. ESPAÑA: Burgos, Madrid, El Escorial, Barcelona. Regreso el 13 de octubre en el "Augustus".

Excursión patrocinada por la Asociación Cultural Italo - Uruguaya y organizada por Cielmar Ltda. calle Colonia 902, Montevideo

CONDICIONES

El sorteo es absolutamente gratuito y está reservado exclusivamente para los suscriptores de nuestra revista. Se efectuará el día 11 de julio próximo a la hora 16 en el local de la calle Juan Carlos Gómez 1372, en presencia de los interesados que deseen asistir y bajo la fiscalización del Escribano Ulises W. Riestra.

Participarán en el sorteo todas las personas que tengan su suscripción en vigor el día 11 de julio de 1952, es decir, los actuales suscriptores y los que abonen una suscripción por un año antes de esa fecha.

ROMA

EL ESCORIAL

ZURICH

PARIS

Por $ 10 solamente

Ud. recibirá MUNDO URUGUAYO durante un año y tendrá esta estupenda oportunidad de conocer Europa sin gastar un peso. No deje pasar el tiempo: suscríbase hoy!

Escriba su nombre y dirección con letra clara y envíe el giro a Capurro & Co., Juan Carlos Gómez 1372, Montevideo.



Demostración *En honor de los señores Alfredo Cucurullo y Adrián López, por acogerse ambos a la jubilación, sus compañeros de la Sección Instalaciones Exteriores y Alumbrado Público de la U.T.E., ofrecieron una demostración que resultó plena de espontánea cordialidad.*

El recital de Ulrico Schnabel

por ALBERTO SORIANO

EL pianista Carlos Ulrico Schnabel actuó el miércoles de la semana pasada, bajo los auspicios del Centro Cultural de Música, en el Teatro Solís. Un público selecto colmaba en esta ocasión la sala de nuestro tradicional coliseo.

Creemos que en el programa de su recital fueron incluídas obras significativas para la trayectoria del arte pianístico. Cabe destacar, entretanto, la Sonata en Fa Menor Opus 5 de Brahms por tratarse del eslabón definitivo y todavía no superado, con que se afirma el contrapunto apropiado a la dinámica de este instrumento. Es en este aspecto justamente donde el genio beethoveniano superó al genio de Clementi. El primero sintió en su totalidad el drama que representaba emplear procedimientos contrapuntísticos del *Clavicémbalo* en un instrumento de acústica mucho más compleja como lo es el *piano.* Y lo que Beethoven logra en sus últimas sonatas, Brahms lo consolida principalmente en la Sonata que Schnabel interpretó con sobria dignidad en el recital que comentamos.

Debemos lamentar que no hubiera incluído también alguna obra significativa de Hindemith, pues este compositor tiene el mismo vigor contrapuntístico que admiramos en Brahms, siendo que nuestro público ya se encuentra plenamente capacitado para programas de trascendencia. Hubiera sido esto de interés, pues tal enfoque del arte contrapuntístico, relacionándolo a la dinámica y a las características de cada instrumento, se encuentra actualmente a la orden del día y permanecerá en este plano ciertamente mucho tiempo, dado que en los últimos años algunos de los grandes pianistas consideran que el ejecutar obras de J. S. Bach en el piano podría constituir una irrespetuosidad hacia el inmenso genio de este compositor, tanto en el caso de adaptaciones de sus *originales de clave* como en las adaptaciones de sus *originales de órgano.* En el piano eso exigiría una distorsión para *más* (órgano) o para *menos* (clave) a fin de no confundir los matices. Existen además en este terreno problemas que han quedado insolubles, aún para pianistas virtuosos de gran musicalidad. De ahí el resurgimiento del *clavicémbalo* en los programas de estudio de muchos Conservatorios.

Hacemos referencia a estos aspectos para señalar que la sobriedad con que Schnabel ejecutó la Sonata en Fa Menor de Brahms, y el dominio muy preciso con que utiliza el pedal, ha suscitado en nosotros, y seguramente en la asistencia, un deseo de escucharlo en las obras de la literatura moderna, donde justamente esta precisión que admiramos, es factor primordial.

De los tres preludios de Debussy que escuchamos, los que más se adaptan a su temperamento son "Serenade interrompue" y "La Danse de Puck". Nos brindó versiones dónde supo equilibrar el vigor a la sutileza.

En resumen, nuestra impresión al escucharlo, es que este pianista seguirá la brillante trayectoria cumplida por su padre que se dignificó como uno de los grandes intérpretes beethovenianos. Y es muy posible que así sea tomando como base el curso de la literatura pianística moderna, la cual contiene exigencias de sobriedad y dominio, cualidades que realmente posee en grado sumo Ulrico Schnabel.





Homenaje al Sr. Nicasio H. García

Con motivo de su designación para integrar el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, el ex-Inspector Regional, don Nicasio H. García fué objeto de un homenaje por parte de sus amigos integrantes de comisiones examinadoras. El acto fué, como es de imaginarse, muy cordial, y puso de relieve una vez más la simpatía con que ha sido recibida tan justiciera designación.

Inauguración de la Exposición de Luis Scolpini



Constituyó un destacado acontecimiento artístico la inauguración de la Exposición de dibujos y pinturas de Luis Scolpini en el Salón Moretti. Con hondos conceptos el senador don Eduardo Víctor Haedo destacó las características esenciales del arte de Scolpini. Ofrecemos una vista del público, y la reproducción del retrato al óleo del escritor Paco Espínola, un verdadero alarde de dibujo, colorido, y fina intención humorística en la interpretación

"17 PINTORES DE LA ESCUELA ITALIANA"



En el día de ayer fué inaugurada en los salones de la Galería Berro una importante muestra de pintores de la escuela italiana que alcanzó extraordinario éxito de público. Es una exposición de verdadera jerarquía pictórica donde se han reunido con verdadero acierto nombres de maestros de esa escuela entre los que se destacan, Sironi, Ettore Tito, Bertiere, Stroppa, Chiostri, Lilloni, Marussig, Césare Maggi, Ferruccio Ferrazzi, etc., etc. En la presente nota gráfica reproducimos un extraordinario cuadro (Tempera) de Sironi

NUEVO CONSUL EN CIVITAVECCHIA



Acaba de partir para Italia, donde se hará cargo del Consulado uruguayo en Civitavecchia, el señor Carlos Giambruno. Funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores desde el año 1945, en 1948 fué nombrado Secretario de la Legación de nuestro país ante la Santa Sede, donde permaneció hasta 1951, en que volvió a nuestro país. Ahora, designado para la nueva misión a que aludimos, tendrá ocasión de representar con eficacia a nuestro país en aquella ciudad italiana, ya que el amplio conocimiento del ambiente en que ha de actuar y sus relevantes cualidades, abonan esa perspectiva. El señor Carlos Giambruno es hijo de nuestro Embajador en Italia, doctor Cyro Giambruno.



Un cuento de
MARIA JESUS DE GODOY

EL VERANEO DE DIANA

EL tedio hacía fruncir el morrito encantador de Diana.

Habían terminado las clases unos días antes, y aquel ansia de libertad con que soñara durante el curso le resultaba ahora insípida e insulsa. Como siempre sucede, se apetece lo que no se posee, y cuando lo tenemos pierde todo su valor.

Pasaban los días lentos, pesados, y el aburrimiento le apretaba como un corsé ortopédico. Hasta que una tarde, cuando la familia charlaba de sobremesa sobre temas pueriles, llegó una carta. Carmina, la hermana más pequeña, bajó a recogerla, y al regreso la entregó, diciendo:

—Es para Diana.

La muchacha alargó displicentemente la mano, miró el "remite", y dijo con voz indiferente en respuesta a la muda interrogación familiar:

—De Galicia, de mi amiga Dorita.

La madre continuó el interrumpido tema del calor, mientras la muchacha leía la misiva de su amiga.

De pronto, la voz de Diana acalló las palabras maternas.

—¡Me voy a Galicia!

—Niña, ¿qué dices?

—Sí, mamá; me voy a Galicia.

—No digas disparates — terció el padre.

—No son disparates, papá. Dora me invita a pasar el mes de agosto, contando con vuestro permiso, naturalmente.

—Veamos...

—Dice que puedo ir y volver con su tía Luisa, que es profesora en Madrid, y que también disfrutará sus vacaciones allí. ¿Verdad que puedo ir?

Los padres se consultaron con la mirada.

—Si prometes ser formal...

Y Diana prometió todo lo que quisieron y mucho más que agregó por su cuenta, aunque no muy segura de cumplirlo.

*

—En cuanto terminemos de desayunar te llevaré a ver la playa — exclamó Dora.

Habían llegado las viajeras la noche anterior al pequeño pueblecito de la costa gallega, donde Diana tenía por seguro que pasaría un mes delicioso.

Dora tenía la misma edad que Diana: diecisiete floridas primaveras; pero era otro carácter más serio, más aplomado. Ella prefería Madrid a Galicia. Y si pasaba el verano en aquella playa, no era culpa suya. como ella decía.

—La salud de mamá lo requiere, ¿sabes? Le han recomendado para su corazón que no se quede en Madrid. Y claro, venimos toda la familia.

Por el camino sombreado bajaron a la playa. Era una caleta pequeñita, pero de finas arenas, y a ambos lados, cerrando el semicírculo, dos imponentes acantilados.

—Ya ves nuestra playa —dijo Dorita—. Es bonita, pero desierta. A este pueblo vienen pocos veraneantes, y para los vecinos no tiene alicientes. Para ellos, bañarse o jugar con la arena no es una distracción. El mar es su trabajo y el pan de cada día. Casi no comprenden que venir a la playa sea una distracción.

Pasaron la mañana subiendo y bajando por las rocas vecinas, corriendo, alocadas, por la fina arena. Hasta que Dora se fatigó, y Diana tuvo que sentarse a su lado.

*

—¿De veras que te gusta esto? — preguntó Dorita a su amiga, cuando ya las luces diurnas se habían ido y la luna rielaba en el mar.

Mientras tiraba alegremente un zapato, Diana contestó:

—¡Me encanta! ¡Es tan distinto de mi vida habitual!

Se acostaron en las dos camitas separadas por una mesilla de noche.

—¡Todo es maravilloso! — agregó Diana—. Aquí no tengo que frenar mis impulsos. Si quiero, corro, salto o grito. En Madrid me tomarían por loca si, de pronto, empezara a cantar en medio de la calle de Alcalá o saliera corriendo por la Gran Vía.

—Pues yo, ¡tengo unos deseos de volver a Madrid!

Y apagaron la luz.

Había transcurrido una semana. Diana no se cansaba de la playa, de los prados verdes y jugosos, de charlar con los pescadores y con los campesinos.

Habían dispuesto para aquella mañana una excursión; pero cuando Diana se levantó presurosa, encontró a su amiga con mala cara.

—¿Qué te sucede?

—Tengo un dolor de cabeza horrible. Y me parece que fiebre.

Entró la mamá de Dorita. Le dijeron lo que pasaba, y después de comprobar en el termómetro que la muchacha tenía cer-

ca de treinta y nueve grados de fiebre, llamaron al médico.

El doctor diagnosticó un enfriamiento, que no traería malas consecuencias.

—Unicamente, que guarde cama durante unos días y esté tranquila.

—Lo siento más por ti que por mí —dijo Dora a su amiga, así que el médico hubo marchado.

—¿Por qué?

—Vas a tener que ir sola a todas partes y no sé si te vas a aburrir. ¡Qué mala suerte!

—No digas eso, bobita. Total, serán dos o tres días los que tengas que permanecer en la cama. Te haré compañía y así descansaré también yo del ajetreo de estos días.

Pasaron cuatro días.

—¡Volvió el médico!

—No es nada de cuidado — dijo —; pero tampoco conviene que la amiga se pase el día encerrada en el cuarto de la enferma.

En vista de este consejo médico, Diana salió aquela tarde. Y fué a la playa.

Cuando llegó no había nadie. Un poco lejos, sobre el claro azul del firmamento, se recortaba la silueta de aquellas rocas que desafiaban al mar.

—Ahora subiré hasta el último pico — se dijo —. A Dorita le daba miedo.

Como una cabritilla joven trepó alegremente, apoyándose en manos y pies. Estaba a punto de coronar la meta, cuando un golpe de viento le arrebató la graciosa pamela con que se tocaba para resguardarse del sol.

Miró desolada cómo planeaba el sombrero hasta caer en la playa, muy cerca del agua.

"En cuanto venga una ola se lo lleva", pensó.

Y decidió bajar rápidamente, aunque desconfiaba de llegar a tiempo.

Iniciaba el descenso, cuando una figura masculina apareció en la arena. Se detuvo la muchacha y vió cómo el hombre se acercaba al lugar donde estaba el sombrero.

—¿A que no lo ve?

—Pero sí lo había visto. Lo había visto y se acercaba a él. Lo cogió, lo examinó y debió sorprenderse de que un sombrero tan bonito y nuevo se hallase abandonado en la playa desierta. Entonces miró a su alrededor, y Diana pudo contemplarlo. Era un joven alto, fornido, que frisaría en la treintena.

La muchacha aceleró el descenso, y cuando llegó a la playa, el joven se entretenía haciendo girar el sombrero entre sus manos. Estaba frente al mar y no la vió. Ella se acercó tímidamente y le tocó un hombro. Se volvió el joven, gratamente sorprendido de aquella gentil aparición. Durante unos segundos sus ojos reflejaron una chispilla de asombro y un mucho de homenaje hacia la belleza de Diana.

—¿Es suyo? — preguntó mostrando la pamela.

—Sí... y le agradezco mucho que lo haya salvado de perecer ahogado. El naufragio era inminente, y el pobre, ¿sabe usted?, no ha aprendido a nadar.

Rió él, y luego preguntó:

—Usted no es de aquí, ¿verdad?

—No, soy madrileña. He venido a pasar el verano a casa de una amiguita.

—Luego la joven preguntó a su vez:

—Y usted ¿es de aquí?

—Tampoco. Pero como la explicación puede ser un poco larga, si quiere escucharla le propongo que nos sentemos. Estaremos más cómodos y usted parece un poco fatigada.

Diana aceptó. Cuando se hubieron sentado, él dijo:

—Como no tengo nadie que me presente, lo haré yo mismo. Me llamo Gerardo Ibarra; soy capitán de Artillería. Hace algunos meses tuve un accidente, de resultas del cual me tuvieron que escayolar medio cuerpo. Cuatro meses sin moverme o poco menos. Hace veinte días me quitaron la escayola, y he venido aquí, a casa de unos parientes, a reponerme. Estaré hasta finales de agosto.

—Puesto que usted se ha presentado solo, yo lo haré igualmente. Me llamo Diana Montiel...

—Precioso nombre, como su dueña —interrumpió él.

Diana se puso como la grana ante el cumplido, que le satisfizo.

Luego charlaron cordialmente, y pasaron las horas sin darse cuenta, hasta que ya las sombras de la noche invadían la playa.

Le acompañó el joven hasta la puerta de la casa de Dora.

—Ha sido un verdadero placer conocerla — dijo al despedirse —. Y confío en que no sea la última vez que nos veamos.

—Yo — dijo ella, haciendo un gracioso mohín — voy todas las tardes a la playa...

—Yo también — mintió él.

Cuando entró en la alcoba de Dorita no pudo contenerse:

—¡Es guapísimo! — dijo de buenas a primeras.

—¿Quién? — preguntó la enferma.

Y Diana le contó todo lo sucedido, poetizándolo a su gusto.

*

Pasaron varios días más, y aunque Dorita se levantó, el médico no permitió que saliera todavía. En cuanto a Diana, no dejó una sola tarde de bajar a la playa, donde Gerardo la aguardaba.

Se contaron muchas cosas, pero de la vida particular de Gerardo no se habló una palabra.

El día 20 de agosto recibió una carta de su hermanita. Entre otras cosas le decía: "El domingo vi a aquel chico alto que te acompañaba algunas veces, y me ha preguntado cuándo vuelves, agregando que tenía que decirte una cosa muy importante. Le pregunté de qué se trataba para escribírtelo yo; pero calló. Cuando vuelvas y te lo diga, espero que me lo cuentes".

¡Bah! Aquél no le interesaba. Quien le interesaba era Gerardo. Se lo confesó a su amiga aquella tarde en que Dorita salió por primera vez después de su enfermedad, mientras se encaminaban juntas a la playa.

—¡Estoy enamorada!

—¿Del capitán?

—Sí.

—¿Y te vas a declarar? — bromeó la otra.

—No lo eches a broma.

—¿Y él? ¿Ha hecho alguna alusión al interesante tema?

—Todavía no; pero lo espero de un momento a otro. Quizá esta tarde.

—Podías habérmelo dicho y me hubiera evitado el venir.

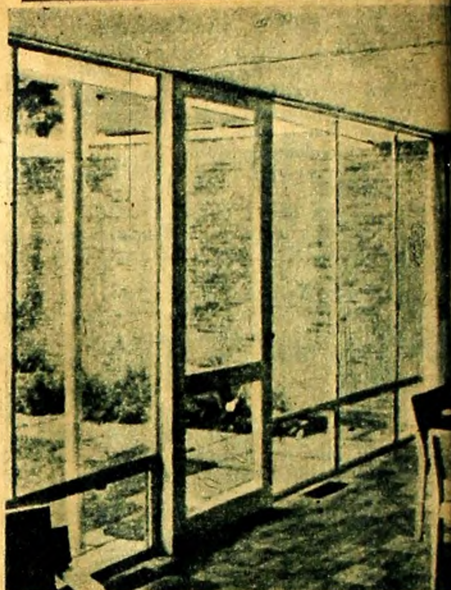
Pero llegaban ya a la playa, y Gerardo las saludaba, agitando la mano y corriendo hacia ellas.

Diana presentó a su amiga. Charlaron unos minutos, y de pronto Dorita exclamó:

—¡Qué memoria! Tengo que irme; es hora de tomar la medicina.

—¿La medicina? — preguntó Diana, asombrada. (Continúa en la Pág. 48).





En un rincón del living-room de una casa moderna se dispone la mesa para las comidas ,en un ambiente de plena luz por los grandes ventanales. La cocina está lindera, para la mayor comodidad.

(IZQUIERDA): Las líneas de extremada sobriedad, los grandes planos claros. los muebles que muestran una síntesis plástica no reñida con las exigencias de la comodidad, los planos bajos y descansados: he aquí algunos índices del living moderno.

Hacia un arte nuevo en el hogar



En las dos primeras fotografías puede verse el procedimiento moderno para hacer sillones de total comodidad anatómica. Entre dos enrejados se van colocando varillas que se ajustan al descanso perfecto del cuerpo, y que luego dan el modelado necesario para la construcción del asiento.

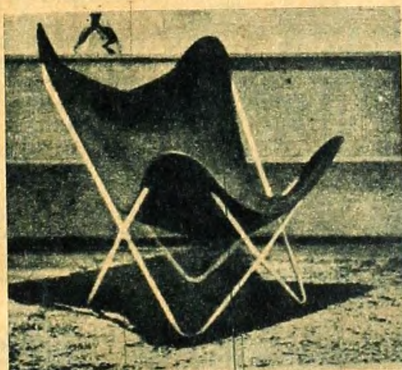








Objetos y lámparas modernas.



Nuevo esqueleto del sillón.

EL millón y medio de visitantes que acaba de tener el Salón de artes hogareñas de París y las ediciones de revistas especializadas que tratan del moblaje y de las instalaciones interiores, hablan claro del interés del público por todo lo que sea arreglo y disposición del hogar. Se está en pleno período de evolución. Lo que era verdad ayer ya no lo es hoy. El estilo 1925 es ahora ridiculizado, y aquellos escritorios y comedores que costaban sumas fastuosas hoy sólo sirven para hacer fuego. Las líneas actuales son de una absoluta sobriedad, aunque es probable que sacrifiquen un poco al aspecto plástico la vieja comodidad repantigada cara a nuestros mayores. Esto es cierto para algunos aspectos del hogar, pero no para otros en los que las investigaciones científicas, los moldes anatómicos, han agregado una indiscutible ventaja al bienestar corporal y al descanso.

A la izquierda y abajo: moldeado en tierra blanda para dar la perfecta forma que ha de tener el sillón de descanso.



El escritorio moderno.



En la sala se encuentran la señorita Edith Tammaro Falcioni, el dueño de casa señor Méndez Rivas, la señora Delia Noriega Pons de Brondi, la señorita Iris Rubio, la Sra. María Elena Mendoca de Oliveira Neves, el distinguido viajero Sr. Heguy Velazco, la dueña de casa Sra. de Méndez Rivas, el Embajador de Perú, Dr. Emilio Romero, el Jefe de la Agencia de Gobierno de Japón Sr. Ken Usui, Sra. Hortensia Valiente de Emiliani, ingeniero Marcos Brondi.



Un grupo de los invitados: Sr. Aníbal Méndez Previtali, Srta. Edith Tammaro, Encargado de Negocios de Suecia Sr. Carl Herbert de Borgenstierna, S a. María Sofía Morales de Méndez Rivas, la señora Elsa Falcioni de Tammaro, la señora Delia Noriega Pons de Brondi, la señorita Iris Rubio.

RECEPCION EN HONOR AL NUEVO MINISTRO DE URUGUAY EN COLOMBIA

El Sub-director de Protocolo Sr. Mario Méndez Rivas y Sra. María Sofía Morales Rubio ofrecieron una recepción en su casa en honor al señor José Pedro Heguy Velazco con motivo de su partida para Colombia donde ha sido designado Ministro Plenipotenciario de nuestro país. Fueron invitadas muchas figuras distinguidas del ambiente social y diplomático, lo que dió lugar a una fiesta mundana de elegantes relieves.



Conversan amablemente la dueña de casa señora de Méndez Rivas, la Sra. María Bidegaray de Alvarez Cina, la Marquesa de Saavedra, la Sra. Estela Rivas de Méndez, la Condesa Annie Barbaro de Teixeira de Mattos.

Cocktail en honor a la señorita Concepción de Urtubey

UN grupo de figuras de nuestra sociedad, organizaron un cocktail en honor a la Srta. Concepción de Urtubey con motivo de su próxima partida para Brasil, donde ocupará un alto cargo diplomático en la Embajada de nuestro país. Asistieron a esta demostración muchos de los elementos más representativos de los círculos diplomáticos y sociales del Uruguay, lo que por consiguiente originó una nota mundana de señalados contornos.



Dr. Santiago Rompani, señora Ventura Delmont Bula de Rompani, Sra. Sara Blanco Acevedo de Urtubey firmando el pergamino, Srta. de Urtubey Blanco, Sra. Susana Gómez de Fabini.



Dr. Zapicán Regules, Sra. Isabeau Oneto de Mathó Puig, Srta. Silvia Martínez Serra, Sr. Domingo Prat (h.), señora Margarita Sierra de Benites Vinueza.



Mme. Wei, Sra. Berna Arcaus de Rubio, Sra. María Josefina Requena Cordero de Brum, Sra. María Aída Serra de Martínez Trueba, la homenajeada Srta. Concepción de Urtubey.

Teresita Gándara Villanueva

ES ENCANTADORA...

Una triunfante juventud brilla en sus ojos, en su sonrisa y en la gloria de un cutis de extraordinaria belleza. También ...

Ella usa Pond's

"El cutis de toda mujer a toda edad tiene que estar permanentemente limpio. El cutis revive fresco, juvenil, bien limpio con el Tratamiento Limpieza y Frescura de Crema Pond's "C", dice la encantadora Teresita Gándara Villanueva.
(De la sociedad Argentina)

Para lucir siempre un cutis de 20 hay que empezar a cuidarlo ¡a los 20!

Todas las mujeres sueñan con un cutis lindo. Ud. también ¿ verdad ? Entonces haga *algo* para conseguirlo. Empiece hoy. Hágase una "limpieza profunda" del cutis con Crema Pond's "C", y habrá dado el primero y *el más importante* paso hacia la belleza.

Tratamiento Facial Pond's LIMPIEZA Y FRESCURA

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Ud. sentirá "vivir" su cutis fresco, deliciosamente estimulado por este simple y eficaz tratamiento.



Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.





Los padrinos de la boda: Dr. Fructuoso Pittaluga, Sra. Paz Stewart de Pittaluga, Sra. Elvira Amaro de Comas Nin, Sr. José Enrique Comas Amaro.

El Sr. Rodolfo Comas Amaro y la señorita María Teresa Pittaluga Stewart después de realizada la ceremonia nupcial.

Boda de resonancia social

Comas Amaro - Pittaluga Stewart



Tuvo lugar en la Iglesia de los Padres Carmelitas la boda de la señorita María Teresa Pittaluga Stewart con el señor Rodolfo Comas Amaro, distinguidas figuras de nuestra sociedad. La unión matrimonial fué bendecida por el Arzobispo de Montevideo Dr. José María Barbieri; y asistieron a la ceremonia religiosa muchas familias del gran mundo, lo que dió lugar a una de las notas nupciales del año.

La hermosa novia entra al templo con su padre y padrino, Dr. Fructuoso Pittaluga.

La nueva pareja deja la iglesia luego de la boda. La novia lució un modelo de línea en raso de seda natural teniendo en la bata un delicado trabajo en la misma tela, a los costados una pieza en forma de panel de donde partía la amplia cola; manto largo de tul de ilusión enteramente bordeada por una ancha franja de encaje de Inglaterra de antigua tradición familiar; en la mano, rosario antiguo de marfil.





EL Sr. Rodolfo C. Usera y Sra. María Tellechea de Usera ofrecieron una reunión con motivo del cumpleaños de su hija Mireya. Se originó una nota juvenil de agradables contornos.

La Srta. Mónica Stingl, la Srta. Mabel Latorre, la Srta. Mary Mabel Baroffio, la Srta. Berta Fuss, la Srta. Myriam Latorre, la Sta. María Elena Costa y la joven festejada, Srta. Mireya Usera Tellechea, conversan amablemente.

Puede vers ea las Srtas. Fanny González Puede verse a las Srtas. Fanny González Rostán Luz, Nylda Cassinelli Vázquez, que están con la dueña de casa, Srta. Mireya Usera Tellechea.



NOS GUSTO, ENTRE TODO...

EL CONCIERTO organizado por el Centro Cultural de Música con la presentación del famoso pianista alemán Schnabel, en un amplio programa, donde se pudo apreciar la calidad del artista, quien fué calurosamente aplaudido por un entusiasta público que llenaba totalmente nuestro primer Coliseo.

EN LA BODA Comas Amaro-Pittaluga Stewart: la Sra. Paz Stewart de Pittaluga, una de las madrinas, con traje de ceremonia de pequín negro; sombrero de raso gris y manojo lateral de aigrettes al tono; espléndida gargantilla de brillantes.

La Sra. Elvira Amaro de Comas Nin, la otra madrina, con traje de ceremonia de seda negra plisada en la parte posterior de la falda; sombrero de fieltro de velour al tono, ave de paraíso del mismo color y broche de azabache; bellísima joya antigua formada por barreta de oro y tres solitarios.

La Srta. Paz Pittaluga Stewart, con traje de seda negra; clavel blanco rematando el descote; tocado de raso blanco y tul negro velando el rostro.

La Sra. María Leonor Comas Amaro de Silveira Bresque, con traje de dos piezas de otomano negro; sombrero de terciopelo al tono y aplicaciones doradas; magnífica alhaja antigua de oro labrado en forma circular salpicada de brillantes y perlas puesta en una de las solapas.

La Srta. Rosario Pittaluga Stewart, con traje de raso negro en moderna línea; gracioso gorrito de raso blanco.

La Sra. Isabel Comas Amaro de Peixoto, con traje de taffetas negra; sombrero de fieltro velour beige y pluma negra; guantes largos al tono beige; magnífica joya antigua en forma de prendedor semejando una hoja hecha en oro verde, salpicado de brillantes.

La Srta. Ana María Pittaluga, con traje de taffetas gris-celestoso, escote pronunciado; casco gris; collar de perlas y brillantes.

La Srta. Elvira Comas Amaro, con traje de brocato tornasol en verde y negro, teniendo un recogido lateral; gorrito de terciopelo negro salpicado de lentejuelas al tono y bordeado de plumas negras en la parte posterior del ala; guantes largos color tiza; bellísima margarita de platino y brillantes en fino trabajo antiguo, sostenida por una cadena de platino con perlas y brillantes; espléndida pulsera, también antigua, de torzadas de oro labrado.

La Sra. Elena Fonseca de Pittaluga Stewart, con traje de taffetas negra adornada por frunces en la mitad de la amplia falda; sombrero chico estilo chino color verde hoja.

La Srta. María Helena Comas Amaro, con traje de taffetas; paneaux a los costados; descote moderno; casco negro teniendo como adorno en la parte posterior de la copa un grupo de plumas verde esmeralda que luego llegaban hasta la cara; magnífica joya antigua en forma de pulsera de oro labrado llevando una gran esmeralda del tono más puro rodeada de brillantes.

La Srta. Susana Stewart Turenne, con traje de otomano negro; curvette de terciopelo al tono bordado en paillette del mismo color.

La Srta. Margarita Aldave de Comas Amaro, con traje de taffetas tornasol en negro y lunares de un rojo lavado; sombrero de crin y la vuelta de abajo del ala en el tono de los lunares; hermosas joyas modernas.

La Srta. Haydée Comas Nin, con traje de seda negra; sombrero de fieltro al tono y adornos de minoche del mismo color; estupenda flor antigua de oro y brillantes teniendo en el centro un solitario.

La Sra. Magela Silveira Bresque de Sienra Cash, con traje de encaje negro sobre transparencia de raso gris; sombrero de terciopelo y raso en un tono del gris haciendo juego con el viso; guantes grises.

La Srta. Angélica Sánchez Varela, con traje de faya azul oscuro; sombrero de terciopelo rosa bordado en paillette dorado.

La Srta. María Teresa Milhas, con traje de gasa negra de corte sencillo en la más moderna línea; sombrero de crin verde Nilo con el ala levantada a un costado.

Dentro de los numerosos y valiosos regalos: un anillo de brillantes en elegante diseño del novio.

Una pieza antiquísima en carey, del Sr. Rafael Muñoz y Sra.

Un anillo de oro labrado y hermosa perla, del Sr. Rodolfo Fonseca.

Un delicado clavel de oro y rubíes, del Sr. Julio Vega Helguera y Sra.

Una soberbia pieza de plata, del Dr. Raúl Jude y Sra.

Un valioso juego de cubiertos de plata labrada en los bordes en estilo de gran refinada austeridad, de un grupo de amigos.

Una valiosísima pieza de porcelana de Cantón, del Dr. Jiménez de Aréchaga.

Unas hermosas lámparas antiguas de opalina, del Dr. Agustín Minelli y Sra.

Un soberbio juego de tazas de café en porcelana de Limoges, del Sr. Pedro Sáenz y Sra.

Un anillo estilo Chevalier de oro, brillantes y rubíes del Sr. Milhas y Sra.

Tres valiosas valijas de avión en el cuero más fino y en moderno diseño, del Sr. Sergio Pittaluga Stewart.

EN LA RECEPCION de lo de Méndez Rivas-Morales Rubio, la dueña de casa, Sra. María Sofía Morales Rubio de Méndez Rivas, con traje de taffetas negra con los hombros y partes laterales del vestido recamado en canutillo de cristal blanco en delicado dibujo.

La Sra. Helena Ramasso de Grunwaldt Cuestas, con traje de raso negro; cuello de encaje antiguo blanco; moderno sombrero negro de estilo fin de siglo adornado en verde oscuro; alhajas antiguas.

La Sra. Elisa Vargas de Muñoz Larreta, con traje negro de línea moderna en la parte posterior del corsage, volado plisado ancho en amplia franja cerca del ruedo; casquito de fieltro lacre en gracioso corte.

La Sra. Hortensia Valiente de Emiliani, con traje de seda negro violáceo; pequeño gorrito verde; alhajas de brillantes.

La Sra. Amelia Julia Prat Gay de Zalazar, con traje de seda negra; broche de brillantes rematando el descote; precioso gorrito de gros enteramente pespuntado y a un costado un manojo de paradis de la India al tono.

EN LA DEMOSTRACION a la Srta .de Urtubey, la Sra. María Aída Serra de Martínez Trueba, con traje de brocato negro; escote rematado lateralmente por dos hermosísimos clips de brillantes en forma de madreperlas; cuello de terciopelo al tono; y gran sombrero de ala levantada e inclinada de velour negro.

La homenajeada con traje de terciopelo negro, escote Vatteau; gorrito de minoches negras, capa estola de zorros azules.

La Sra. Josefina Requena de Brum, con traje de taffetas negra, estola de visón; gorrito de raso gris bordado en cristal al tono y tul a la cara.

La Sra. Aída Ferrando de Iraola, con traje de taffetas negro en el largo moderno y de ruedo desigual siendo mucho más largo atrás; casco de terciopelo color turquesa bordado en perlas; estola de visón; espléndidas joyas.

La Sra. Lily Baez Palacios de Vega Helguera, con traje de jersey velour gris topo, drapeado levemente en la parte posterior de le cintura y de aquí partía un panel suelto; sombrero chico de topé al tono y tul negro.

La Sra. Enna Cordero Lerena de Cotelo, con traje de taffetas negro abotonado adelante; estola de visón; gorrito de raso blanco bordado en strass.



En la magnífica tarde del sábado pasado, Bertha Camou Musante, Susana Coppola, Beatriz Alonso Regules, María Antonia Sapelli y Zulma Guelfi Regules, presencian los diversos encuentros de rugby.



Madelón Rodríguez Gómez sirve una taza de té a Carlos Paez Vilaró, durante la reunión que congregó a 600 personas, y que a esta hora fué en honor a la prensa.

EN el Carrasco Polo Club se festejó el día dedicado al rugby, realizándose interesantes partidos de dicho deporte. Previamente a ellos, el conocido paracaidista Alejo Rodríguez se lanzó desde una altura de 300 metros, haciendo 150 sin abrir su paracaídas. Finalizada la brillante jornada deportiva, se sirvió el té con tortas preparadas por las socias de la entidad organizadora. Luego se ofreció el cocktail "Harakiri Bomb", y a las 23 horas comenzó el baile con ocho orquestas nacionales,

RES
FIES
DEL



Siguen atentamente las incidencias del partido, Josefina Herrán Puig y Chimpita Folle Areco, mientras nuestra cámara las enfoca.



Por la expresión de las caras, no se sabe cómo va el encuentro: sólo vivo interés demuestran María Carmen Fernández, Teresa Arocena y Susana Lerena.



"Carrasco Law... portante encu... al que ga...



Una parte de las mesas destinadas a los diversos órganos periodísticos, donde están Susana Capodinelli, Lorenza Cerisola y Bimba Capodinelli.



Una vista del interesante encuentro entre los cuadros de rugby "Montevideo Cricket Club" y "Carrasco Polo Club".

...varon como novedad el Himno del Carrasco en forma ...e. Más tarde dieron indescriptible animación los tambo- ...las sociedades "La Candombera" y "Los Negros del Uru- ... Hicieron su entrada los jugadores escoceses de rugby ...encuentran de paso por el Uruguay. Toda clase de atrac- ...novedosísimas tuvo este espléndido acontecimiento de- ...-social, que congregó a muchas de las figuras más ca- ...s de nuestro ambiente.

...LTO BRILLANTE LA ...TA DEPORTIVO-SOCIAL ...CARRASCO POLO CLUB



Los integrantes del "Montevideo Cricket" que obtuviera brillante victoria con 19 tantos.



...ando", después del in- ... con "Atlántida Club", ...n forma impecable.



"Atlántida Club", perdió, sin dejar un solo momento su interesante juego.

El "Carrasco Polo Club" perdió por quince tantos a diecinueve, pero lo hizo con su característico espíritu de verdaderos deportistas, que juegan por el juego en sí mismo.



Gran fiesta criolla fué la de "EL PERICON"



CON una magnífica fiesta criolla celebró la sociedad nativista "El Pericón", que preside la Srta. Diana Montaño Rovira, el tercer aniversario de la institución. Un homenaje al gran poeta nativista Romildo Risso, con un bello romance de Juan Carlos Sabat Pebet, quien fué nombrado además socio honorario de la institución, un almuerzo criollo al que asistieron altas representaciones de países americanos y europeos, y en el que se dijeron las encendidas palabras del culto a la tradición, una serie de brillantes números nativistas, y todo ello con el marco de un día excepcionalmente luminoso, dieron a la fiesta una trascendencia singular. El local gaucho de "Potros y Palmas" y "El Pericón" vivieron así un día de cordialísimas vibraciones.

Los dos estilos: con la modernidad de los "breechs" y la blusa de la bella amazona, el atuendo colorido y las trenzas criollas de la tradición.

DERECHA: Como en los viejos tiempos: con la "prenda" en ancas...





La presidenta de "El Pericón", Diana Montaño Rovira, con miembros de la sociedad e invitados en la mesa criolla.



Un grupo de jóvenes nativistas que animaron la fiesta.



En horas de la mañana y al aire libre, la churrasqueada.



Oyendo a quien sabe de décimas, que le llegan de la raíz criolla...



El Gerente G. del Banco de la República, don Fermín Silveira Zorzi, que viajaba hacia EE. UU. por motivos de salud. Había realizado otros viajes, con felicidad.



La señora Paulina M. de Silveira Zorzi, esposa del conocido financista y madre del Ing. Fermín José Silveira, que también viajaba en "El Presidente"



Doña Adelaida Morelli de Piaggio, que acompañaba a su esposo, aparece aquí en una fiesta, poco antes de la partida para Estados Unidos.



El Dr. Raúl Piaggio Blanco, a quien los díceres de estos días, presentan como bastante reacio a efectuar el viaje en la fecha que resultó fatal.

El siniestro de "EL PRESIDENTE" y su hondo eco en el alma de nuestro pueblo

CUANDO aparece nuestro número ya no pueden abundarse en noticias, que no sean del dominio público, acerca de cada detalle y de cada suposición acerca del siniestro del "stratocruiser" "El Presidente" en su viaje a Estados Unidos. La selva brasileña guarda todavía su secreto, mientras 50 vidas han roto su comunicación en un minuto que se nos antoja más insoportable, puesto que lo creamos a pura imaginación. Cuando hacía unas horas que habían quedado, en los aeródromos, las manos cálidas, de apretar amigos. Como en todos los casos similares, unas vidas nos acercan más a esa tragedia, porque son nuestras. De nuestra inquietud ciudadana, de nuestros medios importantes. Ahora, se nos hacen temibles los corrillos, porque siempre hay alguien que estuvo hasta el último día, con uno u otro de los pasajeros...

A ellos, les tocó el dedo de la fatalidad. Porque, en el cubileteo, el dado hacía mucho que no caía para esta línea de navegación, ni para nuestra tierra. Los aviones han ido y vuelto con una regularidad de segundos. Particularmente, "El Presidente", contó entre todas las reseñas de nuestros hombres de negocios y turistas felices, como el símil de lo perfecto. Cada feliz conocedor de sus comodidades, era un nato propagandista del viaje. Pero, lo imprevisto, no tiene faz, ni forma, ni aviso.

Entre conjeturas y desesperanzas, Montevideo se sabe de memoria la lista de los pasajeros uruguayos del avión: el Gerente General del Banco de la República, don Fermín Silveira Zorzi; su esposa, doña Paulina M. de Silveira, y su hijo, el joven ingeniero de la U.T.E., Fermín José Silveira; el Dr. Raúl Piaggio Blanco ,con su esposa, doña Adelaida Morelli Albanell; el Sr. Arnaldo Casiano Castro, y su esposa, Dominga A. Barrios; la religiosa Marie C. Pardieu; el Sr. Mario Renée Larrieux; la Srta. María Cecilia Copetti.

Mientras juntamos nombres — que son destinos — pensamos en el designio oculto que unió a gente tan distinta: un hombre de ciencia, un financista, un joven, disciplinado en cálculos trascendentes, un avezado comprador de implementos eléctricos, una joven que, apenas entrada en su mayoría de edad, volaba no sólo con las alas del avión...

Nadie pensó en temer. Alguno de los viajeros, como el Sr. Silveira Zorzi, ya había realizado el viaje más de una vez. Además, se sabía que la Pan American World Airways, tenía una estadística con cero accidentes, en 20 años de servicios con el Uruguay. En los últimos trece años, la Compañía ha transportado — entre EE. UU. y Uruguay — 1.003.722 pasajeros, que no tuvieron un contratiempo. Por otra parte, en los clippers del servicio "El Presidente", desde julio de 1950, se han realizado 595 vuelos (casi uno por día) con 46.000 pasajeros. Que — lo hemos visto — siempre invitaban a familiares y amigos para acompañarlos, con el acicate de los brindis de a bordo, en eterna congratulación por la felicidad de los vuelos.



Las dos últimas fotografías que se tomaron de "El Presidente" en Montevideo en el momento en que partía para su viaje dramático. Nuestro repórter gráfico Sr. Canto, que debió entregar unas fotos al Dr. Piaggio Blanco y a su esposa en el momento de partir, sacó al "stratocruiser" justo al emprender su carrera, en el aeropuerto de Carrasco.



Apenas se había largado la prueba de Medio Fondo cuando fué tomada la presente nota gráfica. El compacto pelotón toma la recta principal disponiéndose a cerrar la 1ª vuelta. El triunfo del sanducero Verocay en esta especialidad resultó inobjetable.

Con extraordinario suceso se inició el TORNEO CICLISTA DEL LITORAL

CON éxito realmente positivo ha dado comienzo en la bella costanera de Mercedes el campeonato ciclista del Litoral con la participación de las delegaciones de Salto, Paysandú, Río Negro, Soriano, Artigas y Colonia.

Desde todos los aspectos la competencia ha llegado a satisfacer, en mérito a una serie de circunstancias que enunciaremos a través de la nota.

En el aspecto social, es indudable que la confrontación entre departamentos vecinos siempre contribuye al acercamiento y a la confraternidad entre los mismos. Ello amén del hecho que representa el traslado de un departamento a otro de las poblaciones, que aprovechando precisamente esa cercanía buscan contacto con la competencia a fin de apreciar sus virtudes y también de estimular a sus representantes.

Y en el aspecto deportivo el éxito también debe tildarse de efectivo. Pruebas disputadas con elevada técnica, figuras de relieve positivo, cracks con perspectivas de futuro, todo ello ha aparecido a la escena en esta gran competencia del Litoral que ha llenado con creces los fines apetecidos. En ese sentido sus organizadores han logrado un triunfo significativo.

En cuanto a las pruebas realizadas al presente luego de disputadas las dos etapas iniciales, cabe consignar que Soriano luego de meritoria gestión de sus representantes ocupa el primer lugar en el puntaje general. El trabajo del director técnico de la selección mercedaria Leonel Rocca ha dado sus frutos indudablemente.

En una prueba fué primero Soriano y segundo en las tres restantes. Ello habla a las claras de la bondad de la producción de sus corredores.

En el aspecto individual hasta el momento la figura que ha cobrado mayor relieve fuera de toda duda ha sido el coloniense Xavier Hugo Velázquez, un muchacho de físico excepcional que ha acaparado todos los comentarios en mérito a sus descollantes aptitudes. En la prueba a la Australiana Velázquez se comportó en forma realmente magnífica. Atento a todas las alternativas de la prueba se colocó hábilmente en los embalajes para luego en las últimas cuatro vueltas observar los movimientos de Garrón y Tiscornia. los otros dos clasificados, para finalmente en el embalaje dominar cómodamente la situación dando magnífica demostración de capacidad.

Y en la Persecución Individual, otra vez Velázquez resultó la máxima figura. Paulatinamente fué eliminando a sus ri-



El circuito de la rambla costanera mercedaria tiene curvas realmente cerradas que demandan gran esfuerzo al corredor. Aquí vemos al pelotón de vanguardia al tomar una de esas curvas, pudiéndose claramente apreciar el esfuerzo de los ciclistas en la emergencia.



La prueba de velocidad se definió con el triunfo del mercedario José Rocca a quien escoltaron los sanduceros Pizzorno y Mussio. Aquí vemos a los tres citados pedalistas en momentos de realizarse la ceremonia de consagración.



Una figura hubo en las dos etapas iniciales del torneo ciclista del Litoral que acaparó los comentarios como resultancia de su extraordinaria actuación. Nos referimos al coloniense Xavier Hugo Velázquez, triunfador en Persecución Individual y en la "Australiana".



DERECHA, ARRIBA: Se realiza la ceremonia luego de finalizar la prueba a la 'Australiana", subiendo al pedestal de honor los tres primeros clasificados. Son ellos Xavier Hugo Velázquez de Colonia, Garrón de Soriano y el rionegrense Tiscornia.



CIRCULO: Una de las alternativas de mayor interés durante la disputa de la prueba de Medio Fondo se produjo cuando Verocay y Tiscornia despegaron del pelotón llegando a sacar una ventaja que llegó al minuto 20. Aquí vemos a los citados pedalistas en un pasaje de la referida fuga.

vales en las eliminatorias y cuartos de final para ya en el evento decisivo dominar cómodamente al mercedario Ferreyr. Su guarismo de 6'29" 1/10 es realmente llamativo y está diciendo que en pista y con una máquina más adecuada a su físico, Velázquez está llamado a registrar una marca de excepción. Sin duda, el coloniense se ha sido al momento la figura de mayor significación del torneo ciclista del Litoral.

En velocidad José Rocca triunfó en forma por demás merecida imponiendo amplia supremacía sobre todos sus adversarios. Nada pudo Pizzorno en los dos eventos decisivos en los cuales el mercedario dominó evidenciando una superioridad innegable en la especialidad. Y en la prueba de Medio Fondo que clausuró el programa el sanducero Verocay logró triunfar en forma incuestionable. Hábil, observador, no descuidó detalle distinguiendo su labor del resto de los competidores. Su victoria final es el justo premio a quien hizo las cosas de la forma más inteligente posible. Por ello su consagración en la especialidad es inobjetable. Esto es la síntesis de lo apreciado en las etapas iniciales disputadas en Mercedes. Ya indicamos que el éxito ha sido significativo, éxito que sin duda tendrá reiteración en las jornadas decisivas a realizarse en la ciudad de Paysandú.



De gran intensidad fué la prueba de Medio Fondo con la que se clausuró el programa de la segunda etapa del torneo ciclista del Litoral. Aquí vemos al pelotón agrupado a poco de iniciarse la prueba cuando aún Verocay y Tiscornia formaban parte del mismo.



Este es el equipo aurinegro que apabulló en juego y goles al campeón de Chile, Unión Española. La gestión descollante de su línea de ataque fué la arista saliente de un partido que finalizó con un score realmente copioso: 7 a 2.



El representativo de Nacional, que venció con absoluta facilidad al campeón trasandino. Bastó un par de cambios y breve lapso de buen juego, para dominar comodamente al Unión Española e infligirle una derrota que no admite dudas de ninguna naturaleza.

UNION ESPAÑOLA cayó vencido fácilmente por NACIONAL y PEÑAROL

LA PERFORMANCE DEL CONJUNTO AURINEGRO RESULTO DE EXCEPCION

NUEVAMENTE QUEDO DEMOSTRADO QUE HAY NOTORIAS DIFERENCIAS ENTRE LAS DOS ESCUELAS DE FUTBOL

Por CARPENTIER



Una incidencia de singular emoción frente a la valla custodiada por el arquero Hernán Fernández. Azares logra detener mismo sobre la línea del gol line la pelota cuando ésta había rebasado al guardavalla y permitirá rehacerse a éste diluyendo finalmente el peligro.

Otro momento de peligro para la valla chilena durante el partido disputado con Peñarol. Un centro proyectado desde la izquierda es tomado con golpe de cabeza por Juan Schiaffino, quien obligará seriamente al arquero Fernández. Detrás Romay espera la definición de la jugada.



NO teníamos ni la mínima duda con respecto a la superioridad del fútbol uruguayo sobre el chileno. A raíz de la derrota del seleccionado celeste en el reciente Panamericano, un sector de la prensa trasandina y aquellos críticos que viven el momento de la euforia del triunfo vaticinaron por centésima vez, nuestra decadencia a raíz de aquel 2 a 0 registrado en el estadio de Santiago. El mismo día de la derrota este cronista escribió que Chile estaba como siempre, que su fútbol no había adelantado técnicamente y que sólo mostraba ahora más velocidad y mejor disciplina que emanaba del sistema de juego desarrollado en la conocida escuela de la M — W. No creíamos que en pocas semanas los hechos, hechos realmente rotundos, nos darían la razón. Unión Española no es sólo el campeón de Chile, sino que desde hace dos o tres años es el mejor conjunto de aquel país. Unión Española es también vice - campeón de la temporada anterior y allá está considerado como una fuerza poderosa del deporte trasandino. Aquí acaba de presentarse reforzado y los resultados tendrían que ahorrarnos muchas carillas. No lo haremos porque es nuestra obligación comentar los dos últimos partidos internacionales y también porque tenemos mucho interés en analizar profundamente las sustanciales diferencias de juego entre una y otra escuela.

El primero en "probar al campeón de Chile, fué Nacional. Los tricolores, vice - campeones de nuestra Liga, aún están en en el campo de experimentación; están probando valores, ajustando el equipo y su entrenamiento es defectuoso. Nacional salió a la cancha pesado y lento y con las improvisaciones conocidas. Le costó algo marcar los goles, pero no le costó absolutamente nada dominar todas las situaciones del juego desde el mismo instante en que se movió la pelota. En esos momentos en que el vice - campeón local jugaba apenas discretamente, Unión Española desapareció del campo. Lento ,bisoño, desarticulado, mostró los mismos defectos de los





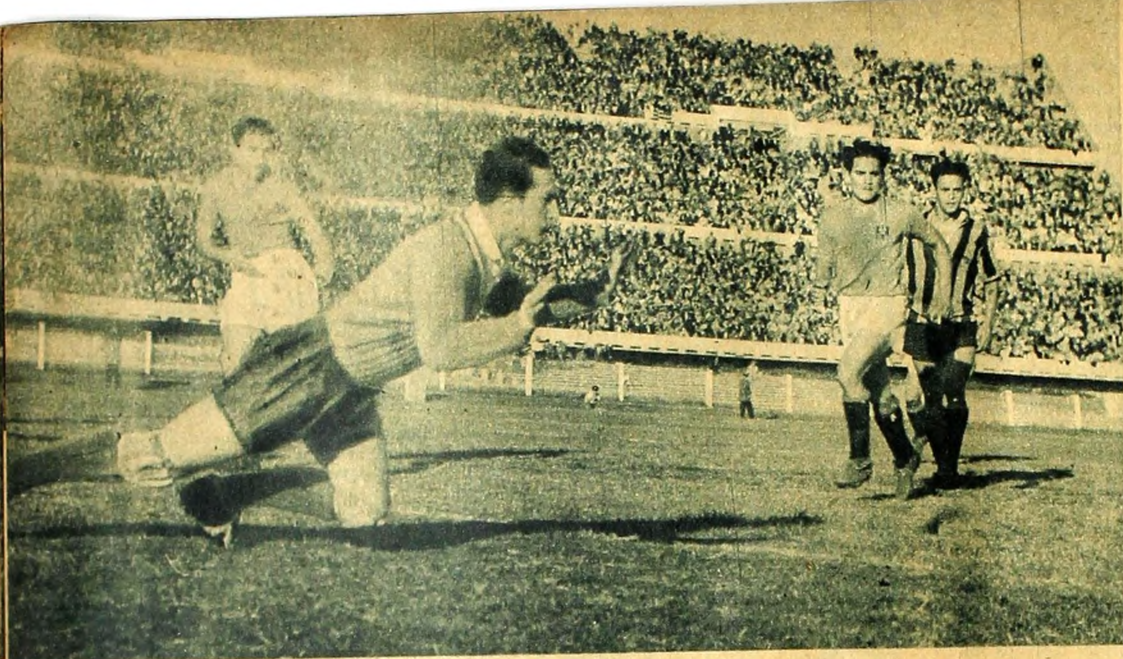
Este es el notable tercer gol de Martino. Una jugada de precisión formidable entre Loureiro y Martino, finaliza con un pase del insider para el piloto, que aquél toma de primera para ubicar matemático shot junto a un poste que vence totalmente a Hernán Fernández.



Este es el último de una larga serie. Míguez entra en contacto con la ball, cediéndola a Hohberg. El cordobés recibe la misma, entra al área y al enfrentarse al guardavalla araucano le vence con recio shot. Nada pudo hacer Fernández para contener el tiro.



Se produce el segundo gol tricolor en el encuentro frente al Unión Española. Martino constituído en único scorer del match, recibe la pelota de Rosselló y remata violentamente, venciendo por completo a Fernández. Ambrois salta por sobre éste en su rush final.



Un gol sensacional

Este es el 3er. gol de Peñarol, obtenido por J. Britos. Romay y Schiaffino realizaron lucida combinación, y pasando finalmente el insider la pelota a J. C. Britos, quien ante Fernández, elude a éste para anotar, con shot corto, un gol de corte sensacional

conjuntos chilenos. Mucho entusiasmo y escasa ciencia de fútbol. A los trasandinos les falta "cerebro", intuición, improvisación. Les falta la genialidad para completar una faena que se basa únicamente en el gran espíritu de lucha y su contracción admirable al entrenamiento. En cuanto al sistema, ellos están apegados a él pero es indudable que están lejos de ceñirse a la estrategia inglesa como lo es realmente. Muchas veces los dos volantes pierden pie y otras muchas accionan con nuestros métodos. Tal vez acontezca que parte de los jugadores seleccionados de Unión accionaban con la táctica inglesa y Areso, el entrenador del club visitante — según se nos informó y además lo apreciamos también — no ha tratado de implantar el sistema del coach internacional Tirado. Pero esto no es fundamental para el comentario sino y simplemente la superioridad abrumadora de un Nacional que en el segundo período accionó bien veinte minutos y conquistó tres rápidos tantos. Mientras Nacional lució en ese período de un trabajo pulido y trabado, Unión se desorganizó aún más y fué fácil presa del conjunto local. La defensa de Nacional con Durán como eje medio que había suplantado a Carballo, se armó en forma definitiva y entonces Holdoway realizó su trabajo acostumbrado en el medio juego. Por eso, el avance jugó a fondo bajo la batuta maestra de Martino y de ahí también las lógicas y continuadas caídas del guardián Hernán Fernández. Más lento, más deshilvanado, más opaco vimos entonces al campeón de Chile y las diferencias de procedimientos, de estrategia y hasta de lujo fueron en realidad abismales. Quedaba probado una vez más con un tres a cero muy cómodo que el fútbol uruguayo era extraordinariamente superior al chileno en todos sus aspectos. El vice - campeón uruguayo aplastaba sin dificultad al campeón de Chile.

El domingo las diferencias fueron aún más notorias, sencillamente porque Peñarol se mostró como un cuadro realmente excepcional. Fué el aurinegro un elenco de gran estampa, con jugadores de calidad y además en una gran tarde. Como Unión Española jugó más o menos como contra Nacional, en lugar de tres goles cosechó siete. Hay que decir, antetodo, que el trabajo angular de Peñarol se realizó por medio de su línea de asalto, extraordinaria siempre y por momentos sencillamente maravillosa — término que no usamos casi nunca — mientras la defensa, especialmente en el primer período, mostraba fallas. Pese a esto, Peñarol apabulló al campeón chileno, no dejándolo armar y siendo el absoluto dominador de los acontecimientos. Los goles fueron espléndidos y de diversa factura. Ghiggia fué el de Chile; perfecto, Schiaffino, el que realmente nos faltó en Santiago, estratega y armador del five. Romay o Miguez cumplieron en forma notable y la ubicación de Britos en la izquierda, completó una línea de acción brillante y pujante que nos mostró también a un Hohberg totalmente recuperado en sus excepcionales virtudes; y todos sabemos que siendo así, Hohberg es sencillamente un maestro. Contra ese quinteto, jugó la defensa de Unión Española con el agua al cuello, defendiéndose tesonera-

Este es el campeón chileno Unión Española. Nada pudo frente a Nacional y Peñarol, cayendo vencido fácilmente ante ambos. En oportunidad del encuentro con los aurinegros su derrota asumió caracteres catastróficos al infligirle éstos un haber realmente copioso.



Peñarol logra ponerse en ganancia. Romay habilita a Ghiggia y el winger observando la posición de Juan Alberto Schiaffino baja la pelota para éste. El insider sin dilaciones sacó shot alto y de precisa ubicación que hizo estériles los esfuerzos de Hernán Fernández.



Este es el gol con que se inició la cuenta en el ma.ch del domingo. Schiaffino pasa la pelota para Hohberg y el insider que quedó ante el guardavalla H. Fernández, shoteó en forma corta venciendo por completo a éste. Rojas llega a la carrera cuando ya el gol va a producirse.



mente pero sin éxito: apeló a todos los recursos lícitos y a algunos ilícitos, por cuanto hubo dos penales convertidos por Peñarol. La brega no fué tal; resultó una exposición magnífica de juego afiligranado, completo en su remate y armonioso en la concepción. De esta suerte, Unión Española se despidió con un contraste serio, con un score histórico en el campo internacional y sin duda alguna convencido de que un triunfo en el Panamericano no puede contar en la historia larga ya en triunfos uruguayos en las confrontaciones con los trasandinos.

Era lo que queríamos decir con respecto a los dos partidos contratados con el campeón de Chile. Las cosas han quedado en su lugar y más pronto de lo previsto, los uruguayos han dado una respuesta necesaria a quienes aventuraron juicios inoportunos y falsos, basados en una derrota aislada de nuestro combinado en el reciente torneo jugado en la república hermana.



Este es otro momento del tercer gol logrado por Nacional como culminación a una jugada de extraordinaria precisión. Ya el remate de Martino ubicó la pelota en la red y Fernández ha quedado totalmente batido. Loureiro, uno de los participantes de la notable maniobra, festeja la conquista mientras el árbitro señala el centro del campo.



Este es el primer gol de Nacional, señalado también por Rinaldo Martino. El piloto recibe la pelota por elevación y con recio shot vence por completo a Fernández. El centro delantero tricolor fué el máximo scorer de la jornada, habiendo logrado los tres tantos de Nacional.



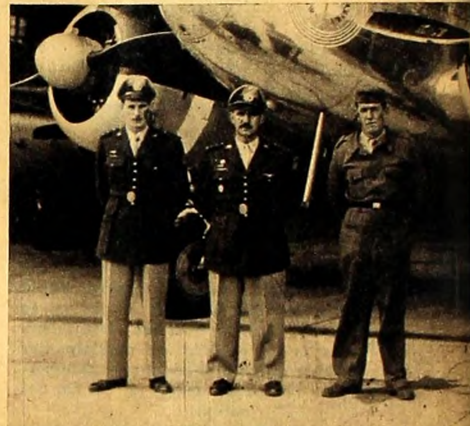
La antorcha simbólica que llegó de Brasil fué trasladada a Buenos Aires por nuestros representantes



El grabado nos muestra a los integrantes de la delegación brasileña, que llegó a nuestra capital a fin de hacer entrega de la posta a nuestros representantes, que a su vez habrán de trasladarla a Buenos Aires, con motivo del Torneo Sudamericano de Atletismo.

Aquí se observa a los componentes de la delegación brasileña haciendo entrega de la antorcha simbólica al mayor R. Laporta.

DERECHA: Junto al AT-7, bimotor militar que utilizarán para efectuar la travesía, aparecen los componentes de la delegación uruguaya.



EXCURSION a EUROPA

BAJO EL PATROCINIO DE LA ASOCIACION CULTURAL ITALO - URUGUAYA DE MONTEVIDEO

CON LAS M/N DE LUJO "GIULIO CESARE" Y "AUGUSTUS"

SALIDA 15 DE AGOSTO

ORGANIZA CIELMAR Ltda.

COLONIA 902 esq. CONVENCION

Los folletos ilustrados de la Excursión a Europa

NUESTROS lectores pueden enterarse en la página correspondiente, de las condiciones para intervenir en el *sorteo de MUNDO URUGUAYO* para optar al magnífico premio de dos pasajes a Europa, con todos los gastos pagos, integrando la Excursión de "Cielmar Ltda.", que sale el 15 de agosto para Italia, Suiza, Francia y España.

Además, hacemos saber que ya están prontos los magníficos folletos ilustrados y con todos los detalles, editado por la prestigiosa agencia de turismo. Toda persona interesada en la excursión —y nuestros suscriptores, por descontado— pueden solicitar tal folleto en "Cielmar Ltda.", Colonia 902, esquina Convención.

Dogaresa, descendía de Your Majesty (Persimmon) y Casiopea (Kendal). No pueden ser, por lo tanto, más sugestivas sus corrientes de sangre.

Pero veamos, el "árbol genealógico" de Ninna Nanna, la madre de Fuera de Ley, que fué en las pistas, apenas una discreta ganadora.

Ninna Nanna, es hija de Carrión — el notable "bull-dog" maroñense, rival de Perseus y Cocles — hijo de Copyright y Plus Ultra, por Perrier (la misma cruza de Congreve). Y la madre de Ninna Nanna, es nada menos que la generosa Reussite, progenitora de Anzani, Ansaldo y Bimbo, campeones de alto mérito en nuestro ambiente.

Y no es preciso avanzar más en la ascendencia de Fuera de Ley, para encontrar las bases de sus posibles méritos.

Ocupémonos ahora, siquiera brevemente, de otro potrillo que se inició ganando en forma bastante similar a Fuera de Ley, y que se llama Pick Up, hijo de Latero, en Hard Up.

Pick Up es un producto de talla más bien escasa, pero fornido y "animoso" para poner en juego sus reservas cuando se le exige de firme.

Por eso ganó en su estreno, cuando su triunfo ya había dejado de parecer posible; por que puso voluntad para cruzar la meta victorioso.

Y eso ya es mucho para empezar a mostrarse en las luchas de la pista.

Claro que Pick Up ya tiene en su padre mismo, una fuente muy cercana de excelencias. Latero, no sólo fué un gran caballo — hijo de Stayer, nuestro mejor "Jefe de Raza", en La Gris, por el generoso Gradely, en Bijou D'Or (Comus) — sino que produjo en el Haras al Triplecoronado Luzeiro y a otros "racers" excelentes, como Leblón, Soliloquio, Brevet, Rialto, Breve, etc.

Y la madre de Pick Up, progenitora también del buen Buck Up y de Broke, es hija de Hunter's Moon — padrillo de virtudes estimables, particularmente trasmisor de "fondo" — en Poltava, por Perrier (Persimmon), y Clodair (Cyllene).

Hunter's Moon, dió muchos y muy buenos "performers" al turf rioplatense, luciéndose en Maroñas de modo muy particular Castelo y Hearl El padre de Hunter's Moon, es Hyrry On que fué el "número 1" de los padrillos ingleses durante varios años, y su madre Selene, es hija de Chaucer, otro trasmisor de muy alto rango en el elevage del mundo.

Mucho cabe esperar, pues, asimismo de Pick Up, tal vez con más razón que de Fuera de Ley, sobre todo si se tiene en cuenta que cumplió su estreno algo sobrado en carnes y sin merecer gran confianza a su caballeriza.

Claro que una sola "muestra" no es mucho para aquilatar las posibilidades de un producto y al escribir estas líneas, no conocíamos aún el resultado del clásico Black Prince, que ayudara, sin duda, a formular un juicio más aproximado acerca del auténtico valer de Pick Up.

En cuanto a Fuera de Ley, habrá que verlo cuando vuelva a salir a la pista, no en calidad de sorpresa, sino para defender "con armas y bagajes" su prestigio incipiente.





FUERA DE LEY, por Fuste y Ninna Nanna, que abonando alto sport se impuso en su debut, muy bien conducido por Maurilio Madruga. El descendiente de Pulgarín no se había lucido mayormente en sus ejercicios.

Mientras va mostrando sus valores, la generación nacida en el año 1949

FUERA DE LEY Y PICK UP TUVIERON UN DEBUT TRIUNFAL, SUPERANDO LO QUE PROMETIERAN EN SUS EJERCICIOS

Escribe: "DONCASTER"

POR lo general, se considera que constituye un índice de calidad en un producto de pura sangre, que supere en público lo que ha prometido en privado. Y esto fué, precisamente, lo que ocurrió con Fuera de Ley, vencedor en su estreno de potrillos que se juzgaban mucho más capacitados para salir airosos, sobre la base, desde luego, de sus ejercicios preparatorios.

Quiere decir, pues, que hay motivos para aguardar de Fuera de Ley, por lo menos una campaña provechosa, pese a que sus progenitores, no son de los más acreditados de nuestro ambiente y a que su tipo no llama la atención muy poderosamente.

Es un animal de talla regular, que no impresiona ni por lindo ni por feo. Pero, por lo visto, algo ha de tener adentro, porque ganó a base de tesón, en los últimos metros, una carrera que en todas partes había parecido tener perdida irremisiblemente. Y repartió un sport elevado, para ratificar lo que decimos acerca de que no había convencido mayormente en sus aprestos.

Pero, si analizamos un poco su pedigree, podremos llegar con facilidad a la conclusión de que Fuera de Ley tiene "antecedentes" en su origen que le acreditan posibilidades de llegar a mucho.

Su progrenitor Fuste, sin ser un crack ni mucho menos, ganó 11 carreras, entre las cuales cabe señalar el clásico Augusto Morales. Era un hermoso oscuro, lunático en alto grado, e hijo de Pulgarín, todo un campeón en las pistas porteñas, en Dogaresa, madre de Yago, ganador clásico allende el Plata, Giudeca y Venezia, yeguas de mucho mérito, especialmente la segunda.

Pulgarín, por su parte, era hijo de Cyllene, celebérrimo jefe de raza, en La Nenita (Pola Star y Margot por Gay Hermit). Y

LATERO, progenitor del "Two-years" Pick Up, ganador en buen estilo al hacer el debut, es un "stallion" de bien conquistado prestigio, como que ya dió a las pistas, nada menos que un crack de la talla del Triplecoronado Luzeiro.



Este es el equipo de Tacuarembó, que en la última fecha del campeonato de campeones del interior cayó batido por la representación coloniense. Los tacuaremboenses expusieron en todo instante un gran espíritu de lucha, contribuyendo al lucimiento de las jornadas disputadas.



DERECHA: Cerro Largo ha actuado con discreto éxito en el decurso del campeonato de campeones. Con un equipo entusiasta y pujante, siempre luchó denodadamente brindando espectáculos lucidos. Si bien su haber en el puntaje no resultó elevado, su gestión entusiasta dejó un saldo favorable.

DURAZNO, puntero en el Campeonato de Campeones



Este es el campeón del litoral, el equipo de Colonia, que marcha en el segundo lugar en la tabla del campeonato de campeones. Su derrota ante Durazno, lo desplazó de la posición de vanguardia que compartía con él.

ABAJO: Esta es la representación duraznense, de brillante actuación en el torneo de campeones del interior. A un solo partido de la finalización del torneo, marcha a la cabeza de la tabla, insinuándose como el más factible triunfador del mismo.





Este es uno de los seis goles logrados por Durazno en su match con Colonia. Un recio shot de Chelle ha quebrado la resistencia del guardavalla coloniense Abella. La producción duraznense en ese partido fué realmente magnífica.

YA ha entrado en su faz decisiva el campeonato de campeones del interior. En efecto; sólo falta una fecha para llegar a su término y aún no se han definido las posiciones. Más es indudable que a un paso de la finalización de la brillante competencia, se pueden realizar vaticinios en mérito a lo que al presente se ha podido apreciar.

Fuera de toda duda, Durazno, el brillante campeón del Sur, se halla a un paso de la máxima consagración. Con dos puntos de ventaja a su favor, debe enfrentar a Tacuarembó, equipo si muy entusiasta pero que en lo técnico está por debajo del nivel de los duraznenses. Está indudablemente Durazno en óptimas condiciones para adjudicarse la victoria, pues su equipo calza mejores puntos que el tacuaremboense. Y aún con sólo empatar Durazno sería igual el campeón de la competencia. Mucha será la expectativa en torno a este partido, que indudablemente será el de mayores atractivos de la etapa final.

Por su parte, Colonia y Cerro Largo se enfrentarán en el field de los segundos. Es un match de incierto resultado. Colonia, que dista mucho de ser aquel equipo brillante del torneo del Litoral, encontrará un rival de consideración en Cerro Largo, que oficiando de local aumenta sus posibilidades, no debiendo olvidarse que en Colonia, en la primera rueda, el partido resultó empatado. En suma, la instancia decisiva del torneo de campeones reviste positivo interés, apareciendo Durazno, líder actual de la competencia, como el más serio candidato al título.

CHARLES ATLAS. El Hombre Fuerte

por NORMAN A. SHORR

(Transcripto de la Revista "Sir")

CUANDO Ud. visite Chicago, no deje de admirar la estatua del patriotismo que se encuentra cerca al edificio de los "Elks". Quizá no lo sepa Ud., pero el modelo para esta estatua fué el famoso Charles Atlas, el ex-alfeñique de 44 kilos que llegó a convertirse en el más admirado ejemplar de cultura física de esta generación.

Charles Atlas tiene ahora 58 años, pero aún es muy hermoso. Su cabello castaño muestra algunas canas, pero es todavía abundante y ondulado. Su musculatura es admirable y poderosa.

Charles Atlas es un hombre complaciente. En las reuniones, cuando otros invitados tocan el piano, cantan o cuentan cuentos, Charles Atlas hace pruebas de fuerza.

Hace algunos meses, cuando Charles Atlas, en traje de baño, apareció en uno de esos concursos de "Identifíquelo si puede", en la televisión, fué inmediatamente identificado.

Desde 1922, el cuerpo de Atlas en traje de baño o con un simple taparrabos de piel de leopardo, ha aparecido en miles y miles de revistas anunciando su famoso Curso de Cultura Física, bajo encabezamientos como estos: "¡Y pensar que me llamaban "alfeñique"! ¡Nuevos cuerpos por los viejos! ¡Déme sólo 15 minutos y lo haré un hombre nuevo!"

En la Cripta de la Civilización de la Universidad de Oglethorpe, se halla depositada una pequeña estatua de Charles Atlas que servirá de muestra a los hombres de ciencia del futuro que estudien nuestra civilización actual.

También las medidas del cuerpo de Atlas se hallan registradas para las posteridad en la Biblioteca Pública de Nueva York. Son las siguientes: Pecho normal, 119 cm. (El pecho de Joe Louis en su apogeo sólo alcanzó a 104 cm. y el de Dempsey a 107 cm.) Biceps, 43 cm. (Los de Louis eran 35 cm. y los de Dempsey 36). Cintura, 84 cm. Cuello, 18 cm. Altura, 1.78 cm. Peso, 130 kg. Y a propósito, este peso preocupa a Charles Atlas, pues representa un aumento de 2 kilos sobre el peso que tenía hace 25 años.

"Todavía estoy fuerte y saludable", dice Atlas. Su médico está de acuerdo y observa: "Este es un hombre admirable. Su salud es excelente y su organismo es como el de un joven de 20 años. ¡Ya quisiera yo estar en tan buena condición!"

Charles Atlas sólo tiene un problema con su hermoso cuerpo: la ropa. Con un pecho de 119 cm. y una cintura de 84, no hay ropa hecha que le venga. Tiene que hacérsela a la medida.

Atlas solía decir que cada día se sentía más joven. Ahora admite que está envejeciendo un poquito, pero nadie lo dijera. Todavía clava de un solo golpe una puntilla grande, levanta en vilo a cuatro hombres o tuerce en forma de U, a mano limpia, una barra de hierro de 1 1|4 cm. de diametro por 28 de largo. (Haga Ud. la prueba).

Pero todas estas proezas de fuerza son lo de menos para Atlas. De lo que en realidad se enorgullece, es del éxito que ha logrado enseñando a otros a llevar una vida sana, alegre y saludable.

—No es que quiere echarme flores —dice Atlas—, pero creo que en el mundo deberían haber más hombres como yo, dedicados a enseñar a otros a vivir vidas sanas.



La Sra. de Atlas, Hércules y Diana, admiran al jefe de la familia, mientras rompe dos guías telefónicas simultáneamente.

Y aduce estas pruebas tangibles: una agencia del gobierno federal que en alguna ocasión practicó una investigación, encontró que los discípulos de Atlas añadían un promedio de 4 cm. a sus biceps y 10 cm. a sus pechos. Atlas calcula que han ganado 5,454,000 ds kg. de peso en total.

Algunos de sus discípulos se han aprovechado de la garantía de devolución del dinero, pero ninguno hasta ahora se ha quejado de haber sufrido daño o lesión practicando los métodos de Atlas.

Los discípulos de Atlas se encuentran en todas partes del mundo, aún en el Tibet, en las Islas Fiji y en Groenlandia. Entre ellos se cuentan Max Baer, Harry Van Zell, un ex ministro de guerra peruano y Olin Dutra, el campeón de golf. El más viejo de los discípulos de Atlas es un herrero de 99 años, del Estado de Ohio EE. UU., que tomó el curso como preparación para su cuarto matrimonio.

ABAJO: Atlas dobla una barra de hierro ante un grupo de chicos boquiabiertos.



Un verdadero diluvio diario de cartas confirma el éxito de la "Tensión Dinámica", que es el nombre del método de Atlas. Millares de discípulos satisfechos informan que están logrando grandes resultados. Algunos relatan cosas graciosas, como el muchacho de Honolulu que decía: "... Es Ud. admirable. A medida que iba leyendo sus lecciones, se me ponía la carne de gallina". Otro ex-alfeñique escribió desde Ohio, EE. UU.: "Antes me costaba gran trabajo dejar la cama por las mañanas. Ahora salto de ella como si fuera un resorte". Otro dice: "Todos quieren ahora estar cerca de mí... especialmente las muchachas".

Todos sus discípulos saben que Atlas era de muchacho un enclenque de pecho hundido. Según él mismo afirma, las cosas hubieran seguido así de no haber visitado un día el Museo de Brooklyn, en compañía de su maestro de escuela y condiscípulos.

Las magníficas estatuas de dioses griegos que allí vió, lo extasiaron. "Esas esculturas griegas me parecían gigantes y yo hice el propósito de parecerme a ellas".

Atlas comenzó a ejercitarse, pero su adelanto era muy lento, hasta que visitando un día el Jardín Zoológico del Bronx, observó cómo los leones se estiraban y encogían de una manera peculiar.

"Quedé convencido —dice Atlas— de que el secreto de la gran fortaleza y agilidad de estas fieras estaban en ese estiramiento y contraposición de un juego de músculos contra otro".

Desde entonces, Atlas comenzó a imitar al león. Durante dos horas diarias se estiraba y encogía, usando siempre músculos opuestos. Este fué el origen de la Tensión Dinámica.

En 1921, la revista "Cultura Física", de Bernarr Macfadden, abrió un concurso mundial para encontrar al hombre más perfectamente desarrollado del mundo. En el certamen final, que tuvo lugar en Madison Square Garden, Charles Atlas se ganó el título y 1.000.00 dólares de premio. Al año siguiente volvió a ganarse otro concurso de Macfadden más otros 1.000.00 dólares de premio. Esta vez con el título de el hombre más perfectamente desarrollado de América. Después de esto, Macfadden suspendió los concursos, diciendo que Atlas los ganaría siempre.

Estos grandes éxitos trajeron a Charles Atlas mucha fama y pronto comenzó a recibir cartas de todas partes del mundo, preguntándole cómo hacía para desarrollar los músculos. Al principio, Charles Atlas contestaba esas cartas a mano, pero el número aumentaba de día en día.

Así que, siguiendo el consejo de un amigo, Atlas resolvió dar a sus enseñanzas la forma de un curso por correspondencia, invirtiendo en este negocio los 2.000.00 dólares que había ganado en premios.

(Continúa en la página 47)

LA LINTERNA SORDA por DOPEY



EL MAL CARACTER, PROTEGE LA EXISTENCIA

Hay quienes sostienen que, para suicidarse, hay que ser valiente, y quienes opinan todo lo contrario, atribuyendo al infeliz que atenta contra su vida la condición nata del cobarde. Pero ni unos ni otros han dado en la tecla. Porque ahora se ha comprobado que, para poder terminar con los días, lo que hace falta es tener buen carácter, no ser un vulgar "rasqueta", no reaccionar como un energúmeno porque le pisan un pie o le dicen una inconveniencia. De lo contrario, vale decir, si el tipo no aguanta pulgas, puede tener la seguridad de que, en caso de que decida suicidarse, sólo lo puede salvar (valga la metáfora), una repentina sordera...

Pero vayamos al despacho procedente de Nueva York, que nos informa de un episodio especialmente apto para los que quieren hacer una macana con el físico, y para quienes, desde la barrera, se meten a opinar sobre la condición del que se juega el pellejo a pura pérdida, o lo intenta y fracasa por tener la sangre ácida...

"Un candidato al suicidio, no pudo poner en práctica su proyecto en ejecución, a causa de su carácter irascible. Encaramado en la cumbre de una torre de la iglesia del barrio de Bronx, en Nueva York, el ex miembro de la aviación americana Joseph Saccomano, de veintitrés años de edad, se aprestaba a saltar al vacío a pesar de que los bomberos se afanaban, muchas decenas de metros más abajo, en tender redes para detener su caída. Un espectador, asomándose a una ventana de un edificio alto vecino a la iglesia, le conminó a que saltara en seguida, tratándolo de cobarde.

—¡Usted tiene un miedo terrible de arrojarse! —le gritó.

—¡Miente! ¡Voy a tirarme a la calle cuando se me antoje...!

—Pero no se tira... ¡Es un cobarde!

(A esta altura del diálogo, se ruega observar la buena voluntad, el espíritu cordial, la intención fraterna, con que el tipo asomado al balcón estimulaba al infeliz para que no hiciera un feo papel...)

Fué entonces que el candidato al suicidio replicó que no saltaría sin antes romperle la cara al del balcón. Descendió apresuradamente, como había subido, vale decir, cuidando el físico y, naturalmente, ni bien había llegado al suelo los policías se apoderaron de él y lo llevaron al hospital."

El episodio puede tener varias moralejas. Por ejemplo, puede servir para revelarnos por qué muchos personajes, cuando amenazan con la renuncia, no se van nunca, sin que el público sospeche que ellos estaban dispuestos a marcharse pero rectificaron el propósito por culpa de los que decían que amagaban, pero ya verían todos como no se iban nada... Es decir, filosóficamente hablando, que muchas veces la gente no es buena porque nota que se duda de su bondad, y no es mala, tantas veces, porque hay dudas con respecto a su maldad...

Si el "mariposo" que salió al balcón hubiera creído en la vocación suicida de Saccomano, éste habría hecho un agujero en el asfalto. Pero como el intruso se atrevió a poner en tela de juicio la disposición del muchacho para el salto mortal, Saccomano prefirió, antes que mostrarse suicida y romperse la cara contra el pavimento, deteriorársela al atrevido que venía a turbarle el afiebrado plan.

Los suicidas, pues, no son valientes ni cobardes. Tienen, por lo visto, un carácter apacible. O les falta la suerte de que, cuando van a culminar su trágico proyecto, se les aparezca un agente provocador como el del balcón...

CELULOIDE

"La mujer del león" .. *una película para la selva...*

"Sinfonía Otoñal"... nos deja fríos y desafinados...

"Abbot y Costello salvan al hombre invisible"... pero no al público visible...

"El Túnel"... lástima que no sirve para que por él se escapen los espectadores...

"Sinfonía de París"... mucha sinfonía, mucho ballet, y nada de París...

"Un solo verano de felicidad"... con algunas escenas que dan algo más que un solo calor de curiosidad...

"El maestro del amor"... conviene que vuelva al banco de la escuela.

"El zorro del desierto"... tenía que ser, fatalmente, un film que trae cola...

"París es siempre París"... y Fabrizzi es siempre Fabrizzi...

"David y Betsabé"... con Gregory Peck en un bíblico Far West, y Susan Hayward aspirando al título de Miss Hollywood 1952...

"Las precoces"... tiene, como los niños prodigios, la virtud del aburrimiento...

DE LA VIDA EN SOLFA

..La joven señora fué a lamentarse con su mejor amiga, de que el esposo no volvía al hogar desde hacía tres días y la desesperaba no saber dónde podía estar...

—Para no desesperarte todavía más —le dijo la amiga—, es mejor que no lo sepas.

—

Nadie, jamás, pudo ganarle a Salomé a la escoba, porque siempre ligaba el *siete velo...*

—

Pedrito es un buen chico. Como tantos otros chicos. Como todos los chicos, en realidad. Además, tiene mucha imaginación. Por ejemplo: su mamá, días pasados, lo dejó a cuidarle la leche en el fuego. Y de pronto...

—¡Mamita, vení pronto, por favor!

—¿Qué pasa, Pedrito?

—¡Que hay más leche que cacerola!

—

Jacobo tiene que hacer en la trastienda, y deja a Rebeca, con el nene en brazos, a cuidar el negocio. Pero se pone nervioso porque oye que el pibe llora en forma desconsolada.

—¿Qué le pasa al chico? —grita desde adentro.

—Yo no sé. Pero llora cada vez que doy el vuelto...

—

En realidad, debe haber sido un invento de los quinieleros la cabeza del Bautista...

—

Como debe haber sido un invento de Schiaffino, lo de servirla en bandeja...

—

Dijeron los dirigentes del fútbol brasileño, parodiando al poeta: "Tomad esta LYRA, y no vamos..."

—

Peñarol debutó en bochas y perdió, porque no jugó con la rayada... Después se dió cuenta, y primero él!

—

..En cambio, los Pescadores ganaron, porque están acostumbrados a jugar con la LISA...

—

Ahora que el tránsito se va a dirigir con señales luminosas, confiamos en que la letra con luz entre...

CHARLES ATLAS, EL HOMBRE...

(Continuación de la pág. 45)

Atlas hace hincapié en la necesidad de acostarse temprano y de practicar el relajamiento completo de músculos y nervios. "Piense que es fuerte, saludable, perfecto y que está libre de debilidad, enfermedades y sufrimientos. Esto le ayudará a dormir bien. Y al despertar, salte de la cama inmediatamente, sin perder tiempo. Insisto en esto porque es muy importante."

Atlas recomienda baños frecuentes, no sólo de agua, sino baños de sol, baños de aire y... baños de música. La buena música inspira y levanta el espíritu a regiones elevadas. "Yo recomiendo un baño musical diario. Buena música. No "jazz" y "swing" que —según Atlas— sólo logran afectar los nervios.

Otra cosa que Atlas recomienda es el comer alimentos nutritivos como la leche, frutas, vegetales, nueces, pan integral. "Que su farmacia sea la tienda de frutas y verduras", dice él.

Atlas no fuma, ni toma té, café o bebidas alcohólicas. Y procediendo de acuerdo con sus teorías, nunca asiste a los cafés cantantes.

El oficio de vender la Tensión Dinámica le ha resultado a Atlas mucho más lucrativo que su primer empleo en una fábrica de carrieles, ganando 4.50 dólares a la semana. Pero él insiste en que su tesoro más precioso es su buena salud.

A veces sueña con convocar a todos sus discípulos y luego marchar a la cabeza de este millón de atletas a lo largo de la Quinta Avenida, en Nueva York. "Sería un espectáculo digno de los antiguos griegos", observa entusiasmado.

Pero Charles Atlas es un hombre práctico y reconoce las dificultades de tal empresa. Se contenta, pues, con seguir instruyendo por correo.

EL VERANEO DE DIANA

(Continuación de la pág. 23)

—Sí, hija; las gotas.

Y se despidió de la pareja, marchando hacia el pueblo.

Cuando se quedaron solos, Diana notó que su corazón palpitaba fuertemente. Presentía que aquella tarde Gerardo se decidiría a hablar.

—Verdaderamente — dijo él — es una pena tener que marcharse.

Sobresaltóse al muchacha.

—¿Se va usted ya?

—Pasado mañana.

—Cuánto voy a sentirlo.

—¿De veras?

—Sí, le echaré mucho de menos, aunque, afortunadamente, dentro de ocho días también yo regresaré a Madrid.

—Volverá a sus clases ,a sus libros, y verá también a ese muchacho de que le hablaba su hermanita en la carta de ayer.

—No pienso volver a verle.

—¿Por qué? ¡Pobre chico! Según lo que me ha contado, él debe de quererla.

—Quizá — contestó ella tristemente—; pero no es el ideal que yo me he forjado.

—Todos nos forjamos un ideal; pero ¡son tan pocos los que logran hallarlo! Bueno, me he puesto un poco serio... ¿Hablamos de otra cosa?

Su mirada, perdida en la lejanía, se volvió hacia ella y vió que por las mejillas de la muchacha resbalaban las perlas gemelas de dos lágrimas.

—¡Nena!... ¡Diana!... ¿Qué te pasa? — exclamó, tuteándola sin darse cuenta.

—No sé, Gerardo; no sé...

El la cogió dulcemente por los hombros.

—Pero ¿no comprendes que me haces sufrir?

—No me hagas caso. Soy una tonta... Me han dado ganas de llorar sin motivo... ¿Ves.... Ya no lloro.

...iso sonreír, pero no pudo.

...ardo la miraba pensativo. Luego, con ...cionada, susurró:

...me ha hecho comprender...

...levantó los ojos, fijándolos en él c... ...sión anhelante.

...a hecho comprender... — repi... ...que te quiero.

...no llegó a contestar. En aquel ... Dorita que venía corriendo hacia ... preguntó:

—... habéis aburrido mucho?

Sorprendidos los jóvenes, se la quedaron mirando. Al fin, Gerardo, haciendo un esfuerzo, dijo:

—Le agradezco mucho que haya vuelto. Tenía que retirarme, y así no quedará sola Diana.

Cuando se hubo perdido de vista tras las rocas, Diana se dejó caer en la arena. Dorita se sentó a su lado y rompió el silencio.

—Pero, bueno, ¿qué es lo que ha pasado?

Han ocurrido muchas cosas en pocos minutos.

—¿Tengo que darte la enhorabuena?

—No sé, no sé... Pero creo que sí.

Y su rostro se puso radiante de felicidad.

El resto de la tarde no hubo otro tema de conversación. Diana imaginaba un futuro venturoso, como si la boda hubiera de celebrarse una semana más tarde.

Al día siguiente, Diana tardó en arreglarse más que de costumbre.

—Mucho te compones de mañana. ¿Es que vas a verle?

—No; ahora, no; a la tarde.

Llegó la tarde, y a medida que se aproximaba la hora habitual de bajar a la playa su nerviosidad fué en aumento.

—¿Vienes, Dorita?

—¡Hipocritona!... ¡Si lo que estás deseando es irte sola!... Ya iré más tarde.

Sonriente, Diana se dirigió a la playa. Cuando pisó la arena comprobó que estaba tan solitaria como de costumbre.

"Me alegro de que aún no haya venido Gerardo — se dijo cuando llegó junto a las rocas a cuya sombra solían sentarse.

Se sentó, apoyó los brazos en las rocas y dejó caer la cabeza sobre ellos. Entornó los ojos y dejó volar los corceles de su fantasía. ¿Cuánto tiempo pasó? ¿Unos minutos? ¿Acaso una hora? No sabría decirlo. De sus pensamientos la sacó una voz desconocida que le llamaba por su nombre. Ante sí había un rapaz de unos catorce años, pobremente vestido, que repetía su pregunta:

—¿Es usted la señorita Diana?

—Sí, yo soy. ¿Qué quieres?

—El señor que vive en la casa de mis amos me ha dicho que le dé esta carta... Si no quiere usted nada...

—Nada... Adiós — murmuró la muchacha, cogiendo maquinalmente el sobre que le tendía el chico.

Asaltada por un presentimiento, estrujó el sobre entre sus manos sin decidirse a abrirlo. Era de él, no cabía duda. Pero ¿por qué le escribía? ¿Por qué no había venido?

Lo abrió, al fin, temblorosamente. No eran unas líneas de disculpa por no haber ido. Era una carta larga, un pliego de apretada escritura. Empezó a leer... ¿Qué pasaba para que de pronto dejase de brillar el sol? Una horrible congoja le oprimía el pecho, le hacía difícil la respiración...

—"...Me he enamorado locamente de ti; como te decía la otra tarde, todos tenemos un ideal. Mi idal eres tú; p ro solamente podrás ser eso para mí; una ilusión. Mi porvenir y mi vida están ya trazados. Me espera una mujer que nunca me comprenderá, pero a la que me unen vínculos sagrados y una inocente criatura de dos años... ¿Me perdonas, Diana? Comprendo lo que sufrirás cuando leas estas líneas, pues sé que me quieres; pero eres muy joven y pronto encontrarás otro cariño. Yo, en cambio, no podré olvidarte. Los días pasados junto a ti estarán siempre presentes en mi corazón. Perdóname... Cuando te vi ayer llorar no pude refrenar mis impulsos... Te dije la verdad... Pero es mejor que no volvamos a vernos..."

¿Era aquello posible? ¿No era una pesadilla? ¿Gerardo casado?

—¡Quisiera morirme ahora mismo! — exclamó en voz alta.

Llegaba Dorita. Diana, sin decir palabra, le tendió la carta.

—¡Infame! — exclamó la amiga.

—No digas eso; también él sufre...

—¡Vaya!... Encima vas a defenderle...

—No podré dejar de pensar en él Dora... Lo veo en todas partes, y en mis oídos siguen sonando sus palabras: "Te quiero..."

Los días que siguieron fueron angustiosos. Diana no quiso volver a la playa, y en cuanto se quedaba sola las lágrimas acudían a sus ojos. Dora procuraba consolarla y distraerla; pero todos los esfuerzos resultaban inútiles.

Cuatro días antes del regreso a Madrid llegó una carta de aquel chico alto que la acompañaba algunas veces. Diana había olvidado hasta su nombre: Emilio Hurtado. Le decía que durante todo el mes ha ía tratado de conseguir sus señas en Gali ia y que, al fin, ante el obsequio de su cartucho de caramelos, su hermanita Alicia se las había dado. Seguía luego una declaración de amor, y explicaba que su timidez le hubiera impedido hacerla de palabra.

—¿Qué le vas a decir? — preguntó Dora.

—¡Que no! — contestó rotundamente, Diana.

Terminaron las vacaciones y llegó el día del regreso.

Transcurrió setiembre. Veía a Emilio de cuando en cuando; pero el muchacho no le hizo alusión ninguna a su declaración.

*

Al verano siguiente recibió otra invitación de Dora para ir a pasar un mes en el pueblecito gallego. Pero la contestación fué distinta.

"Querida Dorita: Te agradezco mucho tu invitación; pero rehuso. Tenías razón, contra todas mis suposiciones. Aquellos ojos verdes que tanto me hicieron penar se han oscurecido. Con los que sueño ahora son negros... Comprendo que aquello fué una aventura de verano. Me ha bastado ver brillar un amor verdadero para olvidarlo. Emilio me adora, y yo a él. Este verano tiene que quedarse a estudiar en Madrid, pues quiere terminar la carrera rápidamente para podernos casar... Comprenderás que quedándose él no podía aceptar tu invitación... Te quiere, *Diana.*"

"SKANSEN"

(Continuación de la página 7)

se ha acostumbrado a acudir a "Skansen" en busca de diversión y recreo. El establecimiento no hace ostentación de sus ambiciones culturales; más bien son funciones ocasionales las que atraen al visitante. Si le agrada la música asiste a conciertos de orquesta o solistas de los de más fama del país. Si le gusta el teatro, hay durante el verano representaciones al aire libre con un repertorio que alterna piezas líricas populares con obras de Shakespeare. La juventud ansiosa de bailar, satisface ampliamente su anhelo sobre la gran pista, donde una conocida orquesta de jazz toca las últimas novedades; pero suele suceder que de allí muchos se van a una pista reservada para los bailes de otra época, como "schottisch", "hambo", etc., lugar en el cual con frecuencia, un conjunto de bailarines vistiendo trajes regionales, ejecuta con carácter de exhibición danzas típicas antiguas y de figuras más complicadas.

A la usanza tradicional celébranse en "Skansen" los grandes festivales del año. La noche de Valpurgis (30 de abril) es saludada la primavera con fogatas y procesiones de estudiantes, luciendo sus blancas gorras de bachiller; para el solsticio estival se levanta el mástil de mayo, revestido de hojas y flores, y se baila en coro alrededor de él; pero el acontecimiento más importante es la feria, que comienza algunas semanas antes de Navidad, cuando miles de personas circulan por la calle del mercado y se comercia vigorosamente con objetos para adorno y para regalo de Navidad y Reyes, consistentes en productos característicos de la artesanía provincial. El día de la inauguración de la feria, ábrense las puertas de todos los talleres artesanos del "pueblo" de "Skansen". Comúnmente hay ocasión de seguir la labor del vidriero y

(Continúa en la página 57)

PARA LA NOCHE



—DE Veneziani es este encantador modelo de línea recta. Sobre una falda recta un panneau en la parte de atrás ribeteado en astrakán negro. Corsage muy justo de escote subido y manga larga pegada con aplicaciones de astrakán simulando bolero.

2.—VESTIDO de línea amplia combinando dos tonos de marrón. Delantera de la falda abotonada y al sesgo. La parte de atrás de tono oscuro está más ampliada por tablones. Corsage justo y cruzado de escote en pico sin solapas y de manga larga pegada angosta y con puño. Pechera tipo echarpe de tela clara.

CON LANA BOUCLE



MATERIALES. — 260 grs. de lana bouclé de grosor mediano color gris claro y 60 grs. de la misma lana, color azul marino; 2 agujas de tejer de 3 ½ mm. de diámetro; un gancho Nº 1.

MEDIDAS. — Talle 44.

*

Todo el trabajo se interpreta en punto jersey.

ESPALDA. — Poner 92 mallas sobre las agujas con lana color gris y tejer 4 cms. en línea recta. Luego tejer 6 hileras con lana color azul. Continuar con lana gris. Disminuir 6 veces 1 malla a cada lado y a cada 2 cms. Al mismo tiempo y, a 7 cms. de la primera raya, tejer 6 hileras con lana color azul. A cada 7 cms. repetir la raya azul de 6 hileras de ancho, hasta tener 5 rayas en total. Al terminar las disminuciones, tejer 2 cms. en línea recta. Luego aumentar 6 veces 1 malla a cada lado y a cada 2 cms. A 42 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar 6 mallas a cada lado, luego disminuir 6 veces 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera. Seguir en línea recta. A 18 cms. de la sisa cerrar 5 mallas al principio de cada hilera hasta tener 28 mallas. Cerrar éstas en una hilera.

DELANTERO. — Montar 96 mallas y trabajar como para la espalda hasta terminar las disminuciones de las bocamangas. Aquí dividir el trabajo en el centro y terminar cada lado separadamente. Disminuir 1 malla en cada 2ª hilera en el lado del escote hasta tener 20 mallas. Continuar en línea recta. A 18 cms. de la sisa cerrar 4 veces 5 mallas en cada 2ª hilera en el lado de la bocamanga.

Terminar el otro lado de la misma manera.

MANGAS. — Montar 72 mallas con lana color gris y tejer 4 cms. en línea recta. Luego aumentar 4 veces 1 malla a cada lado y a cada 1 ½ cms. Luego cerrar 6 mallas a cada lado. Disminuir 1 malla a cada lado y a cada 1 ¼ cms., durante 7 ½ cms.; disminuir 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera durante 6 cms. Cerrar las mallas restantes en una hilera.

Hacer las costuras. Tejer 1 hilera de medios puntos al crochet en todas las orillas.

LA COFRADIA DEL RECUERDO

(Continuación de la página 14)

liza, cuando llega, un saludo de esta especie:

—¡Hola!... ¿Usted por aquí?

Y no se habla más del episodio.

Cuando en la reunión surge el tema de los amores pretéritos, el doctor Amancio pone de lado la nostalgia de sus viajes por casi todo el mundo y se deja invadir por los recuerdos que vienen con rumores de sedas y perfume de flores. Vibra, entonces, en la cofradía, el apasionado relato de una de las más caras aventuras del diplomático: su aventura con la soprano. Refiere cómo fué el conocerla; cómo, todas las noches, al promediar el segundo acto de la ópera, la veía acercarse al proscenio, majestuosa, esplendorosamente bella, sosteniendo la nota final de la romanza; cómo, luego, en la estancia, fué el jurarse amor imperecedero, en la calle de los álamos, al claror de la luna... Y revive el gozo del andar juntos por el campo, a la hora del crepúsculo vespertino; los instantes en que, luego de cenar, permanecían en el amplio vestíbulo: él sentado en un sillón frailuno, ella a sus pies, envolviéndolo con el dulce mirar de sus ojos negros...; los dos, allí, tiernamente unidos, junto a la chimenea, como si acabaran de salir de una de las estampas inglesas tituladas "¡Hogar!... ¡Mi dulce hogar!"

Interín, los otros, los cofrades, oyen al doctor Amancio sin dar mayores señales de entusiasmo por la historia; tal vez porque ya la conocen; porque, por sobre todo, conocen el epílogo: la soprano, que a veces no podía contener sus inquietudes científicas, salió una mañana, en compañía de Rosendo, el capataz de la estancia, con el propósito de efectuar algunas observaciones relacionadas con la influencia telúrica de la pampa... y no volvió más.

Don Amancio termina su relato y queda prendido en el deleite de un sopor inefable, del que más tarde logra desprenderse un poco, para murmurar, suspirando:

—¡Qué mujer, Señor!... Como obra de Dios, ¡perfecta!

Un día, el filósofo no viene a la plaza. Llega don Pepe ,encorvado más que nunca, pesadamente, y explica:

—Vengo de lo de Remigio... ¡Lo inevitable!... Parece ser que, anoche, un derrame cerebral... En fin, no lo tendremos más por aquí.

Los viejos, estáticos, con los ojos muy abiertos, lo miran fijamente. Nace de ellos, de pronto, la esperanza de haber entendido mal... Pero, no, no...; la realidad es esa: "No lo tendremos más por aquí".

Y, mientras el bullicioso retozar de los niños llena de alegres voces el ambiente, los viejos están allí, como en otros muchos días, silenciosos, quedos, pero, ahora, con una densa niebla de pena que les ha envuelto el alma. Quizá, también, cada uno de ellos está pensando: "Tal vez, mañana...; tal vez, mañana, me toque a mí"

EL MANIPULADOR DE CRANEOS...

(Continuación de la pág. 9)

preferido, cuando Leonardo había dejado Italia, mas por despecho debido a la preferencia que se daba en su patria a Miguel Angel que por las promesas del rey francés.

De las obras de Leonardo en Amboise, se tiene noticia por algunos bosquejos atinentes a una "transformación de casas" y a un "palacio del rey", y también de un dibujo del grandioso canal de Romorantin que debía superar montes y ríos, con ventajas enormes para la navegación y para la irrigación de esas tierras. El gran artista fué objeto de visitas frecuentes: entre los personajes que le rindieron homenaje estaba el cardenal de Aragón, a quien mostró sus estudios de anatomía e hidráulica. Fueron también numerosas las estadas del joven rey en Amboise, una de las cuales en enero de 1518, en ocasión —parece— de las espléndidas fiestas que acompañaron al bautismo del primogénito del rey Francisco y al matrimonio de la sobrina Magdalena con Lorenzo de Médicis, duque de Urbino.

El último escrito de Leonardo se remonta al 24 de junio de 1518. Era el día de San Juan. Sobrevinieron luego los meses de larga enfermedad. A pesar de los miles de personas prontas a sostener que Leonardo haya muerto en los brazos del rey, la tradición parece infundada. Escribe el Lomazzo en sus cándidos versos que "Lloró triste Francisco rey de Francia cuando Melzi le dijo que había muerto el Vinci, que mientras vivió en Milán pintó la Cena, superior a cualquier otra obra". Como es sabido, el genio hizo un testamento en el cual pidió "ser sepultado dentro de la iglesia de San Florentino en Amboise y su cuerpo llevado allí por los capellanes de aquélla." Y seguramente Melzi fué un fiel ejecutor testamentario.

Siguieron, sin embargo, en los años, las devastaciones de los hugonotes y también las destrucciones ordenadas por Roger Ducos, el convencionalista, que llegó a vender las piedras funerarias de la iglesia de San Florentino y a transformar las cajas de plomo que contenían los cadáveres, en balas de fusil.

Fué en el período mejor del Segundo Imperio que Francia sintió remordimiento. Napoleón III encargó al novelista Arsenio Houssaye que encontrara los restos de Leonardo. Las excavaciones tuvieron lugar el 23 de junio de 1863 para reconocer los cimientos de la iglesia y encontrar el osario, en el cual era tradición que estuvieran encerrados los restos de las cajas de plomo violadas. En un lugar que podía corresponder al coro de la iglesia, detrás de un muro, fué descubierta una tumba antigua, de la cual emergió "una gran figura en la majestad de la muerte: la cabeza estaba apoyada en la mano, como durante el sueño. Es el único esqueleto encontrado en esa posición, que no se da nunca a los muertos, y que parece familiar a un pensador fatigado por el estudio. La hermosa frente parecía aún habitada por la meditación."

Todos tuvieron la sensación de encontrarse delante de los despojos mortales de Leonardo: el esqueleto recordaba sobre todo la alta estatura; el cráneo recordaba, en las proporciones, la imponencia del retrato. Pero la creencia general, y aún las afirmaciones de Houssaye, no encontraron

(Continúa en la pág. 53)

UNA CARPETA DECORATIVA

MATERIALES. — 1 ovillo de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 60; un gancho Nº 8; tela de hilo, de 24 cms. de diámetro.

TENSION. — Las primeras 6 carreras miden 13 mm.

MEDIDAS. — La carpeta terminada mide 39 ½ cms. de diámetro.

Hacer un dobladillo angosto en la tela.

Primera carrera: tejer medios puntos todo alrededor, aprox. 28 medios puntos en cada 5 cms. (390 medios puntos en total). Terminar tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.

2ª carrera: 1 cadena, 1 medio punto en el mismo lugar del punto corrido; 1 medio punto en cada uno de los 3 medios puntos siguientes, (x) 4 cadenas; saltar 2 medios puntos; tejer 1 medio punto en cada uno de los 4 medios puntos siguientes. Repetir desde (x) alrededor omitiendo 4 medios puntos al final de la última repetición. Unir, tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto. (65 espacios en la carrera).

3ª carrera: 6 cadenas, (x) 1 medio punto en cada uno de los 2 medios puntos siguientes; 3 cadenas; 4 varetas en el arco siguiente; 3 cadenas; saltar el medio punto siguiente. Repetir desde (x). Terminar tejiendo 3 varetas en el último arco; 1 punto corrido en la 3ª de las primeras 6 cadenas.

4ª carrera: (x) 4 cadenas; 1 medio punto en cada una de las 4 varetas siguientes. Repetir desde (x) alrededor. Tejer 1 punto corrido en el primer espacio.

5ª carrera: 3 cadenas, 3 varetas en el mismo espacio; (x) 3 cadenas; saltar el medio punto siguiente; tejer 1 medio punto en cada uno de los 2 medios puntos siguientes: 3 cadenas; 4 varetas en el espacio siguiente. Repetir desde (x). Terminar tejiendo 1 punto corrido en la 3ª de las 3 cadenas.

6ª carrera: 1 cadena, 1 medio punto en el mismo lugar del punto corrido; 1 medio punto en cada una de las 3 varetas siguientes; (x) 4 cadenas; 1 medio punto en cada una de las 4 varetas siguientes. Repetir desde (x). Unir tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.

7ª carrera: como la 3ª.

8ª carrera: como la 4ª.

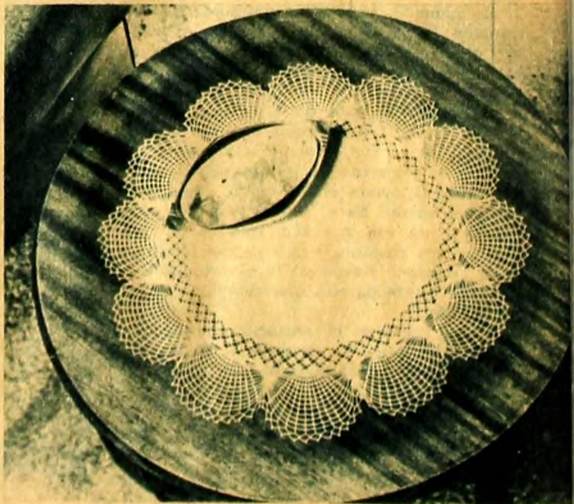
9ª carrera: 3 cadenas, 2 varetas en el mismo espacio; durante la carrera tejer 1 vareta en cada medio punto y 3 varetas en cada espacio. Al terminar, unir, tejiendo 1 punto corrido en la 3ª de las primeras 3 cadenas. (455 varetas, contando las primeras 3 cadenas como 1 vareta).

10ª carrera: 1 cadena, 1 medio punto en cada una de las 13 varetas siguientes; 8 cadenas; saltar las 6 varetas siguientes; tejer 1 vareta en cada una de las 13 varetas siguientes; 8 cadenas; saltar las 6 varetas siguientes. Repetir desde (x). Terminar tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.

11ª carrera: 1 punto corrido en el medio punto siguiente; 1 cadena; 1 medio punto en el mismo medio punto y en cada uno de los 11 medios puntos siguientes; (1 medio punto disminuído en este grupo de medios puntos). (x) 8 cadenas; (1 vareta en la vareta siguiente, 1 cadena) 12 veces; 1 vareta en la vareta siguiente; 8 cadenas; saltar el medio punto siguiente; tejer 1 medio punto en cada uno de los 12 medios puntos siguientes. Repetir desde (x) alrededor. Unir, tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.

12ª carrera: 1 punto corrido en el medio punto siguiente; 1 cadena; 1 medio punto en el mismo lugar del punto corrido, (x) 1 medio punto en cada medio punto de es-

(Continúa en la pág. 62)



EL MANIPULADOR DE CRANEOS...
(Continuación de la pág. 51)

gran crédito. Y sin embargo, durante las excavaciones fueron descubiertos fragmentos de lápida y de piedras tumulares, en las que se leyó:

Movida la gran piedra bajo la cual se creía que estuvieran los despojos de Leonardo, los restos fueron colocados en una canasta. La copia en yeso del cráneo, que aparecía de proporciones no comunes y de la frente amplia y elevada, fué llevada a París y sometida a hombres de ciencia, médicos y frenólogos. La vió también complacido el mismo Napoleón. Siempre según la tradición, cuando el precioso canasto fué pedido en París para una consulta definitiva, parece que el cráneo del Vinci fué sustituído por otro. En 1869 Houssaye hizo levantar igualmente un pequeño monumento consistente en una columnita de granito coronada por un busto del genio. Cuando luego, alrededor de 1874, en el castillo de Amboise se asentó el conde de París, cual no fué su sorpresa al encontrar, durante el inventario, el famoso cráneo entre los restos del canasto! Un humorista planteó la posibilidad de que el esqueleto pudiera tener dos cabezas. Fué aclarado, al fin, que el cráneo desaparecido y reaparecido había quedado simplemente en Amboise, donde era mostrado con gran curiosidad. En el momento del urgente pedido desde París, el cuidador había metido en el canasto apresuradamente un cráneo cualquiera.

Ahora, en el castillo de Cloux ha quedado una lápida que advierte: "Bajo esta piedra reposan los huesos recogidos en las excavaciones de la antigua capilla real, entre los cuales se supone que se encuentren los despojos mortales de Leonardo da Vinci."

Es una tarea ardua, sin duda, la que tocará al profesor Frasetto dentro de poco. El antropólogo había sido aconsejado de no ir a Francia. En realidad, el gobierno francés sólo ha opuesto razones "técnicas": "Ahora —se ha dicho en París— es el período de honores del Genio; dejemos pasar abril y el verano, y hablaremos del tema en otoño..."

Frasetto es optimista. Durante el viaje se detuvo en Turín, donde examinó largamente, en la Biblioteca Real, el autorretrato atribuído a Leonardo. En París ha despertado el interés alrededor del Vinci ante las autoridades gubernativas, y en Amboise ha encendido la antorcha de los ambientes culturales. Si el esqueleto y el cráneo de Cloux pertenecieron efectivamente a Leonardo, él estará en situación de producir al respecto documentaciones inexpugnables.

Y en tal propósito, el estudioso gusta recordar que en el curso del reconocimiento de los despojos del Dante, un día le sometieron una astilla ósea que la familia Guagno, de Turín, había acogido en 1865 como una reliquia del Alighieri. El profesor Frasetto estuvo en condiciones de reconocer que el fragmento era una porción de la región basoesfenoidal de un tierno corderito. El antropólogo sonríe complacido con el recuerdo.

En París y en Amboise, Fabio Frasetto se ha presentado con las credenciales más saneadas. "He hecho mía una máxima vinciana —dice Frasetto—: "Estudia la ciencia y sigue el arte nacido de esa ciencia". Espero que el gran Leonardo vuelva a nosotros después de los 436 años que está lejano..."



Ilustramos un ejemplo de accesorio que cae en la categoría de los "difíciles de encontrar": la alhaja fantasía no demasiado de vestir ni demasiado simple, para la ropa de tarde. La sencilla cadena enroscada que rodea el cuello termina en una espiral que lleva una piedra en el centro: un zafiro o un rubí, según el color que más siente al tipo de cada una.



¿Es Ud. una de esas pocas mujeres que consideran su silueta en conjunto, y relacionan la estatura con el estilo del sombrero o la amplitud de la falda? El modelista de experiencia advertirá que la falda amplia exige un sombrero más voluminoso y que la tubular luce más con un sombrero pequeño. Siempre con la excepción de la capelina, que está equilibrada con todo estilo de faldas.



He aquí dos accesorios novísimos. Los guantes se abotonan hasta el nacimiento del dedo meñique, para que queden perfectamente ceñidos, y la cartera luce un bolsillo especial para los anteojos que se llevan en la calle, de modo de evitar el tener que abrir la cartera para buscarlos.

 CONSEJOS PRACTICOS 

ABAJO: ¡Cuántas mujeres olvidan la relación entre el peinado y el cuello del vestido! Un cuello levantado pide un peinado de línea alta, y un escote amplio debe ir complementado con un peinado bajo, suelto, como el que ilustramos, o en forma de rodete.

ABAJO: Si se tienen bonitas orejas, hay un nuevo modo de lucir los aros para lucirlos mejor. Se usan dos aros a la vez, en que la forma de uno complementa la del otro, uno en el lóbulo y otro en el extremo superior. El par que ilustramos combina strass y rubíes, y es sumamente sentador.

ABAJO: Un accesorio que hará sentirse princesa, es la echarpe de armiño imitación para usarla de tarde y de noche, alegrando un trajecito oscuro, un tapado simple, o el traje de franela gris. Con una gargantilla de perlas, dará la nota suntuosa para todo acontecimiento social.









Las prendas de doble pechera constituyen a veces un problema en cuanto a los accesorios. Ilustramos una novedosa solución: un moño especial para ese estilo. La terminación del moño lleva dos ojales que prenden en los primeros botones de la blusa. En taffetas escocés hará un contraste encantador con el vestido liso y oscuro.



Dos modelos de sombreros ideados especialmente para los tapados de cuello alto. El primero es un turbante que se ata en la nuca, sustituyendo la coquetería del rodete bajo. El segundo es un gorrito angular de terciopelo negro prendido a la cabeza, descubriendo casi todo el peinado. Es la última tendencia de la moda francesa para el próximo invierno.



La piel de leopardo es uno de los detalles que hay que manejar con mayor cuidado para que su uso sea del máximo efecto. Ilustramos un juego de tres botones y una hebilla forrados en piel de leopardo. Ese toque de amarillo y negro resulta estupendo con todos los tonos de invierno, particularmente con accesorios negros.

MODELOS PRACTICOS

1. Tailleur práctico de lanita a cuadros. Falda recta con un pliegue chato atrás en el centro. Chaqueta con doble abotonadura y con las costuras delanteras prolongadas formando los bolsillos adornados con botones. Cuello clásico. Mangas largas.

2. De un corte chic y nuevo es este saco de duvetina en un tono habano. Cerrado adelante con tres botones y adornado con grandes bolsillos con vuelta aplicados al sesgo, tiene todo el movimiento en la espalda. Mangas pegadas con ancha vuelta.

3. Tailleur de lanita o de gruesa tela de hilo. Falda recta ampliada por un pliegue adelante. Chaqueta entallada en la espalda por una martingala, cierra adelante en el talle por 3 botones. Grandes bolsillos aplicados con vuelta. Mangas con puño.

4. Tailleur sport en tweed. Chaqueta cruzada y abotonada en el talle, con doble abotonadura y con cuello tipo chal pespuntado. Cortes en relieve marcan los bolsillos y las mangas bajas tienen puño justo pespunteado.

5. Chaqueta entallada de lanita de tono vivo. Gran cuello solapa ribeteado igual que los bolsillos. Manga ancha pegada con gran vuelta.

Consultorio de la mujer

DAMA GRIS. — Creo que haya pocas cosas más difíciles que aconsejar por correspondencia la dirección que pueda tomar una persona dotada de temperamento artístico. Tiene el arte tantos aspectos, tantas modalidades sutiles que es imprescindible que cada cual encuentre por sí mismo, de acuerdo con sus gustos y su temperamento la forma en que actuará y las personas con las que ha de trabajar... en cambio es fácil relacionarse con artistas del país en que se vive y entonces, alternando con diversas personas la solución surge espontáneamente. Hay que esperar que siempre sea así. Tenemos en Montevido un Sodre que vela por la extensión de la cultura musical. Tenemos artistas que actúan en óperas, cantantes conocidos, corales y academias donde alienta un espíritu es contraveneno contra ese "medio asfixiante" de que usted justamente se queja. Busque usted por sí misma frecuentando estos ambientes; pero, eso sí, antes que nado, venza esa injustificada timidez que siente. Las actuaciones anteriores que usted enumera me hacen pensar que no siempre fué así, que el dolor de la pérdida sufrida debe haber influído sobre usted quitándole energías... y, de todos modos, el recuerdo de esas actuaciones debe usarlo como si fuera un poderoso talismán contra la timidez. Cada vez que se sienta tímida, decaída, amedrentada, evoque las horas en que acompañó a grandes solistas y estoy segura de que se le abrirá el camino para colmar sus anhelos.

*

ELENA DEL CAMPO. — Se emplean varios artificios para acelerar la madurez de los frutos, aumentar el volumen y mejorar las calidades: 1º se empieza por cultivar los árboles frutales en un paraje abrigado y especial, al amparo de muros orientados al mediodía; 2º se podan las ramas cercanas o los frutos, a fin de perder el mínimum de materias nutritivas concentrándolas en lo posible en los frutos mismos; 3º cúbranse los frutos con una campana de vidrio (empleando este método para los melones, además de acelerarse la madurez, se obtienen frutos de mejor calidad y mayor tamaño); 4º córtense las ramas que ostentando gran lozanía, no produzcan frutos; 5º prívese a la planta de una parte de sus flores, con objeto de que no se vea obligada a sustentar un número excesivo de frutos en detrimento de su calidad; y por último, ha de podarse el árbol de manera que los frutos reciban buena cantidad de luz solar.

*

ANDALUZA. — Para dar a la cabellera un hermoso reflejo dorado, después de lavarla con "shampooing" emplee un cocimiento de sesenta gramos de manzanilla y otro tanto de peladuras de cebollas secas de cabeza, hecho en un litro de agua. Luego de varios hervores se deja asentar durante media hora y se usa friccionando bien la cabellera. Para terminar, hágase una buena fricción con agua de Colonia.

*

FLACA. — Unas piden tratamientos para adelgazar, mientras otras desean como Ud. aumentar de peso y... pensar que cada una, por distintos descuidos han llegado a esos extremos! Un sistema sencillísimo para engrosar, es el que observan muchas mujeres italianas, y que tiene otras ventajas a la vez: tomar una cucharada de aceite después de cada comida, con lo que se activa y estimula el funcionamiento de los órganos digestivos, se aclara el tinte de la piel y se anima la expresión de los ojos. Tenga constancia y verá cumplido su deseo.

*

SIN FIRMA. — No he podido deducir mucho de su carta; además de estar escrita con lápiz, da la impresión de que es un borrador con correcciones ilegibles. Sus aspiraciones son humanas, su anhelo de prosperar y de "ser algo" está más que justificado, sobre todo en nuestra época... pero ¿qué camino se le puede abrir a una joven de su edad que escribe sobre un pedazo de papel roto — hoja de cuaderno — no finaliza ni firma su carta? Lo que a sus padres se refiere, lo paso por alto — existe aquí falta de ilación y párrafos sin terminar. Vuelva a escribir, si subsiste su interés, pero con letra clara y claridad de pensamiento.

*

YAYA. — Hay infinidad de detalles en que utilizar las pieles en desuso; si son en pedazos grandes, se hacen cuellos, manchones o estolas; las más pequeñas sirven en sacos para bolsillos, solapas, puños, guarniciones en tiras o franja, etc. En la peletería que se menciona en esta página la aconsejarán y sacará el mejor partido de esas piezas de piel sin aplicación.

*

CAMPESINA. — Walt Disney, es el genial creador de historietas y personajes cinematográficos que le han dado celebridad. Ultimamente hizo películas de largo metraje: "Blanca Nieve", "Pinocho" y "Fantasía", "El valle de los castores", "La isla de las focas", "Los tres caballeros", "La Cenicienta", "Ritmo y melodía", etc. Sus personajes poseen características diferenciales: el pato Donald, representa el mal genio; el ratón Mickey, la hidalguía; el perro Pluto, la simplicidad, etc.

"SKANSEN"

(Continuación de la pág. 48)

del alfarero, pero ahora se puede ver también cómo se componen y encuadernan libros en la imprenta más antigua de Suecia; orífices y plateros de talleres modernos visten durante algunas horas la ropa de trabajo de sus predecesores y ponen de nuevo en movimiento martillos y prensas centenarias; el almacenero prepara cucuruchos con caramelos para niños glotones que hacen cola; y en una cabaña bajita del viejo Estocolmo, trabajan, pared por medio, el peinero y el zapatero.

Muchos han opinado que diversas de las actividades aquí esbozadas profanan los verdaderos fines de "Skansen", y por cierto que algunas de ellas se alejan no poco de su obra conservadora y cultural. Pero los programas que varían de un día a otro estimulan a la constante repetición de las visitas, las cuales a su vez conducen al mejor conocimiento y a la comprensión cada vez mayor del tiempo ido, que aquí por doquier se manifiesta en sus distintos matices. La misión de "Skansen" es múltiple y difícil. No se trata sólo de mostrar algo de cada parte de Suecia, desde Escania en el extremo sur, con el caserío bajo y cerrado del campesino de la planicie, hasta Laponia, al norte del círculo polar, con la tienda transportable del lapón criador de renos; sino que simultáneamente deben brindarse al estudio todas las clases sociales y todas las épocas. Del siglo XIX, en especial, se ofrece en "Skansen" un dilatado panorama. Los aldeanos propietarios del período anterior a la industrialización están representados por varias granjas completas, una de las cuales perteneció a determinada familia, que al tiempo de dedicarse a la agricultura, explotaba la industria minera y refinaba mineral de hierro de sus propios yacimientos. Los soldados formaban otro grupo social bastante cuantioso, pero de condición menos favorecida; su remuneración consistía en la morada con campo para la gente y los animales que pueden verse en "Skansen". Una pequeña cabaña, con el establo bajo el mismo techo ,evidencia las condiciones de vida de los labradores asalariados de otros tiempos. El nivel más primitivo es ilustrado por la vivienda del pobre, mitad rancho, mitad cueva, excavada en alguna pendiente. Los hidalgos del siglo XVIII, que además de agricultores en gran escala, eran también guerreros y altos funcionarios, vivían a menudo con mucho lujo: la mansión señorial de Skogaholm es la residencia típica de un magnate de la nobleza.

La iglesia era el corazón de la comarca. En el medio justo de la colina de "Skansen", construída de madera y pintada de rojo, se halla la iglesia de Seglora, del oeste de Suecia, la cual, utilizada con regularidad para el culto y para la celebración de casamientos, ha podido servir en su nuevo ambiente, mejor que otras instalaciones, un propósito real. No fué posible poner en práctica la idea de Hazelius de hacer resurgir las granjas de los aldeanos con toda la plenitud de vida de su lugar de origen: para las granjas del sur de Suecia es necesario circunscribirse a unos pocos animales, gansos, ovejas y caballos, y para las del norte, a algunas vacas, cabras y renos. El guardián, oriundo de la misma región de la granja, lleva el traje que una vez usó allí y cumple parte de los quehaceres característicos — elaborar manteca y queso, hilar y trabajar en telar. Aparte de la iglesia, la plaza del mercado era el punto de convergencia de los campesinos; allí acudían los vecinos para el trueque de sus mercancías, ofrecidas en sencillos puestos de feria, y entre trato y trato tomaban una jarra de cerveza o un trago de aguardiante, en la taberna que, sobria en la actualidad, despacha sólo refrigerios.

Con contadas excepciones, las ciudades de Suecia eran pequeñas e insignificantes, aún a mediados del siglo XIX. Comerciantes y artesanos los más de los pobladores, sus fincas bordean la tortuosa calle que atraviesa el "pueblo" de "Skansen", la sección más nueva del museo ,surgida durante los dos últimos decenios. Allí se ven también algunos hogares de la alta burguesía de los siglos XVIII y XIX, en los cuales nótase pronunciada influencia de Inglaterra y Holanda, mientras los gentilhombres de la corte y demás miembros de la clase noble, generalmente arreglaban sus casas al estilo francés.

El espacio limitado en "Skansen" no permite instalaciones de mayor amplitud. Correspondería en realidad que un edificio palaciego reflejara la cumbre de la escala social, pero son prácticamente insalvables las dificultades con que se tropezaría para el traslado de un castillo y su ubicación en el museo al aire libre. Durante los últimos treinta años, la labor ha tomado, sin embargo, otra expresión más — se tiende a la conservación de edificios de significación en su emplazamiento original. En las provincias más próximas a la capital existen ahora varios de estos monumentos culturales administrados por el museo, entre ellos dos castillos, una mansión señorial, una finca de párroco y varias granjas de aldeanos.

Junto a LA VENTANA por Marianne

COMO VIVEN EN NOSOTROS LAS CRIATURAS IMAGINARIAS —

Un pintor, hace algún tiempo y en un país vecino, hizo una exposición de sus cuadros cuyos temas, eran en su mayoría, los rostros imaginados de protagonistas de célebres novelas. Algo que indudablemente sobrepasaba la intención de un ilustrador común que se atuviera a la descripción de un personaje y esa superioridad constaba de la captación de la sensibilidad madura de un lector comprensivo.

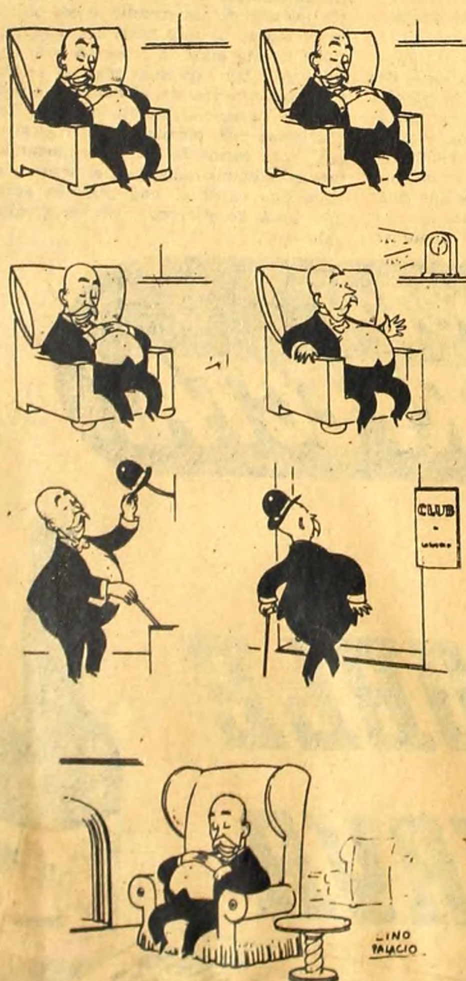
Recordamos una concepción, un "retrato" de Madame Bovary. La figura era tan fija y persistente en su tonalidad psicológica como puede serlo al cabo de los años de ser conocida y de ser releída con intervalos en la que la observación se afinó aumentando la capacidad para juzgar los hechos diversos de la vida. Figura pálida y fina, difería sin duda de la primera que nuestra imaginación se forjó en la adolescencia cuando el libro fuera devorado con la curiosidad de quien tenía oídas ciertas cosas que no le aclaraban el sentido y sí le empeñaban en la satisfacción de una lectura casi prohibida. Ese viejo y falso recuerdo de una mujer caprichosa y absurda que trastornaba la tranquilidad de un buen marido, que no amaba a su hija, era sin duda muy distinto al que luego, sobre los trazos de carbonilla de nuestros dibujos liceales, fué apareciendo, coloreada y esfumada al mismo tiempo, esencia de una femineidad no diluída en concesiones, presa de un ambiente ruin y mezquino, agrietado por íntimos problemas insolubles en su medio y que al fin haríanla sucumbir. Imagen definitiva de esa protagonista imaginaria puesta por el autor admirable entre las más reales y positivas de las emboscadas de una vida en pugna con su temperamento, esa es la que vimos, grácil e inútil, como la suave curva de un cuello de cisne abatiéndose en el agua estancada y sucia que deformará su imagen reflejada.

Aún, sin haber visto nunca esa representación visual de las inolvidables protagonistas de cuentos y novelas geniales, es peculiar de quien estima y conserva esas criaturas en su imaginación el hacer su "retrato" para su goce íntimo. Y así, como si fuéramos pintores minuciosos y desconformes con la tarea de una jornada y que a la siguiente volviéramos en detalle, la comprensión y el sentido ético en evolución constante hace que retoquemos hasta tornarlo completamente distinto de la primera criatura imaginada, el lienzo sutil donde la vida que un día trazó rasgos inciertos y borrosos, llega al fin a estampar el patetismo pleno de nuestra propia sustancia espiritual. Así formamos la galería de cuadros irreales y que recorremos en silencio y en provechosa meditación contemplativa. Alguna vez nos parecerá que están definitivamente hechos, que nada habrá que agregarles ni quitarles, que hemos captado la esencia y la intención del creador de esas criaturas y así han de conservarse invariablemente pero otras veces hemos de cambiar tanto y tan a fondo que las veremos convertirse en polvo a la más mínima prueba de revivirlas.

Entre las que se enriquecen con el tiempo está como ejemplo el sin par don Quijote. Aquel de los días de estudiante, más forzado a rendirle admiración por nuestros guías que a comprenderlo en la confusión de ideas e ideales propios de la edad, entraba fácilmente en nuestra exigua galería por las magníficas ilustraciones de Doré. Este Quijote de nuestra madurez y sensibilidad trabajada, el que preside los sueños y verdades a que nos aferramos, también tiene su mismo aspecto, su mismo magro cuerpo como engastado en la polvorienta ruta castellana, pero cómo ha cambiado su expresión...! La comprensión de sus vicisitudes y de su significado nos da derecho a verlo, a hacer de él una propia concepción, a bañarlo bajo otra luz que emana de nuestro particular reconocimiento y a inventar tonalidades sólo para él.

Ahora, observemos con qué inalterabilidad conservamos las figuras imaginarias que carecen y carecieron siempre de sentido humano. La ilustración que un día lejano nos mostró un hada, un silfo, nos mostró la decrepitud malévola de una bruja o la ingenuidad de una princesa encantada nos sirven todavía. El mundo mágico de las leyendas y cuentos infantiles siempre será el mismo, por lo menos, para los mayores. Los personajes no han evolucionado junto a nosotros, no han participado de nuestra vida, han quedado rezagados aunque vigentes para una improbable llamada. Así es el mundo de los niños. Lo que les ha causado pavor o sorpresa risueña sigue siendo igual, conserva el primitivo toque que el artista dió para recreo o delectación fantástica. No han sido rozadas por nuestras penas, por nuestras desazones. No han sufrido la transformación de esos seres imaginarios cuyo sentido de humanidad traspasó con el tiempo las superficiales lecturas. Son obras nuestras, obras pictóricas que aunque no sepamos trasladar al lienzo, están en armonía secreta con la magia del pincel y del color verdadero, por eso sabemos reconocerlas, como viejos conocidos que vivieron nuestras inseguridades y nuestros logros y nos lo ofrecen para historiar los días de lucha con la sombra y la luz.

UN POCO DE "VIDA DE CLUB" — por Lino Palacio



"TARTUFO"

(Continuación de la Pág. 5)

ferirnos al francés es proverbial que digamos "el idioma de Moliére" y no el de ningún otro.

En fin, para que el lector pueda juzgar por sí mismo los valores, nos parece lo mejor ofrecer unas estrofas del original y su traducción. Hemos elegido al efecto unas de las más significativas escenas: aquella del IV acto en la cual Elmira, fingiendo acceder a los propósitos de Tartufo, logra hacerle confesar sus deseos, sin que por eso el impostor deje de revestirlos con su habitual lenguaje de santurrón.

He aquí un trozo de dicha escena:

ORIGINAL

ELMIRE—

Mais comment consentir a ce que vous voulez
Sans offenser le ciel dont toujours vous parlez?

TARTUFFE

Si n'est que le ciel qu'a mes voeux on oppose,
Lever un tel obstacle, est a moi peu de chose;;
Et cela no doit pas retenir votre coeur.

ELMIRE—

Mais des arrets du ciel on nous fait tant de peur!

TARTUFFE

Jc vous puis dissiper ces craintes ridicules,
Madame, et je sais l'art de lever les scrupules.
Le ciel defend, de vrai, certains contestements,
Mais on trouve avec lui des accomodements.
Selon divers besoins, il est une sciense
D'etendre les liens de notre conscience
Et de rectifier le mal de l'action
Avec la pureté de notre intention.
De ces secrets, madame, on saura vous instruire;
Vous n'aves seulement que'a vous laisser conduire.
Contentez mon désir, et n'ayez point d'effroi;
Je vous répond de tout, et prends le mal sur moi.

TRADUCCION DE PRINCIVALLE —

EDELMIRA—

¿Y cómo consentir en eso que deséais,
sin ofender al Cielo, del cual vos tanto habláis?

TARTUFO

Si es solamente el Cielo que se interpone aquí,
es quitar el obstáculo bien poco para mí,
y por ello no debe detenerse el amor...

EDELMIRA—

¡Es que el temor al Cielo es tan grande, señor!

TARTUFO

Yo puedo disiparos esos temores vanos
pues borrar los escrúpulos es arte de mis manos;
verdad que el Cielo habla de ciertas prohibiciones
pero con él podemos entrar en transacciones (1)
Estirar, adaptando los lazos de conciencia
a las necesidades, es, señora, una ciencia,
así como purgar el mal de las acciones
con la limpia pureza de nuestras intenciones.
Yo, en tales misterios, pronto os sabré iniciar,
y vos sólo tenéis que dejaros llevar.
Hacedme el gusto, pues. ¡Y temores a un lado!
Yo respondo de todo, cargo con el pecado.

(1) Es un pillo el que habla. (Nota de Moliére).

ELEGANCIA



Dos piezas de surah a motas con las vueltas de la chaqueta en tono distinto. Falda recta. Chaqueta entallada por un cinturón de manga corta pegada y cuello con chal. Puños anchos.

Vestido muy elegante de amplia falda fruncida al talle. Blusa de escote grande y sin mangas abotonada adelante.

Dos piezas, compuesto de falda plisada color azul y de chaqueta color natural, de escote pronunciado y manga corta ribeteada de azul. Detalle de flores en el talle.

Vestido simulando 2 piezas con la falda originalmente tableada y el corsage muy entallado por pinzas de escote en pico y manga corta amplia.

ACCESORIOS ELEGANTES

1.—DE Lea Galleani es este cuello-capa de lana blanca ribeteado de tejido marrón. Se lleva sobre un buzo blanco de lana.

2.—BLUSA tejida muy fruncida con pequeña manga abuchonada y gran escote redondo hecho en punto arroz.



3.—ELEGANTISIMA chaqueta de lana a rayas con la manga larga pegada y bolsillos combinando la tela. Cuello y guantes de color liso en el tono.

4.—ENCANTADOR bolso de terciopelo dorado bordado y forrado en antílope negro. Cierre muy bonito de perlas.

DE LA NARIZ AL CIELO

(Continuación de la pág. 11)

...dia divina!... No se lo dije a nadie; lo ...igo ahora porque estoy cierto de que ...mbién la señorita Gilli la ha oído... ...e callé de verguenza, ¡lo juro! ¡porque ...uve miedo, sí! miedo; y escapé a todo ...orrer... ¡Ya no me averguenza decirlo! ...e me pusieron de punta... los cabellos, ...o, porque ya no los tengo; pero se me ...brian las carnes... las carnes, sí...

—¡Vaya, haga usted el favor de aca...ar, señor mío — le interrumpió en este ...unto el hotelero notando el efecto que ...quellas palabras iban produciendo en sus ...emás clientes. ¡Quiere usted arruinarme! ...ermítame usted; esas no son más que ...ocuras. Nunca se ha dicho nada seme...ante; ¡nadie oyó nunca nada! Por for...tuna se halla aquí S. E.... digo, el ilus...trísimo senador, una lumbrera de la cien...cia... y también un ilustre senador, que... aunque enfermo, se ríe... ¿lo ven?, se ríe y hace bien... ¡Es como para reírse, señor doctor... Una sencillísima crisis nervio...sa...

—Histérica — corrigió el senador.

—Eso es, histérica... ¡Y cuando él lo dice! — concluyó el hotelero. ¡Nada de música! ¡de órgano! ¡de arpas! Vamos todos junto al matorral... Haré servir a ustedes allí el almuerzo... Un lugar delicioso, segurísimo... Abriremos la iglesia... ya verán...

—¿Pero hay órgano en realidad? —preguntó la señora de Sandrocca.

—¡No lo hay!... Es decir... sí, hay y no hay... —respondió confuso el hotelero. Imagine usted, tras de tantos siglos, en qué estado... Puede que algún ratón... Vamos, es cosa de reírse... de reírse... ¿no es cierto, señores?

Y comenzó a reírse; y él sí, reía, y siguió riendo también el doctor Sandrocca, que reía siempre; más no rieron los demás ni demostraron placer ante el ofrecimiento de almorzar allí en el matorral del conventito.

En cuanto al senador, volvió la espalda, desdeñoso, y fué a tenderse en la silla de junco bajo la haya.

En esto, acudió en busca del hotelero la señora de Gilli, apresurada y con insólita energía, aunque por la misma excitación se le hubiese como estirado una pierna.

No le satisfacía nada absolutamente aquella declaración del senador, que parecía hecha de intento para no perjudicar al comerciante.

Pero ¡qué crisis histérica, ni qué!... ¡si su hija no había sufrido nunca de mal de madre! ¡Es muy fácil decirlo!... Luego, lo dicho queda y... comentarios y maledicencias... nada... nada... ¡Las cosas en su puesto! La señora de Gilli quería que las cosas quedaran en su puesto; esto es, que todos supieran lo que había ocurrido; luego, saldar la cuenta y marcharse; en seguida, porque su pobre hija temblaba como una hoja del susto; y decía que se moriría si permanecía allí una noche más.

Y la señora dióse a referir que la pobre Niní había oído verdaderamente tocar el órgano de la iglesia del convento.

—¿Lo oyen ustedes? ¿Lo oyen ustedes? — exclamó entonces triunfante Dionisio Vernoni.

La señora se detuvo, como aturdida, mirándole y le preguntó:

—¿Usted? ¿Cómo?... ¿Cómo ha podido saberlo?

Y Vernoni.

—No, señora; no lo he sabido; ¡lo he supuesto! Estaba seguro más que seguro; ¡por qué también lo he oído yo!

Asombrada — y satisfecha, no obstante — la señora de Gilli juntó las manos exclamando:

—¡Ah, sí! ¿Usted también? ¿Lo están viendo? Y no será cosa de creer que el señor sufra también de mal de madre... como si dejéramos...

Dionisio Vernoni no dió tiempo a los demás para sonreir ante la afirmación, e insistió:

—¿Organo y arpas?

—¿Arpas?... Arpas no sé — respondió la otra, aterrada por la manera con que Vernoni la miraba. Niní dice órgano; y que permaneció maravillada en un principo... maravillada de que alguien hubiera ido tan temprano a tocar en aquella iglesia abandonada. No se sospechó nada de extraordinario; tanto es así, que se aproximó para ver... y entonces... yo no sé, no sé precisamente lo que habrá visto... no acababa de explicarse bien... dice frailes... dice profesionales... velas encendidas...

La anciana señora de Gilli dejó en suspenso el discurso llamada a toda prisa por una camarera ante un nuevo ataque de Niní.

Y entonces le llegó el turno al profesor Dionisio Vernoni, a quien todos se dirigieron instintivamente.

Y el profesor Dionisio Vernoni atacó en el acto con su habitual fervor; y comenzó a hablar de ocultismo y de medianismo, de telepatía y de apercibimientos, de aportes y de materializaciones, de plano astral y de teosofía. Y, antes los ojos de los asombrados oyentes, pobló de maravillas y de fantasmas la tierra, que el imbécil orgullo humano imagina sólo habitada por los hombres y aquellos pocos animales que el hombre conoce y utiliza. ¡Error gravísimo! Viven, viven en la tierra de vida natural, naturalísima como la nuestra, otros seres, de los que, en nuestro estado normal no podemos, por defecto nuestro, tener percepción, sin que se revelan a veces en algunas condiciones anormales y nos llenan de espanto.

Seres sobrehumanos en el sentido de que se hallan más allá de nuestra pobre humanidad, pero naturales también, naturalísimos, sujetos a otras leyes que ignoramos nosotros — o mejor, que nuestra conciencia ignora— más a las cuales, tal vez inconscientemente, obedecemos todos. Tabitantes de la tierra, no humanos, esencias elementales, espíritus de la naturaleza de todos géneros, que viven entre nosotros, en las rocas, en los bosques, en el aire, en el agua, en el fuego, invisibles, pero que llegan a veces a materializarse.

Irritado porque el senador Reda no entrara a discutir con él, para provocarlo, abandonóse de intento a los más fantásticos vuelos, a las más aventuradas suposiciones, a las más seductoras explicaciones; y, al fin, prorrumpió en una verdadera carga a fondo contra la ciencia positiva, contra ciertos llamados científicos que no ven una cuarta más allá de sus narices (repitió tres o cuatro veces esta frase); gemidos, miopes presuntuosos, que querían obligar a la naturaleza a someterse a las experiencias, a los cálculos de sus gabinetes, bajo el cilicio de sus instrumentuchos y de sus míseros aparatitos.

El senador Romualdo Reda, callaba, Scamozzi, Borisi, miss Green, la señora de Sandrocca, casi amedrentados por la violencia agresiva de Vernoni, echaban de cuando en cuando una mirada para observarlo. Callado, impasible, Romualdo Reda permanecía tendido en su silla de extensión bajo la haya, con los ojos cerrados, como si durmiera. Al cabo de algún tiempo, cuando le pareció bien a él, se levantó y sin decir nada, sin mirar a nadie, con dos dedos introducidos entre los botones del chaleco, se dirigió tranquilo y grave, aunque tan pequeñito, por el sendero que conducía a los matorrales del convento.

—¡Bendito! —exclamó el hotelero, mandándole un beso en la punta de los dedos.

Luego, volviéndose a Vernoni.

—Usted, señor mío, puede decir cuanto quiera; ¡es muy dueño! Pero, fíese: ¡la mejor respuesta es esa!

E indicó con la mano al senador, que desaparecía poco a poco, bajo los castaños...

*

Cuando, ya cerrada la noche, el profesor Dionisio Vernoni y Torello Scamozzi — que caballerosamente habían querido acompañar hasta la estación de Valdana a las señoras de Gilli y que en Valdana habíanse entretenido todo el día — volvían afanosos y fatigados a la fonducha de la cumbre del monte, hallaron a todos en la mayor consternación.

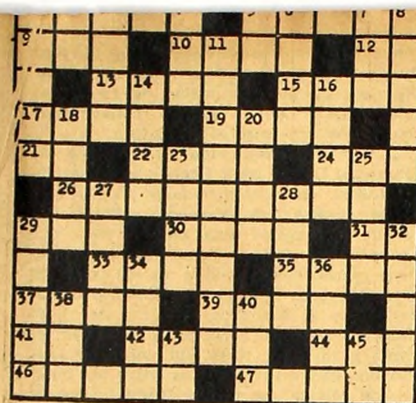
El senador Romualdo Reda no había vuelto aún del matorral del conventito. Tras la medrosa aventura de Niní Gilli y las inquietantes discusiones que se habían sostenido aquella mañana, ¿cómo explicar aquel retraso tan prolongado del senador?

León Borisi se apresuró a informar a sus amigos: les dijo que ya habían mandado a dos camareros en busca del ilustre hombre, pero que habían vuelto sin encontrarlo; que luego, el dueño del hotel, no muy seguro de que los camareros hubiesen llegado hasta el mismo convento, había decidido ir él mismo acompañado de otro camarero, ¡y nada! Entonces se había supuesto que, indignado por las violencias de Vernoni, el senador hubiera podido atravesar todo el matorral y dirigirse a pie hasta el próximo pueblecillo de Sopri. Pero se envió a Sopri a un pinche del hotel para adquirir noticias y había vuelto diciendo que no había hallado rastro ni noticia alguna, a pesar — decía — de haber recorrido, de casa en casa, el pueblo entero.

—Por Dios — concluyó Borisi — no se presenten ustedes en el hotel, ¡especialmente usted, señor Vernoni! El hotelero tiene el diablo en el cuerpo; sería capaz de tirarse a su cuello...

—Quisiera verlo — añadió, sombrío, Vernoni. Oiga usted, amigo mío: lamentaría que le hubiese ocurrido algo grave al senador Reda... ¡Está enfermo del corazón! Pero una lección... ¡Un conciertito de órgano no sabe usted lo bien que les sentaría a algunos sabios!

A poco, el hotelero volvía de la cueva, con algunas antorchas, para intentar una última expedición al matorral y fingió no



PALABRAS CRUZADAS Nº 319

HORIZONTALES. — 1 (Carlos) Escritor francés (1813 - 1882); 5 Anchura; 9 Bajá de Janina (1741 - 1882); 10 Cuero cosido y empegado que sirve para contener vino, aceite, etc.; 12 Preposición latina que significa a, junto hacia, etc.; 13 Tela de seda brillante, llamada también satén; 15 Abreviatura alemana de nacional socialista; 17 Nombre dado a los dioses bienhechores en la mitología escandinava; 19 (Arturo Van Der) Pintor holandés (1603 — 1677); 21 Nota musical; 22 Sentimiento que inclina el ánimo hacia lo que le place; 24 Señora de la casa o familia; 26 Que tiene en demasía o es en demasía; 29 Deseo, necesidad de beber; 30 Lugar subterráneo de donde se extraen los metales, los minerales; 31 Nombre de letra; 33 Tiempo transcurrido desde el nacimiento; 35 Apócope de bueno; 37 Vaso de forma variable, que servía a los antiguos para encerrar las cenizas de los muertos; 39 Ave de rapiña usada antiguamente en cetrería; 41 Forma de pronombre personal; 42 Privado del uso de la palabra; 44 En el gnosticismo, inteligencia eterna emanada de la divinidad suprema; 46 Tener odio, aborrecer; 47 (Benito) General español, uno de los jefes del Ejército de la Fe 1789 - 1835).

VERTICALES. — Tienda donde se venden mercancías diversas; 2 Décimacuarta letra del alfabeto español; 3 Fluido gaseoso que respiramos; 4 Isla del mar Egeo, una de las Espórales; 5 Terminación verbal de infinitivo; 6 Niño pequeño; 7 Porción atada de mieses, lino, leña, etc.; 8 Hija de Aldarico, duque de Alsacia; 11 Donosura, gracia, donaire; 14 Provincia de la India, entre el Tibet, Birmania y Bengala; 16 Ciudad de Rumania, a orillas del Maros; 18 Silla o trono de un prelado; 20 Antiguo nombre de Irlanda; 23 Madre, en lenguaje infantil; 25 Apodo; 27 Nombre dado al paraíso terrenal; 28 Ciudad de Finlandia, hoy Turku; 29 Nombre que llevaba el apóstol Pablo antes de su conversión; 32 Muy pequeño, diminuto; 34 Mujer noble o de calidad; 36 Substancia nitrogenada que se halla en el cuerpo del hombre; 38 Tejido de mallas; 40 Forma larval de ciertos crustáceos; 43 Ciudad de Caldea; 45 Pronombre personal.

Solución del problema Nº 318:



fijarse en la vuelta de Vernoni y Scamozzi.

—Señores — exclamó, casi con lágrimas en los ojos, si tuviesen ustedes la bondad de ayudarme... ¡A todos les invito! Comprenderán mi estado de ánimo ante semejante responsabilidad...

Aunque dominados por la mayor consternación y animados por el mayor interés, todos cedieron a la inquieta curiosidad de observar el efecto extraño, fantástico, del matorral nocturno al rojizo y humeante fulgor de las antorchas. A cada paso proyectaban sombras colosales. Todos aquellos tallos esbeltos, rectos, lanzados contra el cielo, se teñían de sangre; y, ora por un instante, parecía que se iban colocando en filas, a un lado y otro, en la profundidad del bosque, ora parecían arremolinarse y juntarse. Y el crujir de las hojas secas y el chillido lejano de las ardillas, puestas en fuga y el de los pájaros, herían los sentidos, notablemente agudizados, de aquellos improvisados exploradores nocturnos.

Varias veces el hotelero propuso el desbandarse, aunque fuese de dos en dos, por el matorral, pues creía inútil buscar al senador por el camino que conducía al convento. Más ninguno lograba separarse del otro, por instintivo horror, por no sentir a solas el asalto de aquellas insólitas, violentas impresiones.

Cuando llegaron al convento todas las miradas se dirigieron hacia el portalón carcomido de la iglesia. Un escalofrío recorrió a todos por la espalda cuando el hotelero se aproximó y con una mano lo empujó varias veces.

—¡Está cerrado!

Scamozzi y Vernoni propusieron rebuscar entre las ruinas del convento; mas el hotelero aseguró que ya lo había hecho él con el mayor detenimiento. Por el matorral era por donde había que buscar bien, porque, tal vez, el senador habríase internado entre los árboles y luego no había hallado salida. Eran ocho y tenían cuatro antorchas; por lo tanto, de dos en dos ¡paciencia! una pareja aquí, tra allí, en lo más intrincado, despacito, con el mayor detenimiento.

Así lo hicieron; y la exploración duró cerca de una hora; alguna antorcha se apagó y costó mucho volverla a encender; después el horror mismo del sitio, el cansancio, comenzaron a inspirar en unas suposiciones menos hoscas, a engendrar, en otros, desconfianza del éxito de la empresa. Se dieron voces, se reunieron en el sendero, del que ninguna de las parejas se habían apartado mucho, y determinaron por convenir todos en la desesperada dificultad de aquella búsqueda nocturna. Tanto más, cuanto que las antorchas estaban ya medio extinguidas.

—¡Mañana, mañana temprano, con luz!

Y a la mañana siguiente, en efecto, al amanecer, reanudaron las pesquisas. Los ocho de la noche anterior, comenzaron entonces a buscar cada uno por su cuenta y el matorral fué investigado todo él, en todos los sentidos, sin fruto alguno.

Al fin, ¡un grito! Venía del claro en que estaban las ruinas del convento.

Acudieron todos angustiados, jadeantes. Allí, precisamente, allí, bajo los primeros castaños, a unos cincuenta pasos del convento, yacía el cadáver del senador Romualdo Reda, pequeñito, pequeñito, tendido hacia arriba, sin señal ninguna de violencia, sino, por el contrario, como si alguien le hubiese preparado para el sueño eterno, con los pies juntos y los bracitos extendidos a lo largo de la minúscula persona.

Quedáronse todos demudados, mirándolo.

Desde lo alto de las coronas de los castaños, pendía un sutilísimo hilo de araña que se había posado en la punta de la nariz del diminuto senador.

No se veía el fin de aquel hilo.

Y, desde la nariz del senador, una arañita, casi invisble, que parecía había salido de las propias fosas nasales, viajaba indiferente, arriba, arriba, por aquel hilo que parecía perderse en el cielo.

UNA CARPETA DECORATIVA

(Continuación de la página 52)

te grupo; 8 cadenas; (1 vareta en la vareta siguiente, 2 cadenas) 12 veces; 1 vareta en la vareta siguiente; 8 cadenas; saltar 1 medio punto. Repetir desde (x). Alrededor. Unir como anteriormente.

13ª-22ª carreras: trabajar como para la 12ª carrera tejiendo en cada hilera 1 medio punto menos en cada grupo de medios puntos y tejer en cada 2ª hilera 1 cadena más entre las varetas, en el grupo de varetas. (7 cadenas entre las varetas en la 22ª carrera).

23ª carrera: tejer medios puntos hacia el centro del espacio siguiente; 1 medio punto en el mismo espacio, (x) (7 cadenas, 1 punto corrido en la 4ª cadena desde el gancho; 3 cadenas; 1 medio punto en el espacio siguiente) 13 veces; 1 medio punto en el espacio siguiente, 1 cadena; 1 medio punto en el primer espacio de la onda siguiente. Repetir desde (x) alrededor. Unir, tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto. Romper el hilo.

MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	
Correo ordinario	$10.-
Recomendado	$14.-
Países Americanos	$15.-
Europa	$20.-

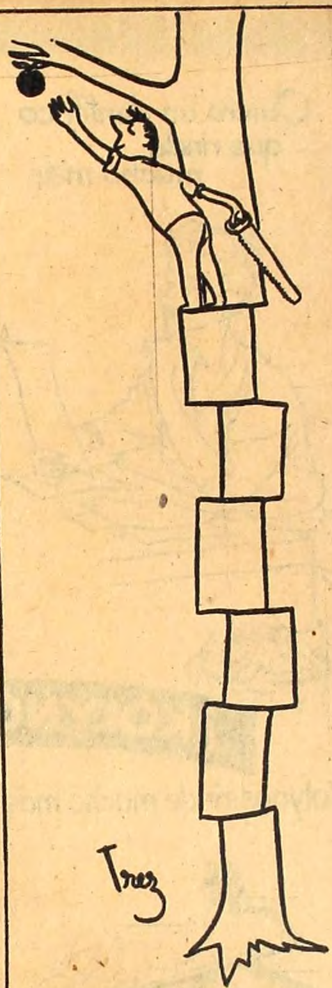
La correspondencia debe dirigirse al Director. Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

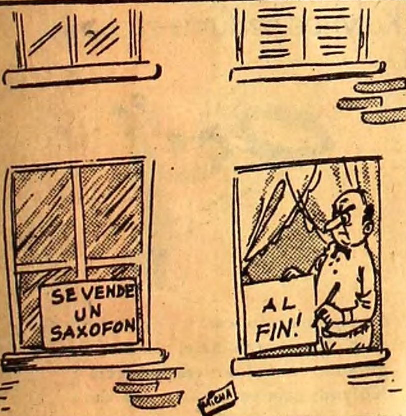
REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En los Estados Unidos: S. S. KOPPE & Co., Inc. (New York).
En Gran Bretaña: S. S. KOPPE & Co. Ltd. (London)
En Europa (continente): GUSTAV ELM (Paris).
En Buenos Aires, Agencia de venta y suscripciones: INTER-PRENSA, Florida 229.

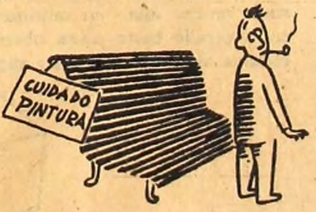


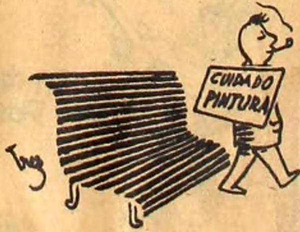


HUMORISMO EXTRANJERO













Quiero un dentífrico que rinda mucho más

Quiero un dentífrico que combata la caries

Quiero un dentífrico que perfume el aliento







¡KOLYNOS satisface las exigencias de todos!

Kolynos rinde mucho más



Kolynos es el dentífrico familiar por excelencia porque es una crema dental altamente concentrada que rinde mucho más - un centímetro en el cepillo basta para obtener espuma abundante, fresca y eficaz.

Kolynos combate la caries

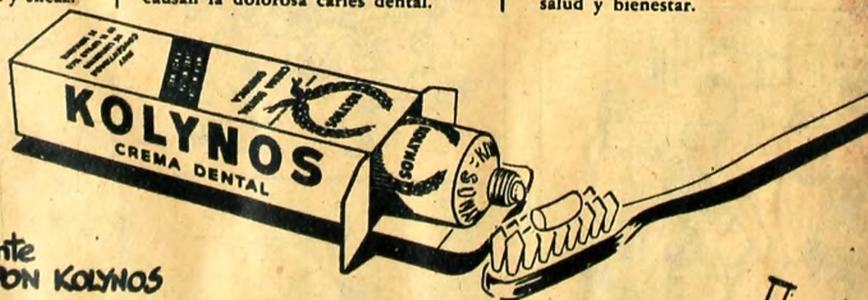


Pruebas científicas realizadas por famosas universidades norteamericanas y europeas han comprobado que Kolynos destruye hasta un 92% de las bacterias que forman los ácidos que causan la dolorosa caries dental.

Kolynos perfuma el aliento



La espuma refrescante y penetrante de Kolynos perfuma el aliento asegurando una limpieza perfecta y Kolynos deja en la boca una duradera e incomparable sensación de salud y bienestar.





Cante con DON KOLYNOS

2 veces al año visite al dentista

3 veces al día sea Kolynos-ista